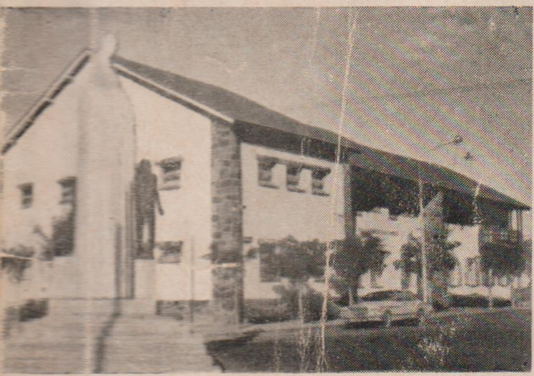
EL EJEMPLAR
$ 40.-

Argentina Austral

AÑO XXXVI JULIO DE 1965 N.º 405










Buenos y saludables dias!
CON JUGO PURO NATURAL DE NARANJA O POMELO EN LATAS
Pindapoy
CON TODOS LOS VALORES NUTRITIVOS DE LA FRUTA RECIEN EXPRIMIDA
Toda la familia los esperaba.! Sirvaselos a cualquier hora.! Son nutritivos, deliciosos y refrescantes. Ahórrese el trabajo.! No exprima la fruta.! Los Jugos Puros Naturales PINDAPOY, de naranja o pomelo, tan puros como están en la fruta, son saludables como el sol, imparten vigor, optimismo, alegria de vivir.! Los Jugos PINDAPOY, de naranja o pomelo, en latas, son la más rica fuente de Vitamina "C". Se elaboran con frutas cítricas seleccionadas de primera calidad, y conservan no menos del 98% del contenido natural de Vitamina "C" del jugo recién exprimido. Además son ricos en otras vitaminas y minerales esenciales.
Los jugos PINDAPOY nutren y reconfortan pero no engordan: no contienen grasas.
LA VITAMINA "C" NO SE ALMACENA EN EL ORGANISMO
UN VASO DE JUGO PURO NATURAL PINDAPOY
CUBRE LA CUOTA DIARIA QUE EL MISMO NECESITA
JUGO NATURAL DE POMELO
Pindapoy
JUGO NATURAL DE NARANJA
Pindapoy
Pindapoy
Antes de su desayuno
y cada vez que tenga sed
beba jugos PINDAPOY
ricos en vitamina "C"



HAGA QUE SUS LANARES LE RINDAN MÁS

RACIÓNELOS CON

forramez

Hay una fórmula de **FORRAMEZ** para cada necesidad. Suminístreselo a sus lanares.

FORRAMEZ LANARES: permite a la majada producir más lana y de mayor calidad.

FORRAMEZ REPRODUCTORES LANARES: hace que los reproductores presten más y mejores servicios durante más tiempo.

FORRAMEZ LANARES EXPOSICIÓN: brinda a los borregos que se presentan en exposición o remate, esa terminación tan deseada que exalta las condiciones de asimilación de los animales de calidad, sin modificar el estado general de los mismos y conservando al máximo sus cualidades reproductoras.

Alimentos creados, experimentados y elaborados por

SIMBOLIZA CALIDAD **MOLINOS** RIO DE LA PLATA S.A.

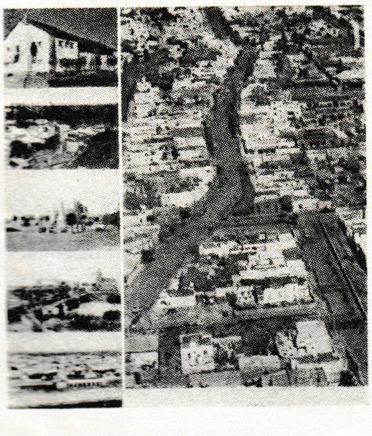
Argentina Austral

AÑO XXXVI JULIO 1965 Nº 405

Redacción y Administración:
Diagonal Norte 547 - T. E. • 33-0503

EN ESTA EDICION

NUESTRA PORTADA



PROGRESO URBANO - Aspectos actuales de las ciudades del Valle del río Chubut fundadas por los galeses.

La Colonia Galesa

PROVISTOS de una voluntad inquebrantable, sosteniendo en alto —como la bandera del dragón— sus ideales de pueblo, alentando la límpida fe tradicional, con el alma en el pasado y la mirada en el futuro, los galeses decidieron realizar, hace cien años, un ensueño a la vez íntimo y trascendente en el valle del Chubut. El pensamiento y los sentimientos que fueron guía e impulso en la hora de supremas determinaciones, se han cumplido. La huerta, los caseríos y el vergel imaginados están ahí proclamando para todos cómo fue posible la concreción de cuanto se prendiera en sus almas. Afirmemos que la realidad conseguida superó los alcances de la más optimista previsión.

¡Qué larga y cuán fecunda es la trayectoria seguida por los galeses en tierras chubutenses!... Nosotros la hemos observado a través de un tercio de su existencia y podemos valorarla en profundidad. Nuestras páginas siempre estuvieron abiertas a todo el acontecer y a las muchas inquietudes galeses. Muchas columnas han ocupado crónicas y comentarios, deseosos de contribuir a la elaboración del concepto más cabal sobre el sentido, y, las proporciones y los alcances de la tarea comenzada cien años atrás.

En rigor de verdad no hemos hecho otra cosa que rendir tributo de admiración a aquel núcleo de hombres y mujeres que el 28 de Julio de 1865 —gesta saliente de nuestra historia austral— desembarcaron en lo que es hoy Puerto Madryn. Hemos querido siempre hacerles justicia, propósito permanente que por hoy nos lleva a ampliar ese homenaje, tributo de equidad.

Esta edición de ARGENTINA AUSTRAL está principalmente dedicada a la Colonia Galesa. Evocamos en sus páginas su lejano pasado, su tesonera persistencia y su apego a los nobles usos y bellas costumbres, a una laboriosidad plausible y una singular espiritualidad, reflejamos los puntos prominentes de aquella contribución étnica y ética al suelo y al alma de los argentinos.

Deseamos que todos los argentinos tengan la más cabal idea de lo que fue y significa la Colonia Galesa del Chubut dentro de la empresa colonizadora del país, y ambicionamos que ese conocimiento sea lo más amplio y hondo en la Patagonia, el escenario general en que aquella actuó, se desenvolvió e impuso a todas las contingencias. Entendemos que es la manera de contribuir a la efectividad del reconocimiento público de aquella valiosa contribución de progreso nacional.

Lo más adecuado para la consecución de objeto tan justo era, para nosotros, dentro de nuestros medios específicos, el ofrecer al lector las páginas viejas y nuevas referentes a como llegaron a las playas patagónicas, dónde se instalaron, de qué manera trabajaron y por cuáles medios ensancharon noblemente su dominio para llegar al éxito, fijando el punto de partida de una trayectoria que no tendrá término a través del tiempo. Al proceder en consecuencia, exteriorizando una efectiva admiración por lo pretérito y refiriendo un concepto de sus perspectivas, pasando por lo actual, queremos demostrar nuestro aprecio por los sacrificios y constancia, los esfuerzos y sinsabores, la fe y los ideales que confirman el basamento de una gloria, porque conceptuamos una campaña gloriosa la que se llevó a cabo en el valle del Chubut, proyectándosela luego hacia la Cordillera.

Esa alta manifestación del progreso, material y espiritual, es la que anhelamos dejar expresada, para comprensión de todos en esta edición. ¡Ojalá su eco sea tan extenso, hondo y vibrante como el sentir que nos inspira, anima e impulsa!

Combinación Espontánea de muy Nobles Elementos

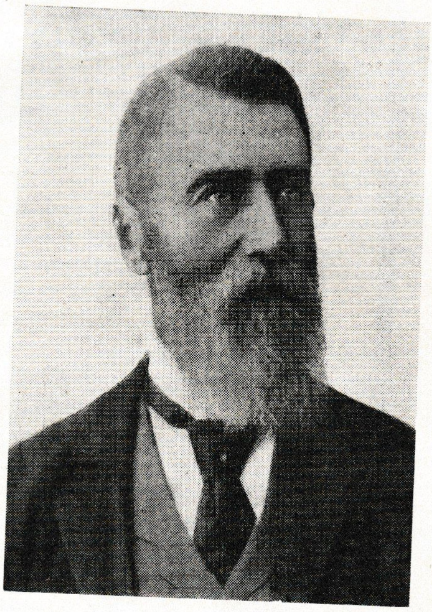
ANTECEDENTES COLONIZADORA

UNA serie de factores muy significativos, de positiva trascendencia, concurrió a hacer posible la instalación de la Colonia Galesa en Chubut. Unos fueron de carácter espiritual y otros tuvieron raíz económica, respondiendo a las sugestiones de un pensamiento político, que dio nervio a la gestión y prestó aliento a la empresa. En Gales apareció manifiesto un anhelo de visible raíz nacionalista, impulsando a individuos y grupos, induciéndoles a dar pasos decisivos, en distintas direcciones. En nuestro país se demostraba ansiedad de afluencias migratorias.

El galés que no se había conformado a los hechos históricos ocurridos en las Islas Británicas, íntimamente incapaz de someterse a las mudanzas resultantes del predominio inglés, buscaba afanosamente lugares donde asentarse, con manifiesta preferencia por el Nuevo Mundo. La mente se posó en distintas partes, tratando de percibir, extraer y reunir los elementos informativos, conducentes a una determinación que fuese de igual modo alentadora para los más.

Muchos miembros de la comunidad galesa, individualmente, primero, en grupos después, habían emigrado a Estados Unidos. Las condiciones que brindaba el gran país del Norte, no satisfacían enteramente, pese a la amplia acogida dispensada. De ahí que los ojos se volvieran a la América Latina, al Brasil, al Uruguay y finalmente a la Argentina.

¿Hacia qué lugar argentino se miró con preferencia? Entre todas las zonas de las cuales se tuvo alguna información, la prioridad en la elección correspondió a la Patagonia. Sin duda influyó al respecto la lectura de cuanto publicara el capitán Roberto Fitz Roy acerca de las condiciones del sector inmediato a la desembocadura del río Chubut, que, siguiendo la opinión de una de sus oficiales, tuvo por muy adecuado para colonizar. Parece que también de Río Grande do Sul se difundieron en cartas y conversaciones de galeses allí establecidos, algunas noticias favorables. Otro hecho que debió influir sobre las decisiones fue el aislamiento de la zona, sin poblaciones inmediatas, de donde sólo al desierto se tenía acceso, remota la sede de las autoridades, por lo cual ahí nadie ni nada perturbaría usos y costumbres, idioma y religión, reglas de convivencia y planes de asentamiento.



Lewis Jones

Lo ha dicho Abraham Matthews en su crónica de la Colonia Galesa: "El ideal era el de conseguir un país deshabitado, que no estuviera bajo ningún gobierno propio, formar y mantener sus costumbres nacionales, ser un elemento constructivo y no resultar asimilado por el país de adopción". Sobre la posibilidad de que se dieran todas estas condiciones versaron las conferencias que en Gales fueron pronunciadas a fin de organizar la emigración de núcleos importantes rumbo a la Patagonia.

SIMPATIA ARGENTINA

En Gales se formó una Asociación Emigratoria integrada por algunos hombres que tendrían participación decisiva en la Colonización del Chubut, como el reverendo Miguel David Jones, Edwin Cymryc Roberts, Lewis Jones, Richard J. Berwyn, Hugh Hughes, etc., la cual tomó contacto con el representante consular argentino en Liverpool, don Samuel R. Phibbs, propulsor de la iniciativa, que contó con su más decidido apoyo. De las tratativas iniciales se dio conocimiento al Gobierno Argentino, que vio con simpatía la idea expuesta, acogiéndola como una solución.

El asunto fue puesto en manos del Ministro del Interior doctor Guillermo Rawson, ya que dependía de su departamento de Estado cuanto concernía a colonización. El Ministro tomó contacto con el encargado consular, advirtiendo las condiciones en que podría hacerse la radicación: con pleno acatamiento al Gobierno Argentino, respetando como corresponde la soberanía nacional. Esto era lo esencial y lo inalterable. Con un perfecto entendimiento sobre este punto, se prestaría el máximo apoyo a los colonos.

En cuanto a la tierra que se otorgaría a cada colono, consistiría en 25 hectáreas. La concesión no se haría en forma global, según se aspiraba que ocurriera, sino a cada núcleo familiar, con un mínimo de tres personas.

No era todo lo que se pedía, pero sí lo más que podría hacerse. Como perspectiva, en cuanto al suelo, el Dr. Rawson decidió apoyar la gestión de una superficie mayor, pero el éxito no le acompañó de inmediato.

CAMPAÑA PROMOCIONAL

La actitud de Rawson, de franco auspicio del pensamiento de los galeses, concuerda con la tendencia predominante de fomentar la inmigración. Debió entusiasmarle la idea de que un grupo étnico evolucionado, de levantado espíritu, con una extraordinaria tradición cultural, se radicase en un punto del país, porque esa gente ostentaba las características que recomendaba precisamente el Dr. Juan Butista Alberdi. Era una inmigración a todas luces plausible.

DE LA EPOPEYA
DE LOS GALESES

Nuestro país necesitaba inmigrantes. ¿Qué hacer con el desierto si no se producían corrientes abundantes, integradas por familias fecundas, con hombres capaces para todas las funciones y distintos trabajos?

Por supuesto que nuestras preocupaciones deberían ser entendidas por los inmigrantes ciñéndose al esquema de la Nación hospitalaria, que estaba dispuesta a ofrecer dentro del mismo, cuanto más importase a los distintos núcleos, para favorecer la asimilación más completa.

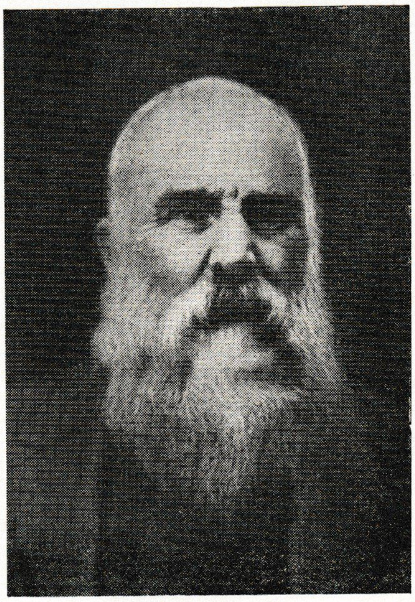
Esto por nuestra parte. Los promotores de la colonización galesa se compenetraron de la esencia de una realidad y persistieron en desarrollar una campaña propagandística, que comprendió toda la comarca. Las excelencias del país que se mostraba como el único en el cual podría establecerse la colonia ideal, que liberase al galés de las sujeciones que debía soportar, aparecía como la única tierra abierta a toda esperanza.

Fue requerida mucha habilidad para que los propagandistas vieran cumplido su objeto. Hubo que hacer un extraordinario desgaste de energías, pues los más ignoraban de que tierra se trataba y sobre muchos presionaba la actitud contraria de los terratenientes ingleses, que no se avenían buenamente a la idea de perder brazos tan buenos como baratos, precisamente de quienes tenían experiencia en los distintos laboreos rurales y en las fábricas urbanas.

RAWSON, JONES - PARRY Y LEWIS JONES

Una explicable exigencia tuvo el Ministro del Interior cuando se le dijo que en Gales adelantaba el plan colonizador del Chubut: fue la de que representantes autorizados de la Asociación Inmigratoria viajaran a Buenos Aires para conversar con el Dr. Rawson, y visitar la zona en que se radicarían los colonos.

El capitán Love Jones-Parry y el tipógrafo Lewis Jones fueron los plenipotenciarios que en 1863 se decidió enviar a Buenos Aires. Ambos tomaron



Michael David Jones

contacto con el Ministro Rawson, suscribiéndose un convenio preliminar —ahora diríamos una carta de intención— que se remitió al Congreso de la Nación, con ánimo de que se lo aprobara conforme a la ley de colonización vigente desde hacía un año, que autorizaba al Poder Ejecutivo a suscribir contratos para la radicación de grupos de inmigrantes con la obligación de comunicarlos al Poder Ejecutivo. Tal obligación era aún más imperativa en este caso, dados los alcances y modalidades del convenio que constituían una innovación, como que hasta se previó que el Chubut se convirtiera en provincia —y era sólo una parte de la Gobernación de la Patagonia— al reunirse veinte mil habitantes en su jurisdicción.



Love Parry-Jones

Los dos comisionados viajaron al Chubut —en un vapor hasta Patagones, en un velero hasta su destino— imponiéndose en forma muy rápida, en consecuencia somera, de las características del suelo. Era la buena estación y la impresión que ambos recogieron resultó excelente. Es así que suscribieron sin hesitaciones el contrato con el Gobierno, que éste remitió al Congreso el 21 de julio de 1863.

La unidad de pensamiento que se manifestó en Buenos Aires, sería francamente propicia a la conclusión del proyecto. Los plenipotenciarios retornaron a su país con el convencimiento de que ya nada obstruiría el cumplimiento de los ideales que sustentaban. A poco de su partida el proyecto del Dr. Rawson fue rechazado por la Cámara de Senadores, la cual consideró que la colonización debía hacerse dentro de los términos de la ley del 11 de octubre de 1862, o sea sin otorgarse más tierras de lo establecido en ésta.

LOS TRABAJOS EN GALES

Fue larga, difícil y accidentada la labor que hubo de llevarse a cabo en Gales. Aparecía, aquí y allá, la gente dispuesta a emigrar, pero no disponía de recursos. Abundaba la voluntad y faltaba el dinero para sufragar los gastos que demandaba el viaje. Siempre se presentaban obstáculos para la conquista de la libertad.

El reverendo Jones invirtió las su-

»—>

mas de dinero que tenía disponibles. Luego consiguió aportes de su esposa, que afrontó los gastos más importantes. Otros fueron haciendo contribuciones, tratando de salvar pequeños y grandes escollos. En general, los aspirantes a colonos no pagaron las doce libras que se fijó como base para el viaje. Esto determinó al reverendo Jones a conseguir más fondos de su esposa; entre ambos financiaron, en realidad, la empresa.

En abril de 1865 ya se contaba con un contingente de doscientas personas, dispuestas a viajar. Desencadenose entonces una campaña, asaz publicitada, contraria al plan. Se sostuvo en una serie de artículos, que el territorio a donde se quería ir no era adecuado para la colonización prevista y se recomendaba a los emigrantes se encaminaran a Estados Unidos. La influencia de esa publicación fue adversa, desanimando a muchos. Tal fue el daño causado, que fue preciso comenzar de nuevo. Jones Parry y Lewis Jones hubieron de multiplicarse para llevar a los ánimos flacos la determinación que hace posible la referencia concreta a lo que ellos tenían visto.

Los daños causados pudieron repararse, y, en mayo, ya se disponía nuevamente del barco para la travesía, de un centenar y medio de pasajeros y de variados elementos indispensables para la colonia. La nave fue la "Mimosa", de mil toneladas de porte, cuyas instalaciones debieron ser ampliadas y adecuadas a los fines del largo viaje. Cuanto debió hacerse no se sabe, pero sí que el fletamiento, la preparación y los suministros requirieron al reverendo Jones el desembolso de 2.500 libras esterlinas.

RUMBO AL CHUBUT

El 25 de mayo se embarcaron los colonos; eran 153 en total, formando un conjunto muy heterogéneo, tanto por sus edades, sus vestimentas, sus oficios y profesiones. Pero les unía el espíritu. Eran "el sastre, el zapatero, el carpintero, el albañil, el talabartero, el picapedrero, el tendero, el almacenero, el farmacéutico, el médico, el maestro, el predicador, el agricultor, el pastor, el minero y el minero de carbón, el creyente y el profano", según lo escribió el reverendo Matthews. Mayor diversidad no habría sido posible, como tampoco más profunda, loable y ejemplar su cohesión moral. No había fisuras en el alma de aquella gente, coincidentes todos en el sentimiento y solidarios en la esperanza.

No fue ese el día de la partida. Los organizadores quisieron acomodar a los colonos en el barco, ver como se ubicaban y seguir proveyéndolos hasta completar los abastecimientos. Se trató de una medida de orden y precaución.

La nave se alejó el 25 del muelle, pero zarpó definitivamente el 28 de mayo, puesta la proa hacia Sud América. Poco a poco buscarían el rumbo del Chubut, lugar desconocido para los más, cuyas coordenadas tomó el capitán de la carta del Almirantazgo, confeccionada en base a los datos recogidos una treintena de años atrás por la "Adventure" y la "Beagle".

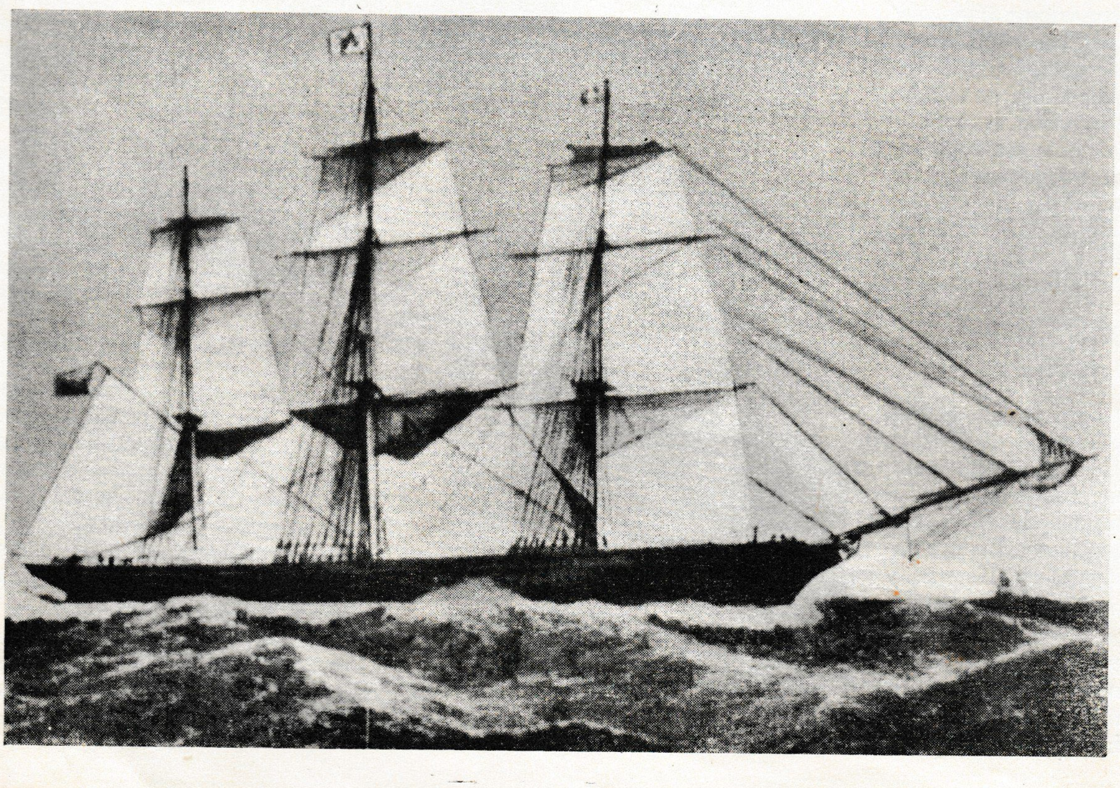
EL DESEMBARCO

Mucho antes de partir el "Mimosa" se habían hecho a la vela con destino a Buenos Aires, comisionados para organizar la ayuda a los colonos y su desembarco en Golfo Nuevo, según estaba convenido, Lewis Jones y Edwin C. Roberts. Estos, luego de dar a las autoridades argentinas la información del próximo traslado del contingente inmigratorio, recibida que hubieron parte de la ayuda oficial, viajaron a Patagones, de donde condujeron al Chubut algún ganado —vacas, caballos y ovinos— y semillas y maderamen para las viviendas. Les acompañaron seis peones, hombres de campo, que les resolverían los problemas de la hacienda, en general arisca.

Ambos emisarios se hallaban en el fondo del Golfo Nuevo en la mañana del 28 de julio en que el "Mimosa", que durante dos días había navegado por aquel, llegó a inmediaciones de la playa, frente al sitio en que Jones y Roberts habían reunido el ganado, amontonado los víveres y construido algunas chozas que servirían de albergue inicial de las familias.

El primero en desembarcar habría sido Hugh Hughes, quien, según es tradición, besó las frías arenas. La primera mujer que descendió del barco habría sido, según recuerdos de familia, Isabel Enriqueta Adams, esposa de Morris Humphreys.

Mientras se trabajaba en el acondicionamiento de la carga en tierra uno de los colonos, David Williams, el sastre de la expedición, quiso ver por donde se iba al valle y nunca más volvió. Años más tarde fue encontrado su esqueleto, junto al cual estaba la tijera que simboliza el oficio del desgraciado joven. La identificación fue posible por papeles que llevaba consigo en el instante de su desventurada excursión.



Goleta "Mimosa" en la cual se hizo la travesía de Liverpool a Golfo Nuevo (28 mayo - 28 julio 1865).

EL 10 DE AGOSTO

Se quiso convertir en sembradío los arenales inmediatos a Puerto Madryn, resultando un fracaso la siembra. Nada germinaba. Esto hizo que se apresurara el traslado de la expedición al valle del Chubut. Unos hicieron por tierra el trayecto, otros por mar, debiéndose soportar contrariedades y penurias. Finalmente, el 10 de agosto se encontraron los colonos en la margen del río Chubut, donde se ubicó la cabecera de la colonia.

Pocos años atrás, en 1855, se había efectuado una tentativa pobladora, encabezada por Enrique Libanus Jones, con el objeto de sacrificar ganado vacuno alzado, procediendo a la construcción de un pequeño fuerte, circundado por un foso. Los galeses le llamaron Fuerte Viejo y se instalaron a su vera.



El Rev. Michael David Jones y su familia.

PUEBLO RAWSON

El comandante militar de Patagones, teniente coronel Julián Murga, fue comisionado por el Ministerio de Guerra, a pedido del Ministro del Interior, para que pusiese las tierras en posesión de los colonos. Ese acto se realizó el 15 de setiembre de 1865, labrándose el acta que se reproduce en su texto completo en esta edición.

El futuro centro urbano fue denominado pueblo Rawson, en honor del Ministro del Interior que en forma tan decisiva había intervenido para que se concretase el pensamiento de la colonización galesa.

Ese mismo día fue izada por primera vez la Bandera Nacional, saludada por el fuego de la fusilería. Se habían llenado con todo ello, los recaudos correspondientes para que la Colonia comenzase a desenvolverse al amparo del emblema argentino y con sujeción a las leyes de la República.

ASENTAMIENTO EN EL VALLE

Al retirarse el comandante Murga y cumplida que hubo su misión el ingeniero Julio V. Díaz —que hizo la traza de quinientas chacras, contemplando la instalación de otros colonos de la misma procedencia— cada uno de los núcleos familiares fue ubicándose. En la tarea de asignar los terrenos intervino Lewis Jones, como representante de la comunidad, lo cual no pudo hacer sin que se suscitara alguna discrepancia, causa de su alejamiento del Chubut. Jones se trasladó a Buenos Aires, al promediar la primavera, quedándose en la ciudad, como regente de un taller gráfico, regresando año y medio después, precisamente para impedir que los colonos desanimados, creyendo que ya no quedaban perspectivas prácticas, abandonaran el valle. La decisión de Jones, su palabra cálida, las seguridades que dio respecto a la ayuda oficial, influyeron en el ánimo colectivo, neutralizando y dominando los factores adversos. A esa intervención se debe el hecho de que resultara definitivo el asentamiento de 1865.

No vaya a atribuirse a poquedad de espíritu la idea de abandonar Chubut. La roturación de la tierra se había hecho bastante bien, aún siendo poco los elementos, pero faltó la lluvia, en la que se confiara, y no hubo cosecha. El desastre se repitió, por lo que mientras se formulaban pedidos al gobierno, por un lado, se interesaba, por otro a las autoridades inglesas, haciéndose al efecto una comunicación a los residentes de las Islas Malvinas.

En julio de 1866 estuvo en Chubut el navío de guerra "Tritón" para informarse de la situación, el que en 1869 repitió la visita. Para esta oportunidad ya las dificultades estaban atenuadas, algunos de los obstáculos habían sido superados, las cosechas eran reales y las perspectivas mejores que en otro momento.

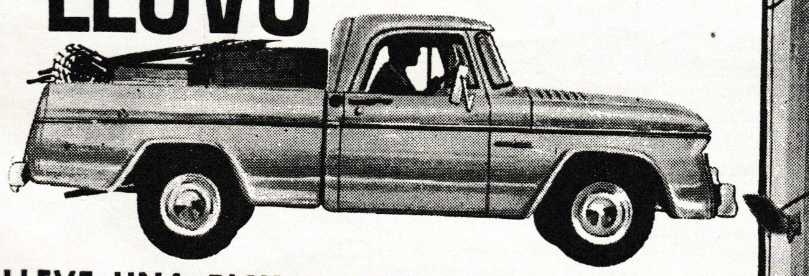
El noble esfuerzo de todos dio carácter felizmente definitivo, de absoluta permanencia, a la Colonia del País de Gales en Chubut.

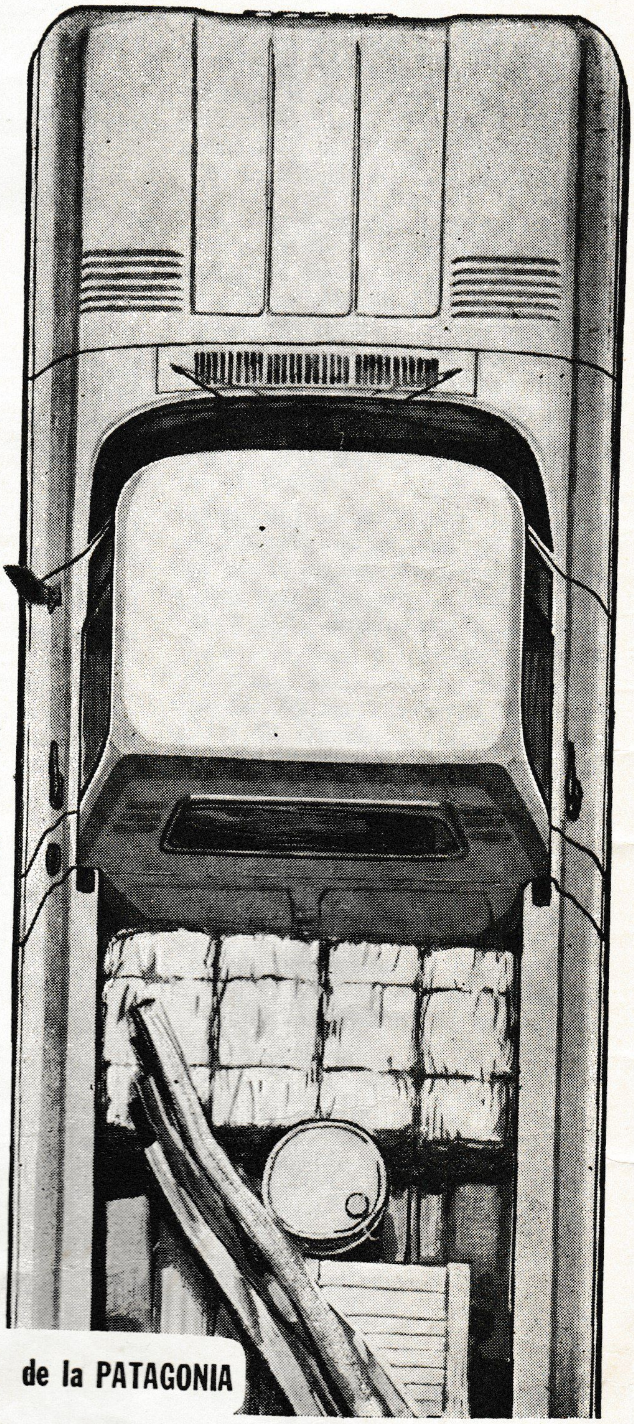


Grupo de colonos en el valle inferior del río Chubut. Foto del año 1890.

GANAR !...

LLeve La De...





LLEVE UNA PICK-UP DODGE

Usted gana en capacidad de trabajo!

Su modernísimo motor Slant Six, de 137 HP, ofrece potencia y velocidad con un máximo aprovechamiento del combustible y un mínimo desgaste mecánico. Chrysler está desde hace 40 años a la vanguardia en ingeniería automotríz; el motor Slant Six es otra buena prueba de ello.

Usted gana en rendimiento!

La pick-up DODGE trabajará incansablemente para usted, por dura que sea la tarea, por difícil que sea el terreno. Su chassis y carrocería son excepcionalmente sólidos. El motor fue creado para resistir uso prolongado y exigente. Su pick-up DODGE será una verdadera máquina de producir ganancias!

Usted gana en comodidad!

La cabina es amplia, herméticamente aislada contra el polvo, la humedad y trepidaciones. Su interior es tan confortable y elegante como el de un automóvil. El tablero es de fácil y rápida lectura, el parabrisas ofrece amplia visibilidad, los asientos bien mullidos dan cabida a toda una familia! Usted maneja placenteramente, sin sentir las irregularidades del camino: la suspensión DODGE, fuerte para soportar la carga, es a la vez maravillosamente suave.

FABRICADA EN LA ARGENTINA POR

FÈVRE Y BASSET LTDA. S.A. — **CHRYSLER ARGENTINA S.A.**

pick-up Dodge

VEALA Y

PRUEBELA EN LA

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA de la PATAGONIA

Instalación de la Colonia y Fundación de RAWSON

ACTA DEL 15 DE SETIEMBRE DE 1865

EN Río Chubut, a quince días del mes de Septiembre de mil ochocientos sesenta y cinco, sobre la margen del norte y a los cuarenta y tres grados veinte y un minutos de Latitud Sur y sesenta y cinco grados dos minutos de Longitud Oeste del Meridiano de Greenwich, estando reunidos el Comandante Militar de Patagones Teniente Coronel D. Julián Murga, acompañado de su ayudante D. Marcial Fernández y el Agrimensor Público don Julio V. Díaz en calidad de secretario del primero, con el objeto de dar posesión en forma, en el paraje citado, de las tierras donadas por el Gobierno Argentino a los inmigrantes del País de Gales, que formarán una Colonia, según convenio celebrado con el Exmo. Gobierno, y de los cuales están presentes Edwin Roberts, Richard Hughes, Thomas Davies, Robert Thomas, John Jones, Jurni Dinhol, John Ellis, James Berry, John Roberts, James Jones, John Humphreys, Robert Davies, John Thomas, John Roberts, Joseph Jones, Richard Hughes, Willam Rees, David Jones, John Williams, Griffith Hughes, John Hughes, William Jenkins, Robert Williams, Richard Willams, Anas Willams, Willams Jones, Thomas Thomas, James Davies, George Jones, William Richards, Evan Dafyd, William Roberts, Williams Hughes, Lewis Davies, John Davies, Dafyd Davies, Evan Jones, Thomas Jones, Thomas Harris, John Jones, Richard Jones, Thomas Jones, Daniel Evans, Thomas Awstin, Williams Awstin, Aaron Jenkins, Joshua Jones, John Morgan, Graffitk Brice, Adward Price, Edward Price (hijo), Thomas Jenkins, Iago Dafyd, Hugh David Hughes, William Williams, William Davies, Thomas Ellis, Richard Ellis, Morris Humphreys, Stephan Jones, Guilyn Williams, George Greer, Abraham Matthews, Griffin Salomon, Richard Berwyn, Lewis Huys, Watrwn Williams, cuyos individuos vienen a establecerse en esta parte de territorio Argentino, con arreglo a la Ley del Honorable Congreso de fecha ocho de octubre de mil ochocientos sesenta y dos, por la que se dona por ahora, a cada una de las familias inmigrantes, un terreno de veinte y cinco cuadras cuadradas, en lo que están todos conformes así como en que, desde el momento en que han pisado el territorio de la República y en adelante, quedan bajo la autoridad y las leyes del Gobierno Argentino; el Señor Comandante Militar Teniente Coronel D. Julián Murga, en virtud de lo relacionado y de la nota del señor Ministro del Interior de veinte y siete de Junio del presente año, con el Decreto al pie de su referencia, de Junio treinta, firmado por el Excmo. Señor Vice-Presidente de la República Dr. D. Marcos Paz y por su Excia. el Ministro de Guerra General D. Juan Andrés Gelly y Obes, por el cual se le comisionara para este acto, declaró que a nombre de su Gobierno hacía entrega y ponía en posesión de las tierras nacionales que le son concedidas a la Colonia del País de Gales, las mismas que deberían ser medidas y amojonadas para quinientas familias por el agrimensor D. Julio V. Díaz, de acuerdo con el representante de la Colonia el Señor D. Luis Jones que se halla presente y de cuya operación dará cuenta por separado al superior Gobier el citado agrimensor después de efectuada la operación de mensura de que está encargado. Así mismo expuso, en virtud de las instrucciones del Agrimensor Díaz por las cuales el Exmo. Gobierno le manda trazar la base de un futuro pueblo para la Colonia, de acuerdo con el representante de la misma y de dicho Agrimensor, declaraba que el mencionado pueblo sería llamado desde ahora en adelante bajo la denominación de Pueblo de Rawson como un homenaje al mérito de S.E. el Señor Ministro del Interior D. Guillermo Rawson, y como una demostración de agradecimiento y simpatía al mismo señor por parte de la Colonia, en vista del interés con que ha mirado el establecimiento de ésta de cuya realización resultará un beneficio al país en general. Después de lo cual y habiéndose enarbolado la Bandera Argentina y saludándosela con descargas de fusilería, como un signo de acatamiento y respeto a la Nación Argentina que ésta representa, quedó instalada la Colonia del País de Gales, con lo que quedó concluido el acto. Y en fé de lo cual firman todos los arriba insertos la presente Acta, de la que se sacarán tres iguales: una para ser remitida al Excmo. Gobierno Argentino, otra que se destine al Archivo de la Autoridad Nacional que se instalará en Pueblo Rawson y que provisionalmente quedará guardada en la Comandancia Militar de Patagones, y otra que se entregará al señor D. Luis Jones, representante de la Colonia.

JULIAN MURGA
Luis Jones - Julio V. Díaz
Secretario

Los Primeros

EN el siglo pasado, mucha gente de Gales, Escocia e Irlanda, vio en el éxodo la mejor manera de liberarse del trabajo rudo y estéril, como asimismo del predominio inglés, que tanto les disgustaba, considerándolo opresivo. Salir para alguna parte era necesario. Desesperanzada servidumbre era la vida en la patria. Howell Davies, intelectual británico, nacido en Gales, refiere que hasta veinte mil galeses emigraron anualmente en el período 1860-70. Debemos suponer que muchos de ellos han de haberse dirigido a Australia, pues uno de sus estados se denomina Nueva Gales.

A principios de la década del 60, la comisión emigratoria que presidía el pastor Michael D. Jones, en Liverpool, fijó los ojos en la Patagonia, teniendo lecturas sobre ella, y conociendo que se trataba de una comarca virgen, solitaria y extensa.

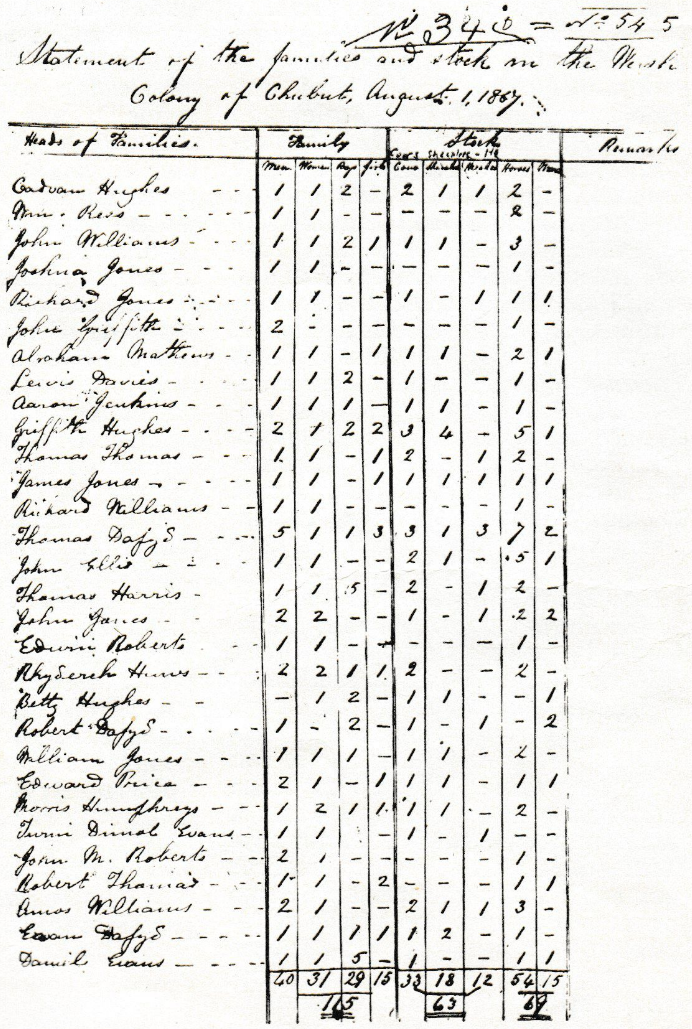
El entendimiento con el gobierno argentino no fue difícil. Bastó con entrar en correspondencia con él, luego de una visita de galeses a su consulado en Liverpool. Si los galeses suspiraban por tierras para colonizar, el estado y los empresarios argentinos suspiraban por inmigrantes, concibiéndolos como el motor de la transformación nacional.

I. EN PUERTO MADRYN

Intensa y memorable fue la alegría del primer grupo de colonos, el 28 de julio de 1865, cuando el Mimosa, el velero que los trajo, se mecía en las aguas del Golfo Nuevo, espejo maravilloso: primero, al seguir con la vista la costa patagónica, meta de su viaje; y después, al descubrir en la playa a Lewis Jones y Edwin C. Roberts, presentes para recibirlos. Cuando el primero de ellos se trasladó al barco para darles la bienvenida, la emoción común fue la de los momentos excepcionales e inolvidables; y hurras dichosos salieron de sus pechos, rompiendo la calma del golfo, y resonando por las lomas del anfiteatro como una sucesión de explosiones.

Dos meses enteros se había estado entre el mar profundo y el cielo infinito, sin tocar puerto. Hubo dos nacimientos a bordo. Cuatro criaturas fallecieron. El pasaje se componía de 151 almas, no 153, como al desancorar en la rada de Liverpool, rumbo a lo incierto.

Tras el desembarco, quedaba aún la marcha hacia el valle ideal, distante setenta kilómetros; para esto, la Colonia se dividió en grupos; y unos se fueron atravesando el páramo, y otros en un lanchón, mujeres la mayoría, para entrar por la boca del río. Peregrinaciones fueron estas no carentes de peripecias. Bien lo rememora Abraham Matthews, testigo y cronista. El 15 de setiembre, reunida nuevamente la Colonia, y estando en la tarea de construir sus viviendas, el teniente coronel Julián Murga, comandante militar de Pata-



Nº 340 = Nº 545

Statement of the families and stock in the Welsh Colony of Chubut, August 1, 1867.

Heads of Families.	Family: Men	Women	Boys	Girls	Stock: Cows	[illegible]	[illegible]	Horses	[illegible]	Remarks
Cadvan Hughes	1	1	2	–	2	1	1	2	–	
Wm. Rees	1	1	–	–	–	–	–	2	–	
John Williams	1	1	2	1	1	1	–	3	–	
Joshua Jones	1	1	–	–	–	–	–	1	–	
Richard Jones	1	1	–	–	1	–	1	1	1	
John Griffith	2	–	–	–	–	–	–	1	–	
Abraham Matthews	1	1	–	1	1	1	–	2	1	
Lewis Davies	1	1	2	–	1	–	–	1	–	
Aaron Jenkins	1	1	1	–	1	1	–	1	–	
Griffith Hughes	2	1	2	2	3	4	–	5	1	
Thomas Thomas	1	1	–	1	2	–	1	2	–	
James Jones	1	1	–	1	1	1	1	1	1	
Richard Williams	1	1	–	–	–	–	–	1	–	
Thomas Dafydd	5	1	1	3	3	1	3	7	2	
John Ellis	1	1	–	–	2	1	–	5	1	
Thomas Harris	1	1	5	–	2	–	1	2	–	
John Jones	2	2	–	–	1	–	1	2	2	
Edwin Roberts	1	1	–	–	–	–	–	1	–	
Rhydderch Huws	2	2	1	1	2	–	–	2	–	
Betty Hughes	–	1	2	–	1	1	–	–	1	
Robert Dafydd	1	–	2	–	1	–	1	–	2	
William Jones	1	1	1	–	1	1	–	2	–	
Edward Price	2	1	–	1	1	1	–	1	1	
Morris Humphreys	1	2	1	1	1	1	–	2	–	
[illegible] Dinol Evans	1	1		–	1	–	1	–	–	
John M. Roberts	2	1	–	–	–	–	–	1	–	
Robert Thomas	1	1	–	2	–	–	–	1	1	
Amos Williams	2	1	–	–	2	1	1	3	–	
Evan Dafydd	1	1	1	1	1	2	–	1	–	
Daniel Evans	1	1	5	–	1	–	–	1	1	
	40	31	29	15	33	18	12	54	15	
		115				63		69		

Cuadro demostrativo del estado de las familias y bienes de la Colonia Galesa el 1 de agosto de 1867, en Puerto Madryn, luego de haber abandonado el valle, deseando trasladarse a Santa Fe u otro lugar.

Treinta Años

ASENTAMIENTO Y PROGRESO DE LA COLONIA. EL NACIMIENTO DEL CHUBUT

Por R. GORRAIZ BELOQUI
(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

gones, procedió a recibirla e instalarla oficialmente, en la margen norte del río, a cinco kilómetros y medio de su desembocadura.

II. A CADA UNO LO SUYO

Durante la ceremonia, el comisionado federal dijo lo siguiente, poco más o menos: De acuerdo con la ley del Congreso, se dona por ahora, a cada una de las familias, un terreno de 25 cuadras cuadradas; la Colonia queda bajo la autoridad y las leyes del gobierno argentino; se haría formal entrega de las tierras prometidas, mensuradas y amojonadas para 500 familias, de acuerdo con el representante de la Colonia, señor Lewis Jones; se va a trazar un pueblo para la Colonia, el que se llamará desde ahora Rawson, como homenaje al mérito del ministro del interior, doctor Guillermo Rawson, y como una demostración de agradecimiento y simpatía por parte de la Colonia, en vista del interés con que ha mirado su establecimiento, cuyo resultado va a ser un beneficio al país en general.

Al término del acto, la bandera argentina, que estaba en alto y flameando desde el principio fue saludada con descargas de fusilería, en señal de acatamiento a lo que simboliza. Del acta respectiva, suscrita por 70 personas, hiciéronse tres ejemplares: uno para el Superior Gobierno, otro para la autoridad nacional a instalarse en el pueblo, y el tercero para el señor Jones.

Murga había hecho el viaje por mar, en el bergantín Río Negro, fletado expresamente. No tenía, según su informe, suficientes caballos para el viaje por tierra. Lo acompañaron su ayudante Manuel Fernández, el agrimensor público Julio V. Díaz y la escolta de tropa. A causa de un temporal se emplearon 12 días para arribar a la playa de Golfo Nuevo, cuando los veleros podían hacer esa travesía de unos 400 kilómetros en 48 horas. Y desde el golfo se continuó el viaje con los caballos que llevaban.

El agrimensor debía trazar, como dice el contrato, 500 suertes de chacra, un pueblo de dos mil metros en el sentido del río y mil en sentido contrario, y 10 suertes de estancia, trabajos remunerados con la suma de 130.000 pesos. Empero, Díaz no trazó más que las líneas perimetrales de lo urbano, y un número de chacras inferior a 100. Así se explica que la Gobernación, en 1886, decretase la confección de un plano del pueblo.

El Ministerio del Interior aprobó el desempeño del comandante Murga, pero haciendo una excepción: el nombre del nuevo centro urbano. Dar nombre a los pueblos nuevos, era una atribución exclusiva de la autoridad suprema. Así, a este de la Colonia de Gales se dejaba para atribuirle en oportunidad el que se estimare conveniente. Era, ciertamente, un acuerdo bien expresivo de la dignidad y el grado político del ministro. Sin embargo, a Rawson se le siguió llamando de este modo, como quiso Murga, admirador del estadista; y no hemos visto ningún decreto que lo haya denominado distintamente. Los galeses decían Tre-Rawson (Pueblo Rawson).

Las chacras, como se ha dicho, eran donaciones de 25 hectáreas; pero luego, en virtud de la ley del 18 de septiembre de 1875, quedó estatuído que fueran de 100 para los primeros colonos. Además, hubo dos decretos ese mismo año: por el de fecha 4 de diciembre se ordenó medir de nuevo las fincas de los colonos ya establecidos, y delinear y amojonar 200 chacras nuevas; y por el del 13 de diciembre se creó la comisión prevista en la ley susodicha para la distribución y venta de las nuevas chacras. Esta comisión fue compuesta por el señor Antonio Oneto, de Buenos Aires, y los colonos Lewis Jones, John Griffiths y Ricardo J. Berwyn, el primero con el cargo de presidente, y el último con el de secretario. Sancionada la ley de inmigración y colonización, en octubre de 1876, el señor Oneto fue designado comisario nacional.

III. INFORME DEL AGRIMENSOR

El ingeniero Díaz escribió acerca del valle y sus nuevos moradores, cumplimentando un pedido del mencionado ministro. Este informe está fechado el 16-3-1866. Manifiesta que los colonos son fuertes y honrados, sencillos y hospitalarios, si bien no parecen muy avezados a los trabajos del campo. Los hay herreros, carpinteros, mineros, marinos. Algunos de 12 a 25 años de edad no tienen oficio; y otros han sido comerciantes al por menor. Pudo agregar que había también un médico y varios sacerdotes.

Tratando de su estado financiero, refiere que es deplorable. La Colonia carece de semillas, aún las indispensables; carece de útiles de labranza, de bueyes, vacas, ovejas, monturas y maderas de construcción. Tiene además una deuda de 300.000 pesos, sin contar el importe de sus pasajes desde Europa. Su mayor trabajo hasta el momento ha sido desmontar una tercera parte del camino entre Bahía Nueva y el Río Chubut. Eso es todo. No obstante, la mayoría de los colonos le ha dicho que tiene grandes esperanzas en el porvenir, y que el clima y el paraje les agrada muchísimo. Al parecer, están dispuestos a realizar todos los esfuerzos posibles para no abandonar jamás el valle. Pero cuentan mucho con la protección de las autoridades argentinas.

Salvadas las dificultades del momento, y asegurada su subsistencia con sus propios productos, los colonos se dedicarán a la explotación de minas de carbón, cobre, etcétera, pues suponen que ha de haber de estas minas en la Cordillera. Pero los colonos declaran también que abandonarían el paraje si la necesidad los obligara a ello; y entonces, pro-

»—>



Capilla galesa que fue levantada en Trelew.

bablemente, la Colonia se disolviera, y la corriente de inmigración galesa iba a interrumpirse.

Respecto de los campos, el informante participa de la opinión de algunos argentinos, hombres prácticos, que los han visto antes de ahora: son apenas regulares en calidad por sus pastos, y poco aparentes para la agricultura, porque no hay más agua potable que la del río, según los experimentos hechos, y porque serían necesarios trabajos especiales de nivelación y desagüe, a fin de poder utilizar todos los terrenos, que unas veces tienen demasiada humedad, y otras necesitan riego

No siéndole posible a los buques de alguna capacidad la entrada al río, y teniendo, forzosamente, que anclar en Bahía Nueva, la habilitación del camino entre ambos puntos, y los medios para trasportar por tierra toda clase de efectos, serían necesidades primordiales de la Colonia.

IV. APOYO OFICIAL

Observar la insuficiencia de la Colonia Galesa para la obra que debía emprender, como así su aislamiento y la penuria de sus medios, era predecir sus obstáculos. Por lo pronto, su producción ni su comercio podían ser los indispensables. Esto requería su tiempo. La Colonia tardó poco en verlo, y no encontró mejor expediente que acudir ante el Estado, como era lógico.

En nota del 9-1-1866, Guillermo Davies, comisionado de los colonos (Agent for the Welsh Colony), le expresa al ministro del Interior que las provisiones que poseen son pocas, y si faltasen quedarían expuestos a no poder seguir en su destino. Pide protección hasta tanto los colonos puedan hacer sementeras y crearse sus propios recursos.

La respuesta del Poder Ejecutivo, dada al día siguiente, fue un acuerdo por el que se les destinó la suma de 700 pesos mensuales para provisiones. Expresaba así su deseo de auxiliar a la Colonia en cuanto le fuera posible, como lo dijo claramente en un decreto posterior.

Lo grave fue que tampoco en el verano de 1867 se tuvo más cosecha que unas pocas fanegas de trigo; y los colonos se afirmaron en la idea de que el valle era impropio para la agricultura. Acreció entonces la disconformidad y el desánimo, cundió la desilusión. Promediando el año, y luego de haber enviado nuevos agentes a Buenos Aires, incluso para que buscasen otro sitio adonde ir, la Colonia recogió sus animales y enseres, dejó el valle, y no se detuvo hasta acampar donde había desembarcado, deseando embarcarse. Fue su hora climatérica. Pero estaba escrito que su destino era el Chubut. Enterada del decreto del 7 de marzo, que le asignó un nuevo subsidio, 400 pesos mensuales, levanta el campamento y retornó al río, esta vez para enraizar.

El subsidio, que era hasta diciembre, tuvo buena suerte, pues mediante sucesivas peticiones y nuevos decretos fue estirado hasta el término de 1868; y como el representante Enrique Harris no se durmió para pedir más ayuda, como que se le entregaron cuatro mil pesos fuertes, la Colonia vino a estar recibiendo provisiones estatales —víveres, semillas, y hasta un barco— durante muchos meses, o sea hasta el final de 1870. Era razonable. Sin tal ayuda, el establecimiento agrícola y ganadero del Chubut habría resultado algo así como un establecimiento penal.

Error grande de los colonos fue no pensar inmediatamente en la fundación de algunas estancias, que hubieran sido una buena base económica. Claro está que para esto precisaban gauchos, o bien vaqueros farwestianos, gente capaz de vivir y gobernarse alegre y eficientemente en vastos espacios, dada su experiencia rural. Si Lewis Jones comprendió esto, no fue en seguida. En efecto, hasta junio de 1886 no se le verá preocupado por obtener tres leguas de campo en la península de Valdés, que ya tenía varios pobladores.

V. VALORIZACION

Innegablemente, la Colonia Galesa es una gran aventura, una hazaña civil de las más singulares de la República, atesorando elementos bastantes para la inspiración del poeta. No nació, no, por mero cálculo, ni se sostuvo ni adelantaría sólo por la perseverancia y la fortuna. En mucho, la Colonia Galesa debe ser vista como obra del ensueño. Esto es lo real. Razón tenía, pues, el periodista y poeta Evan Thomas, de Gaiman, para no poder recordarla sin emoción. Para el mero cálculo poseía regiones mejores el país, cosa que no ignoraban sus ductores. Asombra su éxito, francamente. Pudo terminar en tragedia, como a principios del siglo pasado el establecimiento español de la península Valdés, o la Nueva Roma, no lejos de Bahía Blanca, en el decenio del 50.

El valle del Chubut era un paradero del tehuelche, que pudo haber visto a la Colonia como gente intrusa o invasora, y por consiguiente haberla combatido; y la indefensión

de la Colonia era tan completa, que ni socorro podía esperar, pues la población más próxima era Patagones, a cientos de kilómetros.

Los araucanos, gente menos considerada y pacífica que los tehuelches, tenían toldos en Choele-Choel, isla estratégica; y de allí salían para sus malones en la pampa bonaerense, yendo hasta más allá de las sierras de La Ventana. Enterados de la existencia de la Colonia Galesa, y proponiéndoselo, tres o cuatro días les habrían sido suficientes para caer sobre ella y deshacerla.

Al pensar en estas cosas, es forzoso admitir que si bien es verdad que los primeros pobladores europeos del valle chubutense tuvieron contratiempos y desdichas, mayor fue su fortuna; resulta comprensible que el explorador Musters los contemplase con pesimismo. Para él, que terminaba de recorrer longitudinalmente la Patagonia, la Colonia Galesa era una utopía, un plan de visionarios que no se debía alentar. Lo manifestó en Patagones, en 1870.

En el primer bienio tuvo 44 bajas por traslado y 16 por defunción; y su aumento fue de 21 nacimientos y 10 nuevos inmigrantes. Así, según esta información, que es la del cronista mencionado, la Colonia se componía de 122 personas. Tello cuenta que sólo quedaron 105. Hay un dato bien seguro: el de la planilla relativa a los colonos que en agosto 1º de 1867 resolvieron retornar al valle para proseguir su objeto. Ella dá un total de 115 personas, divididas en 44 hombres, 31 señoras, 29 boys y 15 girls. Y en cuanto a su stock: 63 vacunos y 69 equinos. Esta planilla, que está en inglés, se conserva en el archivo nacional. Si nada dice de las 800 ovejas que se llevaron al valle en agosto de 1865, es porque se dispersaron y fueron perdidas en pocos días, suceso bien comprensible si se recuerda que en la Colonia faltaba el tipo de pastor indispensable para dominarlas en su nuevo lugar, solitario y libre por todas partes.

VI. LA EVOLUCION

Al iniciarse el año 1873, la Colonia Galesa es, en cuanto a personas, casi igual que al comienzo; pero ya se hallaba en vísperas de cambiar. En 1874 recibió 149 inmigrantes, y 180 en 1875. Trátase de un refuerzo considerable y auspicioso, debido en gran parte a que en 1873 fue tan buena la cosecha de algunas chacras, que por primera vez se pudo disponer de una partida de trigo para la plaza de Buenos Aires, y también porque los colonos ya tenían el convencimiento de que el valle, regándolo, era tierra fértil, productiva, donde podían trabajar y ser felices numerosas familias, hecho que el pastor y colono Matthews se encargó de propagar en su gira por Gales y Estados Unidos, en 1873-74.

"La noche ha pasado", han debido decirse los colonos, imitando al apóstol.

Hacia el final de 1876, el explorador Moreno se detuvo varias semanas en el valle y anotó sus impresiones. En las inmediaciones de la aldea comenzaban los trigales y se veían diminutas huertas con legumbres y pequeños alfalfares. A Rawson no se le puede llamar pueblo aún, dado que sólo consiste en una agrupación de quince o veinte casuchas. Setecientos individuos forman la Colonia, esparcidos en unas 120 casas, en una extensión de 20 millas. Sin los auxilios del Gobierno, la existencia de la Colonia hubiera sido brevísima. Felizmente, los colonos de 1875 eran más aptos que los antiguos. La comunicación con Buenos Aires, ahora más frecuente, junto con la mensura definitiva de los terrenos, y el establecimiento de la comisaría nacional, que distribuyó raciones y semillas (esto para los nuevos colonos), dieron gran impulso a la actividad de la población. El área cultivada no alcanzaba a 15.000 hectáreas. Por eso la Colonia jamás logró el desarrollo que aguardó a muchas de las establecidas en otros parajes de la República.

Moreno, a pesar de todo, abrigó la convicción de que, si bien es verdad que la Colonia no tenía gran porvenir ni vida propia, cuando se estudiase el territorio comprendido en el Río Negro y el Chubut, y la inmigración haya llevado la vida a los valles del occidente, hasta el mismo Andes, su importancia sería grande, válvula de desahogo de esas extensas comarcas.

VII. MAS INMIGRANTES

En 1880 llegaron 200 inmigrantes; y entre 1881 y 1883, más todavía: 319. Luego, la corriente inmigratoria se redujo a muy pocas personas, siendo la causa de esto el haberse terminado la donación de chacras. Pero en 1886, el vapor Vesta condujo 465 obreros galeses para los trabajos del Ferrocarril.

En 1881, la Colonia estaba muy acrecentada; se componía de 1205 personas: 726 en la parte norte del río, y 479 en la parte sud. A lo largo del valle había 288 casas, 166 más que en 1876. Se construían 12 edificios y existían 500 mil ladrillos disponibles. Pocos eran aún los adultos argentinos: Ramón Calvo, el funcionario nacional R. Petit de Murat, el baqueano Antonio Martínez, Antonio Miguens, tres indígenas, y tal vez dos individuos más. En la costa fluvial y en la planicie había 613 vacas, 1674 caballos y yeguas, y 2468 ovejas, más cierto número de cabras, mulas y cerdos, y más de tres mil gallináceas. Rawson era ya un pueblo de 50 casas, y Gaiman de 28. Y si en 1873 no había ningún establecimiento comercial, y los negocios se efectuaban en los domicilios, era ya otra cosa: el comercio y la industria estaban representados por 30 casas, teniéndose hasta imprenta y periódico, aunque todo muy modesto, modestísimo, naturalmente.

En 1881 se aró una superficie de 1658 hectáreas para trigo; pero sólo se cosechó en 288. Al ver que el río no traía bastante agua, no se quiso sembrar las demás. Hubo también seis hectáreas de alfalfa y 36 de cebada. El rendimiento triguero era ya de 20 fanegas por hectárea, razón por la que se estimó la cosecha en 5800 fanegas. Más tarde hubo predios trigueros de cuatro y cinco mil kilogramos por hectárea, aunque parezca exageración. En la década del 90, el trigo del valle obtuvo premios en exposiciones internacionales.

En ese año se importaron mercaderías por o$s 108.510, valor oficial; y se exportó por o$s 121.188. Por la boca del Chubut salieron: 937.734 kilos de trigo; 13.921 de plumas de avestruz; 975 quillangos de guanaco; 133 quillangos de avestruz, zorro y león; 206 kilos de cerda; 1263 de lana; 296 cueros vacunos; 200 kilos de manteca; 520 de queso; 57 de galleta y 673 de cebada. Veinte naves entraron al río ese año. Y la Colonia era dueña de 54 embarcaciones: el Monte León, de alta mar; un ballenero; un cúter; una chata y 50 botes y chalanas. Sus bienes en general fueron estimados en

»———>



Utensilios hogareños de la Colonia: recipiente para hacer el té; candelabro; mesa de hierro; el tintero del Mimosa. Arriba, la bandera galesa.

la cantidad de 470.449 pesos m/c., valuando las vacas a 8 pesos, a 20 los caballos, 2 las ovejas, y así lo demás. Por entonces se entregaron los primeros 143 títulos definitivos de las chacras, y existían 211 solicitudes por las 86 chacras vacantes.

La Patagonia seguía siendo la Patagonia, sin ningún otro nombre, pues aun no se la había dividido políticamente; el Chubut era el bajo valle del río, la Colonia Galesa solamente; fuera de este oasis no existía más que el indígena, el nómade tehuelche, que en ocasiones desaparecía por largo tiempo.

VIII. IMPRESIONES DE VIAJEROS

En diciembre de 1880, el capitán Moyano, impulsor de la vida patagónica, se encontró en Rawson, luego de un viaje terrestre de dos meses, habiendo partido del estuario del Santa Cruz, y en julio de 1881, el Ministerio del Interior le escribió a la comisaría regional para que prestare el auxilio que necesitasen para su seguridad los conductores del ganado que el capitán remitía hacia aquel lejano paraje. Claramente, la Colonia del Chubut estaba contribuyendo al poblamiento general de la Patagonia.

Moyano repitió la conducta de su amigo Moreno: asentó sus impresiones de ese rincón agrícola. Este valle, dijo, necesita del esfuerzo y la unión de todos sus hombres; no se le debe sacar gente; dispersarse es debilitarse; los alrededores del río son lo más pobre que es dable concebir; e ir más lejos no es fácil, sino una peligrosa aventura. El contorno es la soledad, el misterio, acaso la lanza y la boleadora del aborigen. Moyano, en verdad, defiende la obra de los colonos, destaca su amor al trabajo, hace su elogio. Para él, la Colonia Galesa tenía vida propia, en posición desahogada e independiente, y echó también su grano de arena en las arcas de la nación, para ayudar como todas a su sostén.

En 1883, la Colonia carecía aún de canales de riego; sólo poseía una cantidad de zanjas; y esto no en todas las chacras, sino apenas en una cuarta parte de su extensión; pero ya con esas zanjas del río a las chacras, se obtiene más trigo, más alfalfa, mejores lecheras, y por lo tanto más queso y manteca. En 1884 se arrearon caballos y vacas para una nueva colonia, la que se iba a establecer en Puerto Deseado. Un año después reuniría hombres y víveres, caballos y dinero, para la Expedición Fontana, acontecimiento importante y trascendente, tanto que puede sostenerse que él fue lo que hizo desbordar el valle y poner en movimiento nuevas fuerzas, todos esos vecinos o forasteros —exploradores, peones, mercachifles, capitalistas, comerciantes— que terminaron fundando estancias o comercios hasta en los sitios más distantes.

Por virtud de la Colonia Galesa, o bien del empeño personal de tantos de sus componentes y descendientes, surgieron canales, el ferrocarril, pueblos, colonias y caminos, adelantando en décadas la vida civilizada chubutense; y fueron sus carros, sus vagones, quienes tendieron los postes telegráficos desde Comodoro Rivadavia hasta el Valle de los Huemules, y desde ese ángulo occidental y andino hasta el valle de Esquel; y también los que condujeron, desde Gaiman mismo, hasta el lago Argentino, los pertrechos y víveres de la comisión de límites que operó por allá a principios del siglo, tal como lo refiere Andreas Madsen en su obra de recuerdos personales.

Si puede decirse que la Colonia Galesa se liberó de mucho al asentarse en el Chubut, y tuvo un buen destino, finalmente, es verdad asimismo que los hombres de los primeros gobiernos locales, los ingenieros que hicieron las mensuras, y tantas otras personas, se evitaron muchas dificultades con su existencia. Además, sin ella habría sido muy distinto el panorama del valle.

IX. EL SEGUNDO CENSO NACIONAL

En marzo de 1888, la comunidad valletana se componía de 1967 habitantes, 762 más que en 1881, siendo varones

1148 y mujeres 819; y entre sus bienes figuran 9619 vacas, 1728 caballos, 1057 yeguas, 100 mulas, 912 cerdos y 17.244 ovejas, más varios miles de aves de corral. La agricultura se practica mediante 328 arados, 109 rastras, 12 trilladoras, 76 atadoras, 10 pequeños molinos, etcétera. Sus vehículos son 115 carros, 106 vagones, 40 carricoches de dos ruedas y seis carricoches de cuatro ruedas. Para la cosecha de ese año que tuvo 3680 hectáreas de trigo, 229 de cebada y 138 de alfalfa para forraje y semilla, exportable también este último producto.

Un septenio después, vale decir en mayo de 1895, los resúmenes demográficos y económicos del censo proporcionaron estos totales: 3748 habitantes, 379 propietarios extranjeros y 42 argentinos, 5525 hectáreas en cultivo, 823 edificios urbanos y rurales, dos canales de riego, 6 molinos harineros, 10 trilladoras, 123 rastrillos, 166 segadoras, 399 arados, 300 vehículos, 9023 aves de corral, 29.338 vacas, 13.660 caballos y yeguas, 53.147 ovejas, 32 cabras, 457 mulas y 1241 cerdos.

Entonces el Chubut no se reducía al valle inferior del río, ni la Colonia Galesa continuaba en su genuinidad y cohesión originales; ahora existía el Territorio Nacional del Chubut, creado por ley del 16 de octubre de 1884, y cuya superficie, 224.686 kilómetros cuadrados, sería ocupada pronto en gran parte, y sobre todo en la precordillera, hacia Camarones y en la península Valdés, no siempre por galeses ni por sus descendientes, como es fácil suponer. En Colonia 16 de Octubre y Fofocahuel, por ejemplo, había 389 habitantes, 300 en el valle del Tecka y sus contornos, 86 en el Apelej, 63 en las zonas de los ríos Senguer y Mayo, y 106 al sud de los Chalías; entre estos pobladores ya había unos cien de nacionalidad chilena.

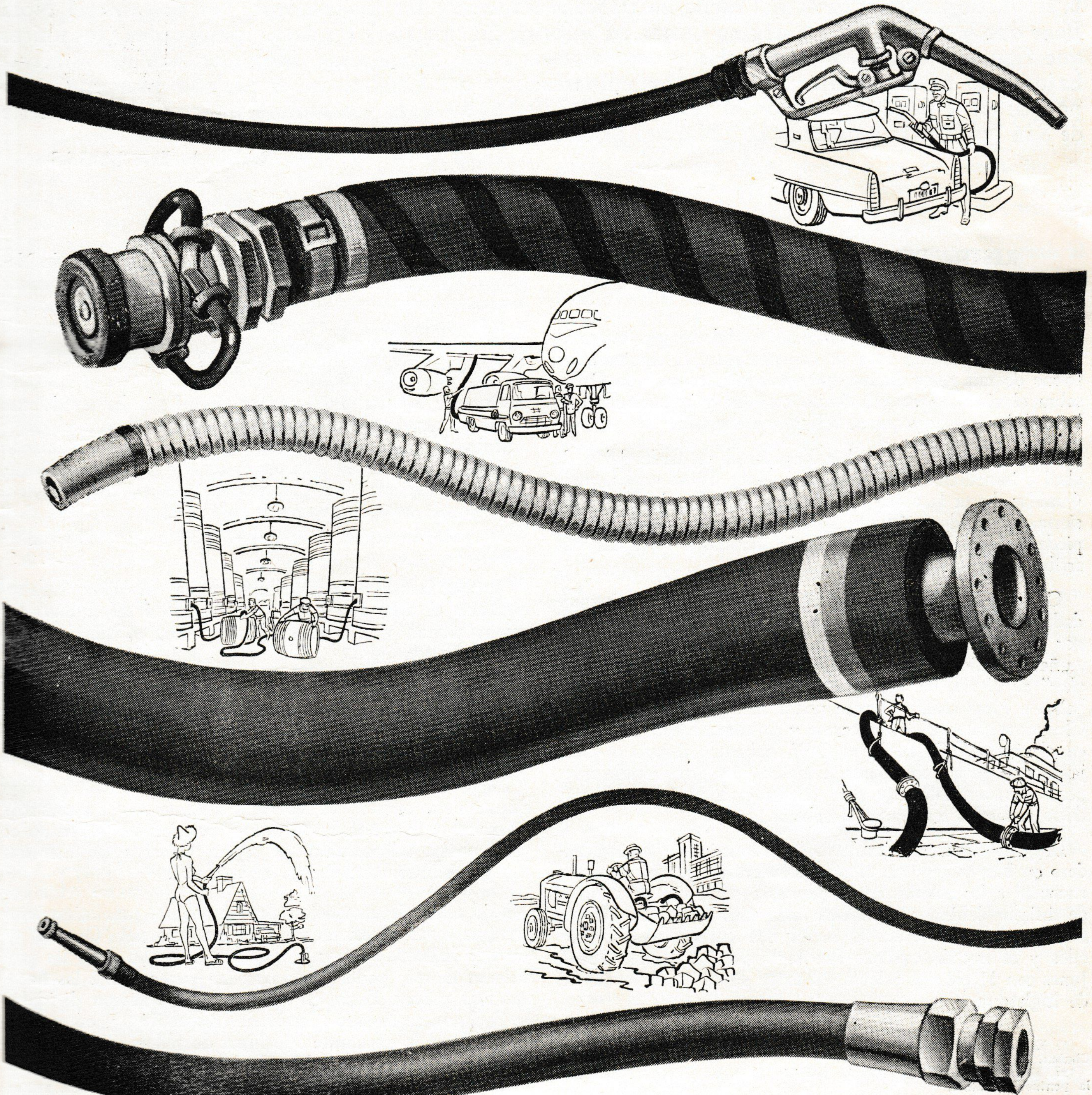
De los 3748 habitantes de todo el Territorio, 1632 eran de la jurisdicción de Rawson, 1172 de la jurisdicción de Gaiman, y el resto, 944, de la jurisdicción de 16 de Octubre, o sea lo demás del Territorio hacia occidente. Por su nacionalidad, estos habitantes eran 2205 argentinos (hijos de galeses, sin duda, salvo pocas excepciones), 1142 británicos (galeses, por supuesto), 165 italianos, 40 españoles, 103 chilenos y 93 de otras nacionalidades. El valor de los bienes raíces y muebles de Rawson fue estimado en la cantidad de $ 5.383.949 m/n.; los de Gaiman, en 1.757.758; y los de 16 de Octubre y demás lugares cordilleranos, en 773.958. La riqueza colectiva del Chubut, incluyendo la tierra pública y privada, se estimó en $ 14.063.665 m/n. La exportación de trigo, cebada, lana, quillangos, harina, queso, cueros y demás artículos regionales, fue de un valor de 207.285 pesos oro, valor oficial.

X. CUANDO FONTANA Y TELLO

El capitán Roa estuvo dos veces en el bajo Chubut, al frente de su escuadrón. Fue en 1883-84, cuando expedicionó a las órdenes del general Vintter, yendo hasta la desembocadura del Deseado. Se retirará disconforme. No le satisfizo la vida ni el trabajo del valle. Le parecieron inferiores a los de otras colonias, sin advertir que su situación era distinta. Rawson, dijo, no es una colonia floreciente; vegeta, pero no vive. Y consideró que si se buscasen las causas de su estancamiento, se hallarían no tanto en la naturaleza del suelo y la dificultad para el comercio con otros centros, sino en la naturaleza de sus habitantes.

Muy distinta habría de ser la impresión del coronel Fontana poco después, en junio de 1885. El vio un prodigio en la prosperidad de la Colonia. En una de sus primeras comunicaciones al Ministerio del Interior, recordó que la reciente cosecha se había elevado a 60.000 fanegas, lo que debe considerarse como muy respetable, no sólo porque excedía a la de los años anteriores, sino también porque, dada la condición natural del terreno, magnifica el trabajo de los colonos y pone en evidencia la energía desplegada para alcanzarla.

(Continúa en pág. 41)



DOCUMENTOS RELATIVOS

EL CAPITAN DEL BUQUE INGLES "CRACKER" Y SU MEDICO REFIEREN MUY INTERESANTES CIRCUNSTANCIAS

PRESENTACION: Mientras investigaba en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto para documentarme convenientemente a fin de narrar la vida y obras del Comandante Luis Piedrabuena, vine a dar con informes muy interesantes acerca de la colonia galesa en el Chubut. Dudo que hayan sido antes de ahora publicados pues se hallan en una sección que no les corresponde. Están en "Límites de Chile", Caja Nº 2, Tomo II, de las fojas 20 en adelante. El buque británico CRACKER hizo el viaje al Chubut en 1871. Estos informes son los que elevaron el capitán del barco, Mr. Dennistown y el médico de a bordo, Dr. Irvinbull, en la visita que hicieron a la colonia, al Ministro del Interior Dr.Dalmacio Vélez Sársfield. No he podido encontrar los originales en inglés. En los mencionados archivos se halla solamente esta defectuosa traducción castellana. He procurado dejar los documentos como están. Sólo cuando el lapsus es evidente o la traducción a todas luces mal hecha, he retocado levemente los manuscritos. No obstante el Nota Bene que hay en la última página (final del informe del cirujano) los datos consignados (los únicos que figuran) son incompletos. He puesto algunas notas aclaratorias. Muy pocas. Vaya este trabajo como un homenaje a los primeros colonizadores del Chubut en el período independiente: porque en el período anterior, el hispánico (1779-1810) en la península Valdés existió el "Fuerte de San José" y la población de "Nuestra Señora de la Candelaria".

RAUL A. ENTRAIGAS

RESEÑA DEL CAPITAN DENNISTOWN

Señor:

Obedeciendo a las órdenes de V.S. del 24 p.p. tengo el honor de adjuntarle para su conocimiento, el siguiente informe de mis actos durante mi visita a la colonia de Gales, sobre el río Chupat ([1]), junto con las informaciones que he podido recoger y que se relacionan con ella.

Eché el ancla en la bahía Engaño en la tarde del 4 de abril e inmediatamente proseguí a vapor, aguas arriba, como 6 millas, hasta la aldea Chupat que se halla ahora casi desierta, habitando casi todos los colonos en granjas de su propiedad, algunas de las cuales están situadas a 10 millas más arriba sobre el río.

Como no se puede cruzar la barra de noche con seguridad, permanecí en tierra en la casa del señor Lewis Jones, por quien fuí recibido con la mayor hospitalidad, y a la mañana siguiente, como no creí seguro hacer entrar el "Cracker" en el río, me arreglé de modo que me mandasen caballos a New Gulf ([2]) para poder cabalgar de ese punto a Chupat y entonces embarcarme y proceder a echar el ancla en el rincón S.O. de New Gulf, habiendo dejado al cirujano atrás para que visitase a los colonos profesionalmente, pero más especialmente para establecer la vacuna y tomar datos generales respecto a la colonia.

Después de visitar de nuevo la colonia desde mi fondeadero en New Gulf, me es muy satisfactorio participarle que encontré a los colonos en excelentes condiciones de salud y de ánimo, debiendo extrañarse esto último, puesto que la única comunicación en 20 meses que había existido entre ellos y el mundo exterior fue la llegada del señor Lewis Jones con 11 colonos nuevos, en mayo de 1870, directamente de Inglaterra.

(1) Es la denominación que desde el viaje de Fitz Roy se dio al río Chubut.
(2) Es el Golfo Nuevo, refugio propicio para las naves, al salir de la península Valdés.

La gratitud de esta pobre gente hacia el encargado de Negocios Británico en Buenos Aires y hacia V.S. por haber mandado indagar por su bienestar, fue en ciertos casos de lo más conmovedor y, a no dudarlo, esta visita ha cambiado en gran parte ese sentimiento de completo aislamiento que muchos de ellos empezaban a sufrir.

Durante los dos últimos años, la colonia ha tenido que sufrir la seca, que ha causado la pérdida casi total de la cosecha de trigo en ese tiempo, y encontré que estimando la cosecha total en 16 y ½ toneladas, era justo lo suficiente, una vez cosechada, para alimentar hasta la próxima estación, la población existente, estimada en 110 adultos, a razón de 8 libras por cabeza, suponiendo que no se guardase nada para semilla.

Aunque solamente 6 toneladas fueron empleadas para sementeras el año pasado, se han preparado desde entonces nuevas tierras, y se necesita ahora para la próxima cosecha de 8 a 10 toneladas.

La mayor parte de estas 16 ½ toneladas de trigo se halla en poder de unos cuantos, que sin embargo no pueden vender sino una pequeña cantidad necesitándolo ellos mismos para sembrar y su uso personal.

Encontré 2 familias completamente desprovistas de trigo mientras que otras 10 no tenían lo bastante para 2 meses más o menos, y el señor Lewis Jones, a quien he facilitado el pasaje hasta Montevideo, no espera volver a las Colonias con provisiones hasta dentro de 4 meses.

Bajo estas circunstancias, después de las más minuciosas averiguaciones practicadas por el cirujano del "Cracker" y por mí, determiné tomar la responsabilidad de dejar las provisiones de que podía desprenderme para asistir a las familias más pobres. Estas, en número de 19, fueron divididas en 3 clases, según sus necesidades respectivas, y entre ellas se distribuyó lo siguiente: 504 libras de galleta, 309 de alverjas, 404 de harina, 201 de pasas conservadas, 38 de harina de avena; total, 1724 libras. Habiéndose dado a cada fami-

LA COLONIA GALESA

SU SITUACION EN 1871

lia de la primera clase, o sea la más pobre, 160 libras, a la segunda, 80 libras, y a la tercera 34 libras.

Por recomendación del cirujano distribuí igualmente entre los colonos 200 libras de jabón, artículo del que estaban privados desde hacía meses.

La colonia entera ha estado desprovista de todo género de especiería por espacio de 10 meses, viviendo especialmente de pan, manteca, leche y de la carne de los guanacos y avestruces que podían cazar, pero la provisión de esta última escasea cada día más y probablemente cesará dentro de pocos años; antes de este tiempo sin embargo, si la colonia continúa progresando como hasta ahora en el cultivo del ganado, habrá amplios abastecimientos de carne, sin contar con la caza. Hasta ahora el ganado es demasiado valioso para emplearlo con este objeto.

En el día hay sólo 7 carneros en la colonia, pero el señor Lewis Jones tiene la intención de hacer arreglos para la importación de algunos rebaños, como también de algunas toneladas de papas para sembrar, que son muy necesarias.

El único medio de comunicación que hoy existe con Buenos Aires, es por tierra, vía Patagones, pero hay un trayecto desconocido, como de unas 200 milas, en cuya travesía hay poca o ninguna agua, y por lo tanto se puede decir que durante una seca como la de los dos últimos años pasados, la comunicación ha sido verdaderamente impracticable.

A falta de una pequeña embarcación de unas 80 toneladas, valiéndose de la cual los colonos pudiesen comunicarse con Buenos Aires o Patagones, sería de un inmenso beneficio para la Colonia si el vapor para Patagones (que hace la carrera entre ese punto una vez al mes) llegase hasta Chupat, por lo menos 2 veces al año, en épocas determinadas.

El vapor, según tengo entendido, es en parte propiedad del gobierno argentino, lo cual me parece facilita que se lleva la idea a cabo, pero creo que la comunicación con afuera de una manera u otra es absolutamente necesaria, por lo menos dos veces al año, para asegurar la prosperidad de la Colonia.

Lo que más que todo se necesita en la Colonia es un almacén surtido con toda clase de artículos de primera necesidad, especialmente ropa, pues esto último está faltando a casi todos los colonos y no tienen por ahora como reponerla.

Visité a casi todos los habitantes y sólo oí la queja común de falta de comunicación y las vicisitudes consiguientes "la falta de todas las necesidades ordinarias de la vida" las cuales dependen de dicha comunicación.

Ni un solo individuo expresó el deseo de abandonar la Colonia y todos convenían en que se hallarían muy bien si les proporcionasen las necesidades precitadas y que tenían la más íntima convicción del éxito de la Colonia, si esto se pudiera obtener.

Durante mi visita hubo una reunión de los colonos en la que se resolvió únicamente pedirme diese pasaje gratis hasta Montevideo a Mr. Lewis Jones para facilitarle el poder ir a Buenos Aires a informar al gobierno argentino del estado de la Colonia, para establecer medios de comunicación, solicitar el subsidio de costumbre para la educación primaria y obtener los efectos que tanto precisa la Colonia.

En la misma reunión se decidió también que, con los pocos auxilios que pude ofrecer a los indigentes, los demás podrían mantenerse hasta la vuelta de Mr. Jones, con provisión de semillas, etc, y que ya no necesitarían más dos raciones gratuitas por parte del gobierno.

Se me pidió al mismo tiempo que diese pasaje gratis al señor Davis Williams quien volvería con Mr. Jones, con una gran cantidad de útiles de labranza que creo lo esperan ya en Buenos Aires y esto será un aumento considerable a los limitados recursos con que hoy cuenta la colonia a este respecto.

Encontré que el único herrero casi no tenía carbón y que le era imposible trabajar en la fabricación de algunas piezas grandes de instrumentos de labranza que se necesitarían pronto; no tenía más que residuos de cobre y en vista de esto creí necesario dejarle cinco sacos de carbón en bien de la Colonia.

Encontramos un excelente fondeadero en el rincón S.O. de New Gulf en el cual el flujo y reflujo de las mareas de la primera era de 19 pies. La senda que conduce a Chupat se podría distinguir claramente desde el buque, costado derecho sobre los cerros. La señal reconocida por los colonos para anunciar el arribo de un buque es pegarles fuego a unas matas de campo, en la cima de los cerros, por donde pasa el camino; el humo pronto se ve desde la Colonia.

Por regla general no hay agua entre New Gulf y Chupat, por el espacio de 40 millas.

RESEÑA HISTORICA

La siguiente es una reseña histórica de la Colonia desde la visita del Cracker en 1866, que nos suministró bondadosamente el señor Lewis Jones. En este año de 1866 se hizo la primera tentativa para cultivar el trigo; experimentos posteriores prueban que esa tentativa fue mal adaptada al país, tanto que sus desastrosos resultados eran evidentes.

Considerando que sólo había tres arados, que faltaban rastrillos, que sólo había 6 caballos para ese trabajo y que se eligieron terrenos del todo inadecuados, no hay que extrañarse de que fallase la cosecha; sólo un pequeño trecho sembrado en terrenos bajos dio buenos resultados.

Poco después de la visita del "Gorton" (3), la Goleta de

»----->

(3) Así está en la copia. ¿Será error de quien la hizo? ¿No se tratará del buque de guerra "Tritón", que según Matthews estuvo en el Chubut en 1866?

la Colonia naufragó a la entrada del río y hubo de hacer grandes esfuerzos para repararla y rehabilitarla. A causa de la escasez de medios, ésto ocupó a la mayoría de los colonos durante 3 o 4 meses y esto durante la época para plantar.

Como a fines de julio de 1866 dos numerosas tribus de indios acamparon cerca de la colonia, permaneciendo allí por espacio de un mes.

Hasta entonces el valor de los productos de los indios era desconocido por los colonos y por consiguiente se traficó poco.

Mas esta visita puso a los colonos en conocimiento del modo de manejar caballos, y de cazar, como también les ofreció una oportunidad para obtener artículos indispensables de aparejos, lazos, etc., cosas de las cuales carecían completamente, pudiendo al mismo tiempo aprender a usarlas, siéndoles esto último hasta entonces desconocido.

En noviembre de 1866 la Goleta de la Colonia hizo un viaje a Patagones llevando a su bordo 3 familias descontentas que constaban de 8 personas.

Habiendo tenido mal resultado la cosecha de trigo como queda dicho, en febrero de 1867 una diputación de colonos viajó a Buenos Aires en la Goleta, y presentándose al Gobernador, pidieron ser trasladados a algún otro puerto del territorio argentino. Considerando el Gobernador, en vista del informe recibido, que no se habían hecho experimentos satisfactorios, les aconsejó un año más de prueba, ofreciendo ayudarles con provisiones y semillas [4].

Antes que llegase esta indicación del Gobernador a la Colonia, los colonos habían comenzado a transportar sus bienes por tierra a New Gulf prontos para embarcarse. Entretanto su diputación en Buenos Aires se empeñaba en trasladarlos a algunas tierras del Chaco en la Provincia de Salta. De mientras que los señores Aguirre y Murga [5] les hacían propuestas para que se estableciesen en sus tierras de Patagones. Durante estos trastornos 5 familias más partieron para Patagones, tan resueltos estaban los colonos a abandonar sus establecimientos sobre Chupat, que a fines de junio del 67 se hallaban todos reunidos, con todos sus bienes y muebles, en New Gulf.

Habiéndose destruido todas las casas en Chupat, algunas de las mejores cabezas de ganado habían sido muertas para el consumo (viendo que no había medio de trasladarlo) ni conservaron arriba de media docena de gallinas, y de los muchos cerdos que tenían, no quedó uno.

El transporte de sus bienes por tierra y el tener que edificar casuchas para guarecerse les ocasionó árduas tareas. Sin embargo después de dos meses de vida encerrada en New Gulf, después de muchas disputas y recriminaciones, que no se podían obtener términos favorables en otra parte, se resolvió a principios de Agosto del 67 volver a Chupat. Había entonces muy poco trigo en la Colonia que pudiese servir para sembrar, y la estación había avanzado tanto y muy poco se pudo hacer en cuanto a arar; sin embargo lo poco que se sembró dió muy buenos resultados y infundió nuevas esperanzas a los colonos.

En el mes de noviembre del 67 recién llegaron los socorros prometidos y durante este intervalo ocurrió la primera escasez o hambre parcial; algunos sufrieron cruelmente en esta época, especialmente aquellos que antes mataron sus ganados y los que no podían cazar. Forzados por las necesidades tuvieron que matar más animales. Recurrieron a la caza, y así fue que bajo la presión de las necesidades se desarrollaron entre ellos las aptitudes de esta industria que ha sido desde entonces una fuente de abastecimiento para todos.

En el mismo buque que trajo los oportunos recursos, para la Colonia, el Gobierno Argentino mandó un presente generoso de víveres para los indios que frecuentaban la Colonia.

Los resultados del poco trigo que se sembró fueron tan

(Continúa en pág. 26)

(4) Esa ayuda fue prestada.
(5) Fuertes comerciantes de Patagones.

MONUMENTO AL DESEMBARCO



Bajorrelieve: momento del desembarco.



Bajorrelieve: recibimiento por parte de los indios.

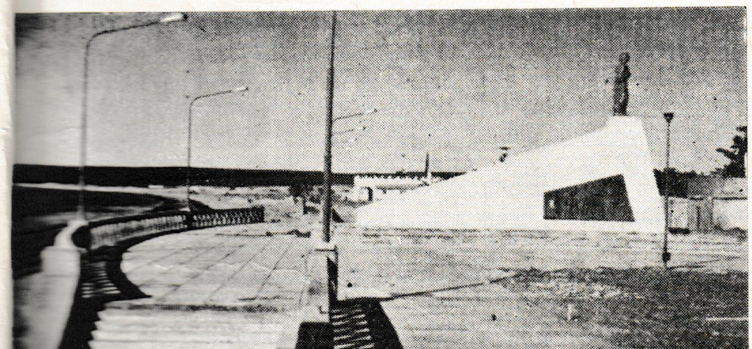
PUERTO MADRYN EXALTA EL ARRIBO DEL "MIMOSA"

MAGNIFICA REALIZACION ARTISTICA DEL ESCULTOR PERLOTTI

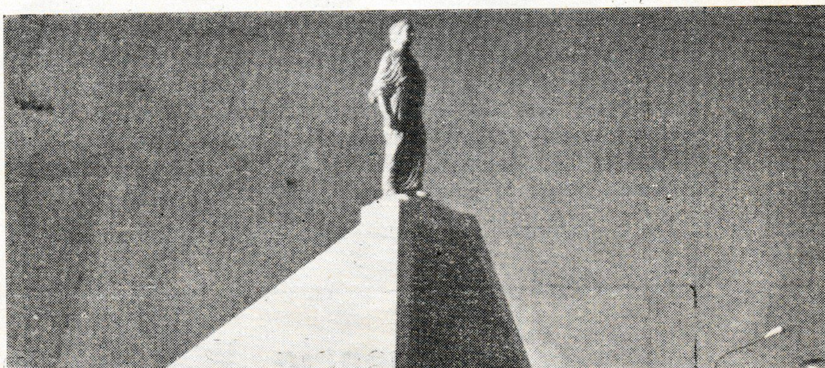
En Puerto Madryn, lugar de desembarco de los galeses llegados el 28 de julio, será inaugurado, al cumplirse el centenario de la llegada del "Mimosa" el monumento que perpetuará, en bronce y piedra, aquel acontecimiento histórico.

El monumento, bella realización artística, de conjunto equilibrado y llamativo, de proyecciones arquitectónicas destacadas, es obra del escultor Luis Perlotti.

La figura principal es una mujer, que representa a las galesas, colocada de pie sobre un paralelepípedo, de tres metros de alto. A los costados de este último se hallan dos bajorrelieves, uno del desembarco y otro del encuentro con los indios. En estos motivos se han confeccionado placas de bronce, que han sido distribuidas por la Comisión de Homenaje a los Galeses.



Vista general del monumento.



Vista del monumento, de frente.

Documentos relativos a la Colonia Galesa

(Viene de pág. 24)

halagüeños que los Colonos cobraron ánimos y enviaron al Gobierno Argentino una manifestación de que estaban contentos de la fertilidad de ese suelo y que si se los proveía una vez de los socorros de trigo para sembrar y de algunas provisiones para su manutención hasta la época de la cosecha, como también algún ganado para reponer el que había muerto, confiaban en el éxito ulterior.

Se accedió a esta solicitud y se remitieron 150 vacas lecheras, 100 fanegas de trigo y 30 de cebada, que sin embargo, no llegaron a la Colonia hasta mayo del 68.

Entretanto (enero 1868) se despachó la goleta colonial para Patagones, con el fin de obtener provisionalmente algunos víveres; esta embarcación emprendió el viaje de regreso el 16 de febrero con 46 sacos de harina, algunos víveres, una vaca y una yunta de bueyes, pero desgraciadamente no se supo más de ella. Así la Colonia no sólo perdió su embarcación y su valioso cargamento sino que también 6 de sus mejores colonos.

La pérdida de la goleta ocasionó otra hambre parcial, no tan cruel como la primera, sin embargo, pues los colonos se habían acostumbrado a la caza y habían aprendido a conocer algunas legumbres silvestres del país.

Durante esta escasez no se procedió a arar, y así fue como recién en junio se hicieron preparativos para sembrar el trigo que llegaría en mayo.

Aprovechando la experiencia obtenida lo más del trigo fue sembrado en terrenos fáciles de regar desde el río, y aunque en muchos casos fue rápida y descuidadamente sembrado, la cosecha fue excelente y abundante. Hasta esta fecha los colonos habían vivido en pequeños ranchos en la aldea, pero cobrando ánimo propusieron vivir en sus haciendas y casas de adobe, que fueron levantadas a orillas del río y gradualmente reemplazadas por casas de ladrillos.

Al tiempo de estarse haciendo la cosecha y cuando las vacas recién llegadas iban a parir, una lluvia e inundación desastrosas cubrieron el valle entero, barriendo con todo y ocasionando una consternación general. El trigo casi todo se perdió o deterioró, muchas de las casas se vinieron abajo y unas 60 vacas arrastradas por la inundación se extraviaron y no volvieron a recuperarse.

Entretanto, habiéndose hecho representaciones al Gobierno Argentino relativas a los medios precarios de comunicación con la Colonia, a causa de la pérdida de la Goleta, el Gobierno muy consideradamente adelantó la mitad del dinero para comprar otro buque y Mr. Lewis, habiendo encontrado la otra mitad, se puso otra vez al servicio de la Colonia una pequeña goleta de 45 toneladas. Esto lo dio el Gobierno en adición al subsidio de un año, empleándose inmediatamente la embarcación para llevar provisiones.

De la Colonia hizo un viaje a Patagones por un cargamento de vaquillas, de yeguas y de un molino de harina, y a su regreso embicó en la barra del Chupat averiándose tanto que sólo con gran dificultad se consiguió conservarla a flote hasta llegar a Buenos Aires. Fue necesario venderla por una tercera parte de lo que costaría, pues que las reparaciones se estimaban 250 libras esterlinas, y no tenían fondos para ello.

Así fue pues que la Colonia se vio por segunda vez privada de los medios de comunicación. Durante este último viaje la primera consignación de productos de las queserías de la Colonia fue introducida en el mercado de Buenos Aires, donde en virtud de su excelente calidad fue vendida inmediatamente.

Una Compañía Comercial (The Welsh Colonizing and Trading C° Limited) se formaba entonces en Gales y estaba por comprar un buque para traficar con la Colonia. También en esta época se consideró oportuno introducir en la Colonia algunos inmigrantes irlandeses. Con este objeto y especialmente a fin de cerciorarse de las instrucciones de la Compañía Comercial de establecer comunicaciones con la Colonia Mr. Lewis Jones volvió a Gales.

Antes de su partida, en abril del 69, el Gobierno había por segunda vez benevolentemente remitido provisiones a los Colonos cuyas provisiones llegaron en junio.

Los meses de siembra del 69 llegaron pero los Colonos aún se resentían del pánico que les causara la inundación, se ocupaban en recorrer los campos en todas direcciones en busca de los animales perdidos y en levantar nuevas casas, etcétera.

El trigo salvado floreció en su mayor parte, y por lo tanto no servía para sembrar; sin embargo, una limitada extensión de terreno se sembró, pero debido a la calidad de la semilla y a la estación, extraordinariamente seca, fue pobre la cosecha de 1870.

En mayo del 70 volvió Mr. Lewis Jones en el bergantín "Mywanuy" perteneciente a la compañía Comercial precitada, y desde entonces la Colonia no se ha comunicado con el exterior hasta la visita de este buque. Parece que la Compañía Comercial no puede concretarse a los intereses de la Colonia, y no se puede por consiguiente contar con ella para las comunicaciones.

Durante el invierno de 1870 (junio y julio) un número extraordinario de Indios visitó la Colonia, y como no hubiese provisión de especierías, etc., el tráfico con ellos se concretó a pan, harina y trigo. Grandes esfuerzos se hicieron para sembrar todo el trigo que fuera posible y la consecuencia fue que unos dos meses antes de la cosecha se hizo sentir por segunda vez una gran escasez de material para hacer pan, pero gracias a la experiencia adquirida pasó sin

casionar padecimientos graves, y lo que merece mencionarse sin que se sacrificase ganado alguno.

Salvo una o dos excepciones la cosecha se perdió. Desde los fuertes aguaceros que precedieron a las grandes inundaciones de 1869, sólo ha llovido una que otra vez en la Colonia, de manera que la vegetación ha sufrido bastante a causa de la seca.

Sin embargo como el cultivo del trigo dependía ahora del riego, la seca no habría perjudicado tanto a las cosechas, si el río no hubiese bajado de improviso durante los calores de noviembre, y las zanjas no estaban preparadas para una baja tan grande.

Se piensa ahora abrir un canal natural que existe a lo largo del valle, lo cual obviaría la necesidad de tener que depender de la lluvio o del río.

A ambos lados de este canal hay una gran extensión de terreno arable, y no cabe duda que si pudiera abrirse, el porvenir de la Colonia como establecimiento agrícolo, estaría asegurado.

Adjunto un detallado informe estadístico de la presente condición y recursos de la Colonia en que doy todos los datos que he podido recoger como también un informe del cirujano, acerca de las condiciones sanitarias de la Colonia, según se ordenó.

Deseo llamar su atención a la muy valiosa asistencia que me prestó el Dr. Irvinbull, cirujano del buque que mando, tanto en la recopilación como en el arreglo y compilación de los informes a que me he referido.

Soy de Vd., Sr. S.S.S.

(Fdo.) R. DENNISTOWN
Comandante

DATOS COMPLEMENTARIOS

Comunicaciones con el extranjero. — Cuando el "Cracker" llegó a la Colonia en 1871, no había habido comunicación con el exterior desde mayo de 1870, mes en que llegó un buque de Inglaterra.

No ha habido comunicación con Buenos Aires ni Patagones desde Junio 1869.

Dos marineros, desertores del buque que llegó en 1870, consiguieron dejar la Colonia embarcándose en un buque que tocó en New Gulf en enero de 1871, pero ninguno de los colonos pudo comunicar con dicho buque, ni aún lograron verle. Tal ha sido el estado de aislamiento durante los últimos dos años.

En noviembre de 1870 se hizo la tentativa de llegar a Patagones sobre el Río Negro, cruzando de New Bay al Golfo d San Matías, costeando hasta llegar a la boca de aquel río. Fracasó porque no pudieron destilar más agua que la muy necesaria para el propio uso, y por consiguiente los caballos no aguantaron el viaje.

En enero 1871 volvieron a emprender el viaje cruzando el país con una tribu de indios pero también dio fiasco por falta de agua; y los viajeros después de algunas jornadas y de llegar a una punta a unas 250 millas en dirección al Oeste de la Colonia, se vieron obligados a regresar.

Relaciones con los indios. — Naciones de Indios Patagones visitaron la Colonia; son todos indios montados y se componen de Thehuilches u Occidentales, y de Manzanas, "Gente de Saihanei" e Indios del Norte; su número se estima en 2 a 3 mil. El cuerpo mayor que ha visitado la Colonia a la vez fue de 300 hombres, niños y mujeres. Son de carácter pacífico y no llevan armas; el lazo, las bolas y cuchillo de caza son sus únicas armas ofensivas. Sus relaciones con los colonos han sido siempre sumamente cordiales y siempre que existen los medios para traficar con ellos, sus visitas son bien venidas y dejan provecho.

Tienen tendencia a la ratería pero restituyen al momento los artículos si se les descubre. Todos tienen una gran afición a los licores, y debido al gran valor que les dan, se hace imposible impedir la venta.

Son a veces fastidiosos, cuando se embriagan, especialmente con respecto a las mujeres de la Colonia; pero en suma no han ocurrido injurias ni violencias de carácter grave.

Compras de los indios. — Ya se han enumerado los artículos que los indios traen para traficar. Sus compras consisten en casi todas las variedades de mercaderías y licores que más aprecian: en azúcar, yerba, tabaco, fariña, trigo, arroz, harina, jabón, ropa, etc. Ocupan al herrero para que les haga boleadoras, hebillas, etc. y desean mucho les haga cuchillos.

Medios de defensa. — El Gobierno Argentino mandó a la Colonia en 1869, 36 fusiles y munición. Hay diez revólveres y algunas escopetas, que son propiedad de los colonos.

Milicia. — Todos los adultos componen la milicia en caso de que sea necesario defenderse. No se les disciplina con regularidad.

Fusiles, etc. — Se han distribuido los fusiles con diez cartuchos, entre los que componen la milicia, y los guardan en sus casas. La demás munición se halla en poder del ayudante. Hay un militar y dos individuos que han pertenecido a un cuerpo de rifleros, y uno de estos últimos en carácter de ayudante, manda las fuerzas de la Colonia.

Fuerte antiguo. — Aún se distinguen restos de un terraplén en la aldea. Fue hecho por algunos argentinos, que vinieron al Valle hará 20 años a cazar ganado silvestre que erróneamente creían existía en la Colonia. Los colonos no han creído necesario construir obras de defensa (1).

(firmado) P. DENNISTOWN
Comandante del "Cracker".

(1) En 1856 fue a la desembocadura del río Chubut desde Carmen de Patagones una expedición exploradora y colonizadora dirigida por don Edmundo Elsegood, vecino de El Carmen desde 1833 Con familias galesas fundó allá, ese año, una colonia que hubo que abandonar dos años después, vencido por las penurias y privaciones de todo género. Parece que a esta empresa colonizadora debe referirse este último párrafo del informe. (Ver CRONICA HISTORICA DE CARMEN DE PATAGONES, de Eduardo Sánchez Ceschi, pág. 104).

Epopeya Galesa

Por el Dr. LORENZO AMAYA

La grande hazaña debe recordarse.
Patagonia está en deuda con aquella
aventura cumplida por galeses,
al dejar a sus valles de Inglaterra.

En el periplo del "Mimosa" hay algo
que es digno de inspirar a la leyenda.
Aquellos hombres y mujeres rubios
abandonaron todo por la empresa
insegura de hallar la nueva patria
donde su rico idioma y sus creencias
tuviesen expansión... Y sus esfuerzos
no han sido vanos en la austral estepa!

Existen hoy estancias florecientes,
cerca del ancho mar y a la ribera
del "río tortuoso", cuyas turbias aguas
infunden vida a muchas sementeras.
Ciudades y poblados vigorosos
proclaman en Chubut la trascendencia
del trabajo galés, y la constancia
de voluntades firmes que en la gleba
trocaron su esperanza de mineros.

Ahora cumple un siglo la vigencia
de aquel paso inicial. Cien años justos
de labor, de tesón, frente a la tierra
ultramarina que un día Luis Jones
con su palabra fiel les prometiera.

Hubo otro Luis, Fontana el visionario,
que veinte años después galopó leguas
siguiendo el curso del Chubut ignoto
para alcanzar los valles de fronteras,
con sus treinta jinetes anhelosos
por vislumbrar, al fin, la Cordillera.

A mallines jugosos de Trevelin
y Esquel fueron llegando "vagonetas"
colmadas con enseres de labranza,
ya postergada la ambición minera.
Frente a la blanca mole de los Andes,
los dorados trigales se asemejan
a ondeantes crenchas de mujeres rubias
que al sol exhibne cálida belleza.
Son las novias de hoy, madres mañana
de pueblos libres que en el Sur prosperan.
Son descendientes de ese austero grupo
que el "Mimosa" hasta Madryn condujera.
Esos blondos varones y mujeres
saben que alma argentina les alienta.

Tal el milagro cierto. Patagonia,
que se cumplió al arrimo de tus tierras.
Hoy argentinos son, bien argentinos,
los mineros de Gales, sus amadas galesas,
los recios mocetones aguerridos
en la ruda labor de sus haciendas;
y con ellos las gráciles criaturas
de azules ojos y doradas trenzas,
felices todos por vivir gozando
de dulce paz en la argentina tierra.

Buenos Aires, julio de 1965.

REGLAMENTO DEL GOBIERNO

LA Colonia del Chubut se dio un reglamento constitucional, a los efectos del orden interno y del consiguiente desenvolvimiento normal de las distintas actividades de la comunidad. He aquí el texto del documento que se conserva en la Biblioteca Nacional de Gales:

"Nos, los pobladores de la colonia galesa, con el propósito de establecer el orden, asegurar la paz y promover el progreso general, ordenamos y establecemos esta Constitución".

CAPITULO I

Art. 1. — Se confía el Poder Legislativo a doce representantes.

Art. 2. — Los miembros del Concejo serán elegidos anualmente en forma conjunta.

Art. 3. — Para ser miembro del Concejo se requiere haber residido en la Colonia durante un año y figurando en el padrón por igual período de tiempo.

Art. 4. — El Concejo sesionará una vez al mes o con más frecuencia si fuese necesario.

Art. 5. — El Concejo es Juez de la corrección de las elecciones y de la idoneidad de sus propios miembros. La mayoría de los miembros tienen facultad para proceder. La minoría puede postergar las sesiones de vez en vez y podrá exigir la asistencia de los miembros ausentes según la forma y bajo las penas que provea el Concejo.

Art. 6. — Todo proyecto aprobado por el Concejo, será sometido al Gobernador de la Colonia antes de pasar a ser ley. Si el Gobernador lo aprueba, lo firmará. De lo contrario, lo devolverá al titular del Concejo, junto con sus objecciones, para su reconsideración. El Concejo deberá registrar estas observaciones en un libro de actas. Si después de esta reconsideración, es aprobada, será considerada ley tal como si hubiese sido firmada por el Gobernador. Pero en este caso el Concejo registrará por sí o por no, el voto de todos sus miembros. Si el Gobernador no devuelve el proyecto al Titular del Concejo dentro de diez días de su recepción será considerada ley del mismo modo que si la hubiera firmado el Gobernador.

CAPITULO II

Art. 1. — Se confía la facultad ejecutiva al Gobernador de la Colonia Galesa, el cual durará en sus funciones el término de un año.

Art. 2. — Para ser Gobernador se requiere haber residido en la Colonia durante dos años y haber figurado en el padrón por igual período de tiempo.

Art. 3. — En caso de ausencia o incapacidad del Gobernador, será reemplazado por el Secretario General.

Art. 4. — El Gobernador dará cuenta al Concejo, periódicamente, del estado de la Colonia y someterá a su consideración aquellas medidas que considere necesarias. En casos especiales, el Gobernador podrá convocar al Concejo.

Art. 5. — El Gobernador estará facultado para citar en cualquier momento a las milicias, para asegurar los bienes y defender la paz general.

Art. 6. — En caso de quedar vacante algún cargo o cargos (a excepción del de Gobernador) entre dos elecciones, el Gobernador queda autorizado para designar una o varias personas para cubrir transitoriamente tal o tales cargos, y convocar a elecciones dentro del término de diez días de haberse producido las vacantes.

CAPITULO III

Art. 1. — Todas las causas judiciales de la Colonia serán tratadas en un Tribunal de Justicia, ante el Juez y un Jurado de doce miembros.

Art. 2. — El juez oirá la acusación y la defensa y anunciará la sentencia en todo caso judicial.

Art. 3. — Las partes en litigio están facultadas, si así optasen, a tratar su causa en presencia exclusiva del Juez.

CAPITULO IV

El Secretario General llevará registro de todos los actos públicos internos y externos de la Colonia y dirigirá las operaciones y preparativos de la milicia.

CAPITULO V

El Tesorero tendrá a su cargo los fondos públicos y tomará nota detallada de todos los ingresos y egresos.

CAPITULO VI

El Encargado de la Contaduría recibirá todos los ingresos a la Caja de la Colonia; y después de registrarlos, los traspasará, juntamente con las cuentas y facturas, al Tesorero. También llevará cuenta de, y autorizará con su firma, todos los egresos.

ELECCIONES

Art. 1. — Todas las elecciones relacionadas con el gobierno de la colonia se realizarán por voto secreto.

Art. 2. — Tres electores serán designados anualmente para dirigir las elecciones.

Art. 3. — Son electores todos los habitantes de la Colonia que hayan residido seis meses en ella y hayan cumplido 18 años de edad.

Art. 4. — El Gobernador y los funcionarios generales serán elegidos individualmente, o sea el Gobernador, el Secretario General, el Tesorero, el Encargado de la Contaduría y el Juez.

Art. 5. — Los miembros del Concejo serán elegidos en conjunto.

Art. 6. — El Gobernador y los funcionarios generales deberán obtener más de la mitad de los votos.

Art. 7. — Los miembros del Concejo deberán obtener mayoría de votos.

Art. 8. — Para ocupar los cargos generales se requiere tener seis meses en ejercicio del voto.

Art. 9. — El Concejo elegirá anualmente, de entre sus miembros, un presidente y un secretario.

Art. 10. — Las elecciones generales se realizarán el 1º de noviembre de cada año.

Art. 11. — El Concejo sesionará el primer sábado de cada mes.

Cuántos eran, cómo vivían y qué producían en 1871

Resumimos seguidamente el muy circunstanciado "Informe general y estadístico relativo a la Colonia Galesa sobre el río Chupat", preparado por el comandante de la "Cracker", que integra la documentación que nos ha comunicado el R. P. doctor Raúl A. Entraigas.

Se trata de la primera y muy valiosa relación acerca de los habitantes, el movimiento demográfico, los bienes que poseían, las condiciones de vida, los cultivos y cosechas, las contingencias soportadas y las posibilidades económicas de la zona.

El capitán Dennistown pudo extenderse a conciencia en su informe, ya que el "Cracker" (Cohete) permaneció en Golfo Nuevo desde el 4 al 16 de abril de 1871. El marino recorrió el valle, obtuvo las más precisas noticias y las condensó adecuadamente.

Lamentamos que, por su extensión, no podamos incluir ese documento en su texto íntegro, ofreciendo por ahora del mismo sólo una síntesis, criterio que seguimos en cuanto al informe del médico sobre las condiciones sanitarias de los colonos.

POBLACION DEL VALLE

La población ascendía a 153 personas: 31 matrimonios con 78 hijos, una viuda con 2 hijos, 4 solteros, 2 sirvientas y 4 sirvientes. Habían partido 50 personas y llegado 25. Se ha registrado en los seis años: 54 nacimientos, 18 casamientos, y 27 muertes, 18 de ellas por enfermedades y 9 por causas accidentales: dos individuos que se internaron en el país y se extraviaron, uno que se ahogó en el río, y 6 que desaparecieron con la goleta colonial, que naufragó en alta mar.

La Colonia se extiende 10 millas valle arriba, principiando por la aldea, denominada Rawsonville, a 4 millas de la boca del río Chubut. Las chacras, salvo 4, están en la orilla septentrional. La tierra del valle es pastosa, compuesta de fértiles aluviones, que sólo requieren riego para asegurar abundantes cosechas. El valle tiene unas 70 millas de largo y una anchura media de 3 a 4 millas, estando dividido en superior e inferior por un cordón de cerros. Más allá, el país no ha sido explorado aún satisfactoriamente. La edificación consiste en 6 casas de ladrillo; 15 de adobe; 5 ranchos de postes de sauce, barro y pasto; 7 de barro y ripio mezclados, y 4 de césped. Tiene 56 habitaciones en total. Los postes se obtienen de los sauces indígenas de la orilla del río; pero los tablones y las tablas tienen que ser importados. Los techos son de totora o pasto.

LOS CULTIVOS. LA PROVISION DE CARNE. SIEMBRAS Y COSECHAS

El trabajo de los colonos se concreta casi enteramente al cultivo de trigo y pequeñas áreas de cebada, y a la crianza de ganado; y como éste es reducido aún, la provisión principal de carne proviene de la caza de huanacos, avestruces y liebres. Los hombres y mujeres jóvenes ayudan; y los primeros, a juzgar por su destreza en el manejo del caballo, el lazo y las boleadoras, van a superar en mucho a sus padres en la aptitud para cuidar los animales. Las mujeres se contraen a sus quehaceres domésticos y a la dirección de las queseras. Con el aumento de la edificación, crece la demanda de servicios mecánicos, y todo indica que los artesanos concluirán por concretarse a sus oficios, dejando las operaciones de labranza a los de mayor aptitud para realizarlas.

Se puede decir que todos los colonos residen en su propia hacienda, trabajando lo que les es posible. En el verano de 1870 obtuvieron: con 259 acres, 16 toneladas de trigo; con 9 acres, 11 de cebada; y con 1 acre, 17 de papa. Su ganado consiste en 148 vacas y 80 terneras y vaquillas; 73 terneros, bueyes y toros; 108 caballos, 39 yeguas y 31 potrillos; 10 cabezas ovinas. Casi todas las familias poseen gallinas, pero en corto número, a causa de la escasez de grano. La cosecha de trigo es lo que se atiende más; y tanto la tierra como el clima son apropiados para esta cosecha. Una producción de 30 por 1 puede considerarse como el resultado medio de las cosechas de trigo bajo circunstancias favorables. La cebada se da bien, pero se ha cultivado poco todavía. La papa da resultados admirables, tanto en cantidad como en calidad. Las heladas detienen la madurez del maíz. Desde la fundación de la Colonia, en 1865, no se ha visto langosta, ni las mieses han sufrido por el tizón.

La Colonia tiene grano para alimentarse hasta la cosecha siguiente, pero le va a faltar para la siembra; y la escasez se debe a la pérdida de la cosecha de 1869, por una inundación, y a que fueron pobres las cosechas de 1870-71, a causa de una sequía de dos años.

ALIMENTOS. LA AGRICULTURA. IMPORTACION Y EXPORTACION

La leche es de excelente calidad, y de ella se obtiene una riquísima manteca, como también gran cantidad de queso; pero parece que el arte de esta última elaboración aún debe mejorarse. De ambos productos hay buena venta. Cada familia posee una o más vacas. El pan es de trigo. Las legumbres son pocas. El alimento animal se obtiene mediante la caza; pero la munición es escasa para las aves, que son abundantes.

Los arados americanos están en boga en la Colonia; son de acero, y más livianos que los arados comunes ingleses, como también más adecuados para sus caballos. En algunos terrenos se emplean cultivadores, y los rastrillos son de uso general. La siega se efectúa con hoces y guadañas; y la trilla, con caballos sin herradura, aunque primeramente se usó mayales.

De la importación dependen todas las cosas que los colonos no pueden obtener de sus haciendas, pues no hay fabricantes. Han recibido un pequeño cargamento de Inglaterra, pero por regla general obtienen sus provisiones de Buenos Aires o de Patagones. Sólo se ha consignado hasta ahora manteca y queso a Buenos Aires, artículos vendidos con facilidad; pero esto fue antes de la inundación de 1869, ocurrida en febrero. Desde entonces los productos han sido para el consumo propio, y para el tráfico con los indios, que son quienes les venden los quillangos y sus demás artículos de exportación.

EL TRANSPORTE. LOS NEGOCIOS. AUTORIDADES. INDIOS

Puntos del Informe son también los minerales, el trabajo y los salarios, la educación, el idioma, la fauna terrestre y marina, la moral colectiva, el riego, etcétera. En cuanto al transporte, el capitán Dennistownn señala que se hace a lomo de caballo, o bien en pequeños carros; y existe una vía adecuada entre la Colonia y el New Gulf (Golfo Nuevo), distancia de 40 millas que los carros la recorren en 12 ó 14 horas, y los caballos en la mitad de tal tiempo. Pequeñas embarcaciones pueden entrar en el Río Chubut (Chupat escribe él, como Fitz-Roy), y en tal caso la descarga de mercaderías se hace en la Colonia misma.

El pescado es de gran calidad, tanto en las costas como en el río; pero se le presta poca atención; no hay botes ni redes para la pesca. En enero y febrero entran lobos marinos a Golfo Nuevo.

No hay billetes ni metálico en circulación; los negocios son canje de artículos; el quillango de guanaco suele desempeñar el rol de moneda; y la única fuente rentística es la multa por transgresiones al orden público. Las autoridades son electivas y consisten en un superintendente colonial, juez, un secretario, un tesorero, un auditor y un registrador. Vino un médico con el primer grupo de pobladores, pero sólo permaneció unos meses y no ha tenido sucesor.

Nada expresa el documento sobre los araucanos del

norte; y al referirse a los indios regionales lo hace en forma tal, que se comprende que los colonos los contemplan como seres inofensivos y útiles. No le traen solamente sus quillangos, plumas y pieles, sino que a veces llegan también con ponchos de los indígenas chilenos y con artículos europeos adquiridos en Patagones.

ESTADO SANITARIO

El doctor Alejandro Irvinbull, cirujano del "Cracker", visitó las granjas del valle durante los días del 4 al 6 de abril, y del 13 al 15, teniendo por objeto averiguar sus condiciones sanitarias, conforme al deseo del comandante. Visité personalmente a casi todos sus habitantes, dice en su relación, fechada el 17 de abril de 1871; y puedo dar fe de la notable salud de todos, y principalmente de los niños. Declara además que es incontestable en muchos casos la evidencia del gran beneficio que les ha reportado el cambiar el clima de Gales por el de la Patagonia. El clima, seco y templado, dice, ha dado pruebas de ser muy saludable, tanto que los colonos no han conocido aún ninguna enfermedad endémica o epidémica, salvo la tos convulsiva de 1870.

Expresa también que no ha encontrado pruebas de que hubiere habido malaria; y los casos de reumatismo que ha oído, fueron leves, de enfermedades crónicas, contraídas en Gales. No se le han proporcionado datos de enfermedades continuadas y fuertes, ni de enfermedades agudas inflamatorias. Casi no hay males de vientre en la Colonia, ni se conoce la disentería. Un caso de epilepsia, otro de aneurisma crónica y uno de diarrea, fueron los únicos de importancia llegados a su conocimiento.

Algunas de las mujeres de más edad se le han quejado de indigestión, aparentemente producida por el carácter y la identidad de los alimentos: pan bazo de trigo, leche, manteca, queso, y carne de guanaco y avestruz. La prueba más convincente de la salubridad del clima se obtiene examinando la lista de fallecimientos, donde a primera vista resalta que la mortalidad se reduce a los ocho meses posteriores al desembarco, habiendo ocurrido entre criaturas y ancianos debilitados por los dos meses de mar; y en algunos casos, indudablemente, por causa de males crónicos, preexistentes.

La mortalidad posterior, entre adultos, fue ocasionada por enfermedades contraídas a su llegada; una criatura de un mes falleció por causa de convulsiones; y su madre, semanas después, debido a una tisis avanzada; un niño murió de fiebre cerebral, seguida de tos convulsiva, enfermedad traída por una tribu indígena, y que atacara a casi todos los niños.

Desde el establecimiento de la Colonia, hasta el fin de diciembre de 1870, hubo 54 nacimientos y 18 defunciones. Se tenía un botiquín grande y bien surtido, pero hasta entonces inútilmente, por ser indescifrables sus anotaciones; los remedios estaban intactos aun; el visitante se ocupó de hacerlos utilizables poniéndoles los rótulos en inglés. Algunos infantes fueron vacunados contra la viruela, sabiéndose que esta enfermedad podían traerla los indios.

El clima parece muy templado, opina el médico. Según el testimonio de los colonos, el calor del verano nunca es tan fuerte que impida el trabajo fuera de las casas, ni el frío invernal tan riguroso que el termómetro continúe bajo cero durante el día. En 1868 cayó nieve hasta formar una capa de tres o cuatro pulgadas. Las heladas son comunes en invierno. Reinan los vientos del oeste, y el clima es seco principalmente; a veces sopla también ese viento húmedo del norte, tan conocido en el Plata, pero en el valle parece menos enervante. Los vientos del noroeste traen lluvia, especialmente durante los equinoccios, o en seguida; los vientos del sureste soplan con las tempestades, pero no son frecuentes.

En 1869 hubo fuertes aguaceros, seguidos de la creciente del Chubut y una inundación desastrosa. Los años 1870 y 1871, en cambio, se han caracterizado por su seca, algo sin precedente, según la experiencia de los indios.

El valle del Chubut (Chupat escribe nuestro cirujano) se puede describir como extendiéndose en un área de 70 millas de largo por tres o cuatro de anchura, y siendo de tierras aluviales, gredosas y fértiles, con partes de menor nivel que el río, y lomas de ripio y cascajo componen sus costados. Los colonos se establecieron sobre una elevación del lado norte, como a unas 4 millas del mar; pero, en general, ahora viven en sus haciendas, que están desparramadas en una extensión de 10 millas, al oeste de la aldea.

Gales de Hoy

Por MARIA PIA L. STRASSER

A NSIABAMOS conocer la Madre Patria de nuestros colonos galeses y saber si allí los recordaban.

Así partimos el sábado 17 de agosto de 1963 de la tación de Paddington, en Londres, a las 10 y 10 hs.

Desde que dejamos Inglaterra y penetramos en el País de les contemplamos sierras agrestes, divididas por valles ver-s y fértiles, lagos, ríos, bosques, carreteras tortuosas y ndas encantadas que llevan a pintorescas granjas; bien stinto por cierto de las tierras patagónicas que vieron al gar los galeses en 1865.

A las 17,16 hs. llegamos a Aberystwyth en la costa, al ste de Gales, en el centro de la Bahía de Cardigan.

Nos esperaba, enviado por el Consejo Británico, el Pro-sor David Evans. Nos llevó a nuestro alojamiento, un ho-ito precioso, todo alfombrado y con un notable empape-do como sólo en Gales vimos.

El profesor Evans no habla español, pero sí comprende. as tarde tomamos el té en su casa y conocimos a su señora, rman una simpática y culta pareja. Nos dijeron que casi mitad de los habitantes de Gales habla solamente inglés la otra habla inglés y galés y unas pocas personas ancia-s, de lugares muy apartados, únicamente el galés. La lite-tura galesa data de 1.400 años.

Nos mostraron dibujos de los castillos más notables, la ayoría de los cuales fueron construídos por el rey Eduardo tre 1272 y 1307, durante la época en que sojuzgó a Gales.

Pero aun cuando la totalidad de la Isla hubiera sido do-inada por alguno de sus muchos invasores, en Gales siem-e hubo en algún rincón montañoso, galeses que no se ndieron al enemigo. Así la región de Snowdonia nunca ıdo ser conquistada. Las ruinas de los numerosos casti-s que fueron construídos como bases militares son prue-s de su heroico pasado.

Recorrimos la ciudad de edificación típicamente galesa. Hay buenos comercios y muchos negocios para los turistas.

Las vidrieras atrajeron nuestra atención y daríamos el primer premio a las carnicerías; presentan la carne perfectamente cortada, dispuesta en blancas y relucientes fuentes enlozadas, adornadas con ramitos de perejil, con tan buen gusto como nunca vimos. No faltan los múltiples atractivos de un lugar de recreo y centro deportivo, como vemos en Aberystwyth. En verano su hermosa playa forma collar con las modernas de la amplia bahía de Cardigan. En invierno se puede llegar hasta las alturas de Plynlimon a hacer alpinismo. A 60 km. hacia el este está Llandrindod Wells, balneario de variadas atracciones y de aguas medicinales de propiedades reconocidas desde el siglo XVII.

Al día siguiente, domingo, buscamos un templo católico donde oír la Santa Misa. A pocas cuadras encontramos Nuestra Señora de los Angeles, lleno de luz y de fieles. Tiene al lado la Casa Parroquial donde pasamos a presentar nuestro saludo.

Bajamos hasta la playa, que aunque temprano está animadísima, seguramente por ser domingo. Su avenida costanera está bordeada por edificios de mas o menos cinco pisos, se destaca el conjunto monumental del Colegio de la Universidad, con una torre con grandes pinturas y cortando la playa un promontorio con un faro y las ruinas de un viejo castillo con lindos jardines y terrazas panorámicas.

Vimos un funicular ascendiendo por un cerro cercano y hacia él fuimos. Al principio sube encerrado entre la arboleda de las fincas, luego la vista se hace magnífica. Se ve el río Rheidol que atraviesa la ciudad y sigue por su encantador valle; la gran bahía de Cardigan se pierde entre la bruma; cerca un bello lugar se llama Tres Bahías. Subiendo más alto se domina la lejanía, alguien nos dice que



La capilla católica de Aberystwyth "Nuestra Señora de los Angeles".

en días claros puede verse el monte Snowdon, el más alto de Gales y también de Gran Bretaña, está tan lejos que ello nos parece difícil.

A la tarde, un minúsculo trencito de montaña, de coches angostos y pequeños nos hizo disfrutar de deliciosos panoramas. Parte de un costado de la gran estación de llegada, va por el valle del Rheidol subiendo campos y colinas verdes, con una que otra ovejita, ríos, lagos, represas y cascadas. Termina el recorrido cerca de una villa de recreo, Devil's Bridge, de belleza panorámica inolvidable. A lo lejos por la margen de un río vimos pescadores llevando sobre sus espaldas grandes canastos que no eran tal, sino minúsculas barquillas de cuero.

Ya, en nuestro hotel, nos esperaba el señor R. Bryn Williams. Es un hombre de unos sesenta años, ha vivido en el valle del Chubut, desde los tres hasta los 21 años, habla español perfectamente. Vive en la falda de una colina, con una vista lindísima desde donde contemplamos la iluminación de Aberystwyth. Recuerda largamento nuestro Chubut. Ocupa un importante cargo en la Biblioteca Nacional de Gales que se encuentra en las afueras de la ciudad. Al día siguiente nos llevó a conocerla. Su despacho en el monumental edificio, es un salón muy grande y bien iluminado por dos ventanales. Guarda allí el sillón (bastante feo por cierto) que ha ganado como premio en un certamen poético (Welsh National Eisteddfod).

Ha escrito un libro en galés: I Wadfa - Caerdydd - Gwasg Prifys gol Cymru - 1962 - sobre la Colonia galesa de Chubut, que no ha conseguido aún lo publiquen traducido al inglés. El señor Williams nos dice que el Eisteddfod es una muestra de la devoción que los galeses sienten por la poesía. El National Eisteddfod se celebra todos los años alternativamente en el norte y en el sur del País de Gales. Los mejores poemas del año son premiados con gran ceremonia. Dan carácter y solemnidad a este acto las gentes vestidas con túnicas como las de los druidas, antiguos sacerdotes.

Hay también el internacional Musical Eisteddfod que se realiza en el norte de Gales en Llangollen, en el verano y atrae a gentes de diferentes países que toman parte en los concursos de música y baile y dan al torneo un carácter festivo y alegre luciendo los trajes típicos de sus países.

El señor Bryn Williams como buen galés se muestra sentimental y apasionado y ya se exprese en español, inglés o galés, lo hace con energía y con un fino sentido político. Su conversación siempre está salpicada de imágenes bellas y frases galanas.

El señor Williams nos llevó a conocer la Sección donde se encuentran los documentos referentes a la Colonia Chubut y nos mostró y tradujo algunos. Aquí no se puede decir "revolviendo empolvados papeles" porque todo está pulcramente aseado y desinfectado, prolijamente catalogado y encarpetado, guardado en cámaras a prueba de incendio, etc., que dan a un largo corredor bien ventilado e iluminado. Había un diario de Joseph Sett Jones, que viajó en el Mimosa, observamos la parte que narra desde el 19 de abril de 1865 en que salió de su pueblo y del 25 de mayo en que embarcó en Victoria Dock, hasta el 28 de mayo, día de la partida de Liverpool.

Está el reportaje "que dio Lewis Jones al comité del País de Gales sobre sus observaciones en el Chubut, diciendo la verdad sobre estas tierras desalentadoras y la respuesta del comité que no se desanimaba. Agregó el Sr. Williams: Ven, no hubo engaño por parte de los organizadores, los llevó el entusiasmo y tanto que se echó en cara a Jones su engaño".

Seguimos mirando un informe de Dabyadd Jones, sobre irrigación y su evolución en el Valle. Muchas cartas de Michael Jones a los dirigentes de la Colonia y vice-versa. El Sr. Williams traduce "caudillos de la colonia". Varias cartas de otros colonos y unas notas dando derecho para celebrar juegos florales en Chubut.

Tuvimos entre nuestras manos unos papeles celestes, empleados como moneda en los primeros meses de la colonia,



Reloj de flores en los aledaños de la Municipalidad de Swansea.

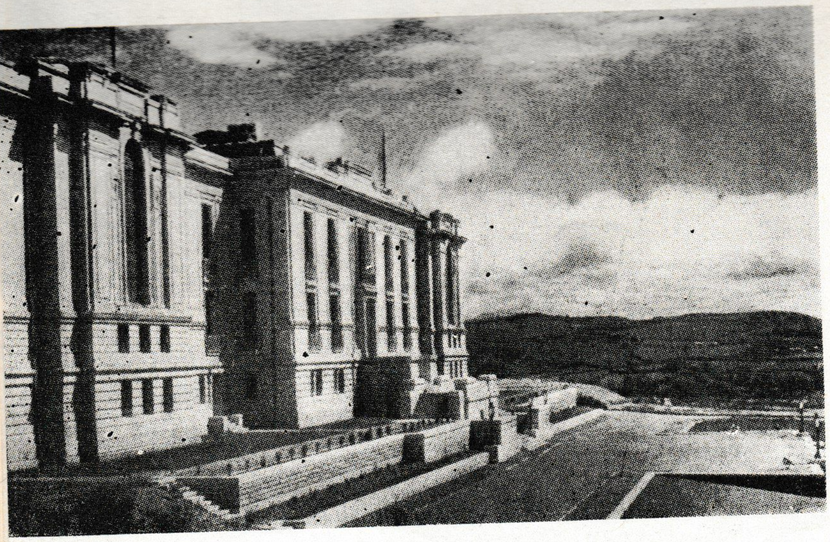
impresos en Gales. Luego quedaron en desuso porque presentaban dificultades; vimos la nota Nº 18 del tomo manuscrito Nº 18188, dice: "La colonia Galesa de la Patagonia pagará por esta nota 10 chelines en moneda corriente". Firmado "Lewis Jones". ¿Una prueba de que pensaban constituirse en una nación independiente? Hacemos un guiño y seguimos.

Hay allí un extraordinario material de estudio y consulta para tomar foto-copias y escribir con originalidad y fundamento sobre los primeros colonos galeses; sería acertado hacer las consultas mientras se cuenta con el Sr. Williams y ocupa el cargo en la Biblioteca. Cuando se retire jubilado, ya no se encontrará otro con la autoridad y conocimiento de él, que ha formado personalmente esa parte del archivo de la Biblioteca, estudiando detenidamente para escribir su obra I Wadfa; además su exacto conocimiento del español le permite una fiel traducción y su buena voluntad manifiesta, hasta ser un consejero.

Seguimos recorriendo el grandioso edificio. La sala de lectura general es grande, alta, bien iluminada con la luz que entra por sus múltiples ventanales; se encontraba repleta de niños y jóvenes estudiantes. Hay salas de incunables, de mapas, de conferencias, etc. Corredores con casillas a los costados donde se guardan documentos que pueden consultarse ahí mismo, galerías de cuadros, talleres de encuadernación, fotografía, restauración y muchas otras dependencias, hasta un salón comedor, donde nos invitaron a almorzar. Quedamos maravillados de esta grandiosa organización. Conversamos también con el director; nos dijo que la Biblioteca Nacional de Gales es una de las seis del Reino Unido que tiene el privilegio de recibir una copia de cada libro impreso; quiso agregarle un ejemplar de mi obra "Chubut, ensueño y realidad" y adquirirlo pagándolo, nos entregó una libra esterlina y el recibo que con orgullo conservamos.

Nos despedimos del señor Director y del Sr. Williams, trayendo el saludo de este viejo galés, deseoso de ver de

»———>



Edificio de la Biblioteca Nacional de Gales.

nuevo Chubut y paladear sus corderitos al asador. Sería feliz de marchar con la Comisión de intelectuales galeses que vendrá con motivo del centenario de la llegada de los esforzados colonos al Valle. ¡Ojalá sea así!...

Partimos para Swansea donde el Sr. Rogel James Crowley, de Cardiff, sería nuestro intérprete y una joven señora nos llevaría en auto. Desfilaron ante nosotros todos los sitios interesantes de la dinámica ciudad y sus alrededores bellos y progresistas.

El Sr. Crowley que no conocía Swansea unió su admiración a la nuestra, mientras la señora, conduciendo magistralmente, nos daba explicaciones que él traducía. Swansea está cerca de las cuencas hulleras más importantes de Gran Bretaña. Su principal industria es la metalúrgica, pero no por eso se han abandonado las artes.

Bajamos a la Municipalidad, con un reloj de flores en sus encantadores jardines y entramos a visitar una galería llamada Brangwyn Hall en la que admiramos los famosos Empire Panels, obra del gran pintor Sir Frank Brangwyn. Después recorrimos la ciudad universitaria importantísima y moderna.

Seguimos hacia el oeste y entramos en la península de Gover, con magníficos paisajes. Nos detuvimos en la preciosa bahía de Mumbles y recorrimos su centro residencial, su atractiva playa y las pintorescas ruinas del Castillo Oystermouth. En un sitio de costa agreste, con promontorios acantilados, animan aves marinas.

Nos dicen que allí como en casi todas las poblaciones galesas, cada ciudad tiene su orfeón y en muchas ocasiones, cuando se reunen las gentes, a veces hasta en un partido de football, la muchedumbre entona himnos y cantos a coro.

Al día siguiente en la British Broadcasting Corporation nos esperaban por indicación del Consejo Británico de Londres. El Sr. Director nos recibió en su gran despacho y atendió deferentemente, interesándose y ojeando mi libro "Chubut, Ensueño y Realidad". Mediante el intérprete nos entendíamos como si habláramos ambos el mismo idioma. Le agradaría que la parte referente a sus compatriotas en la Patagonia fuera traducida al galés. Nos acompañó a otra sección de la B.B.C. calle por medio y allí nos hizo ver la primera película que ellos han tomado del Chubut, en el año 1945. Escuchamos discos, impresos aquí, también conversaciones y cantos galeses, donde de cuando en cuando aparecía un dicho criollo, que nos sacudía con el recuerdo de nuestra patria lejana.

Dejamos Swansea y partimos para Cardiff, encontramos por el camino muchos lugares de interés y belleza, nos de-

vimos en Caerphilly que ostenta un Castillo, nos dije-
n, el más grande y notable de Gales, construído en los
empos del Rey Eduardo, en 1272 y arrebatado a los ingle-
s, por el héroe galés Owain Clyndwr, en 1403.

Llegamos a Cardiff, la capital de Gales se nos apareció
mo un gran centro industrial.

Al llegar al Hotel nos asediaron varios reporteros de dia-
os locales, les habían anticipado nuestra llegada y que-
an conversar y tomar fotografías. Al día siguiente sólo pu-
imos conseguir el artículo aparecido en Western Mail -
The National Newspaper of Wales - Thursday August
2 - 1963.

Conocimos al Sr. L. T. Phillips, simpático joven encar-
gado por el Consejo Británico para atendernos. Disponía de
un coche grande y en él nos llevó a presentar nuestro saludo
a Mr. W. R. Owain Jones representante de la Bristish Broad-
casting Corporation, la B.B.C. como decimos. Tomando te
con leche con riquísimas masitas, conversamos largo rato.
Le interesa mucho la obra de los colonos galeses en Chu-
but y quisiera que de ella se tradujera algo de mi libro, al
inglés, no ya al galés como pensaban en Swansea.

Se empeñó en que habláramos con un señor que había
estado en la Argentina y pronto partía para Australia. Re-
cién al día siguiente encontramos a este señor, cuando fui-
mos a otra dependencia de la B.B.C. para ver una película
televisada titulada: "Desierto y ensueño", la más moderna
de las filmadas por ellos en el Chubut. Se veía como viven
los galeses en el Valle, las ovejas, los álamos, los canales,
los asados de corderos, el mate circulando y hasta aparecían
torres de petróleo. Luego escuchamos canciones galesas gra-
badas en la Patagonia.

Salimos para conocer el Folk Museum of St Fagan, en
los alrededores; lo recorrimos durante varias horas; exhibe
toda clase de objetos que explican la vida en el País de
Gales, a través de los siglos. Sus jardines, el castillo y el
parque son bellos e interesantísimos.

Días después volvimos a ver al Sr. Owain Jones para
agradecer atenciones y nos despedimos del intérprete y del
Sr. Phillips, dejamos Cardiff que tan bien nos había tra-
tado.

Llevábamos una imagen de la ciudad excelentemente pla-
neada, de su parte residencial con la Municipalidad, los
grandes negocios, el Castillo Normando, los muelles y la
parte fabril, bien conocida. Pasamos por lugares donde se
extraen grandes cantidades de carbón, pero el campo con-
serva su atractivo natural y no faltan edificios.



La vida e historia del país de Gales están reflejadas en el interior del Castillo de St. Fagan, rodeado de jardines.

En Newport, de antigua historia, vimos un castillo del siglo XI del que sólo queda una parte. En Caerleon a cuatro kilómetros al norte de la ciudad hay restos de un campamento romano que fue cuartel de una Legión de Augusto. En los museos de Caerleon y Newport se guardan cantidad de reliquias encontradas allí.

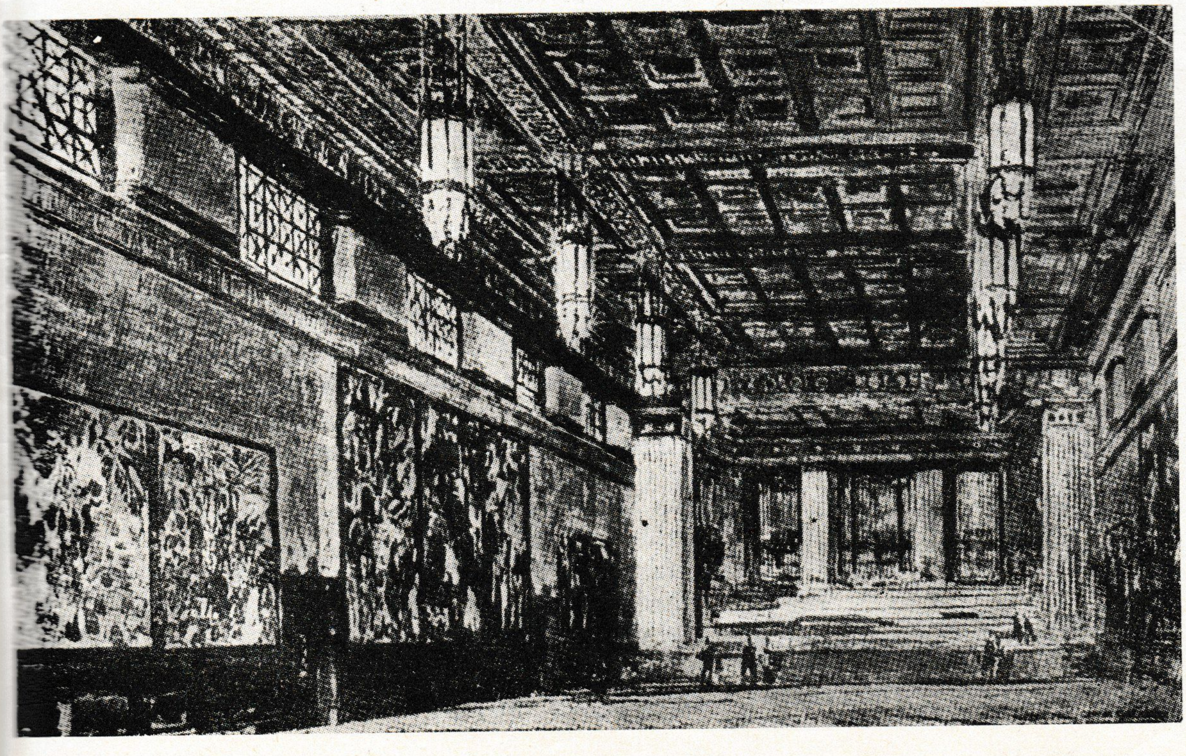
Escuchamos el idioma galés y el inglés hablado con naturalidad por todos y advertimos con placer su mezcla musical y cómo el idioma inglés se vuelve más armonioso en boca de los galeses, parece cantado.

Son un pueblo de cantores decimos, y no nos extraña que sus canciones y coros hayan pasado sus fronteras y gusten tanto en la Patagonia como en otros lugares del mundo.

Sus tierras montañosas, descendiendo hacia las pintorescas costas, con lugares tranquilos y silenciosos; sus grandes castillos medievales con murallas almenadas, aislados de la marcha del desarrollo moderno hacen fácil imaginar la larga y emocionante historia de los galeses, su abnegado patriotismo, su heroísmo, y pensamos: nada más natural que haya florecido la leyenda con sus Eisteddfod, sus trajes regionales y sus coros.

Pero en sus encantadores lugares de recreo se practica golf, pesca, casting, yachting y numerosos deportes modernos.

También tiene regiones de las más productivas y progresistas del mundo; hemos visto las grandes destilerías de petróleo y las fábricas metalúrgicas de los alrededores de Swansea, la vida de las cien industrias que se desarrollan alrededor de Cardiff; la Biblioteca de Aberystwyth, los colegios, las Universidades modernas que nos advierten que Gales no vive en el pasado.



Los paneles imperiales, obra del famoso pintor Frank Brangwyn, en Brangwyn Hall, en Swansea.

EL VALLE CHU

El censo de la Colonia Galesa levantado en 1881, es un documento prolijo, importante, que dice claramente qué es lo que había entonces en el Chubut.

I. Población

De los 1205 habitantes, 706 eran varones, y 499 mujeres; 366 hombres sabían leer y escribir, y 39 no; 211 mujeres leen y escriben, y 36 no; 106 niños leen, y 195 son analfabetos; 97 niñas leen bien, y 155 no; hay 533 personas de menos de 15 años, y de éstos eran varones 301 y mujeres 252.

Aunque no faltaban labriegos cuya casa se hallaba en Rawson, la gran mayoría tenía su casa en la propia chacra; otros vivían en Gaiman, desde 1874.

Clasificados por nacionalidad, estos habitantes del Chubut en 1881 eran: 783 galeses, 25 ingleses, 4 franceses, 3 alemanes, 9 norteamericanos (de origen galés, muy probablemente), 4 brasileros, 2 chilenos, 3 españoles, 3 italianos y 3 indígenas. Si había argentinos adultos, no han de haber sido otros que Ramón Calvo, el comisario nacional Petit de Murat, Antonio Martínez (un baqueano), Antonio Miguens (luego colono de la Cordillera), Manuel Calvo, y quizás uno o dos más, aparte de los indígenas mencionados.

El nombre de todos los dueños de chacras, artesanías o negocios se conserva en el censo, que ha de haber sido levantado personalmente por el señor Ricardo J. Berwyn, de estimable inteligencia y actividad.

II. Comienzos urbanas

A lo largo del valle había 73 casas de ladrillo, valuadas en 62.640 pesos, moneda de la época; 31 casas de adobe, 10.330; 107 de barro y paja, 14.407; 13 de piedra, 2.960; cuatro de madera, 530. Se estimó en $ 90.867 el valor total de esta edificación.

Tre-Rawson se componía de 50 casas: 35 en el lado norte del río y 15 en el lado sud, en terreno no medidoá y en cuanto al pueblo de Gaiman, era un grupo de 28 casas: 22 en la parte norte, no loteada, y 6 en la parte sud; y de las primeras, 15 eran de piedra, 6 de barro y paja, y una de ladrillo. La primera de todas, la que inició el pueblo y aún subsiste, fue construída en 1874 por David D. Roberts, colono procedente de Norteamérica, que naufragó en el viaje, vivió 20 años en Gaiman, ganó algún dinero, y fue a pasar sus años finales en Auckland, Nueva Zelandia. Su nuera, doña May E. de Roberts, anciana que residía en Trelew, me habló de él más de una vez, siempre con afecto y admiración.

En 1881 se estaban construyendo en el valle 12 edificios, cuyo costo se calculó en 5.000 pesos m/c.; y se tenían listos para edificación 500.000 ladrillos, valuados en 5.000 pesos, esto es, 10 pesos el mil, créase o no. ¡Qué tiempos aquellos!

III. La ganadería

El valor del ganado y las aves fue estimado en $ 92.039, según este detalle: 6193 vacas, a 8 pesos c/u., $ 49.544; 1674 caballos, a 20 pesos c/u., 33.480; 2468 ovejas, a dos pesos, 4.936; 261 cerdos, a 8 pesos, 2.086; 15 cabras, 180 pesos; una mula, 20; 2481 gallinas, 1.240,50; 362 pavos, igual cantidad de pesos; 11 patos, 11 pesos; y 178 gansos, otros tantos pesos.

La cantidad de vacas y caballos no parece poca, sino una cantidad apreciable; en cambio, era reducido, ciertamente, el número de ovejas. Las primeras ovejas, aquellas con que Lewis Jones y Edward C. Roberts esperaron en Madryn el primer contingente de colonos, en 1865, fueron perdidas por falta de experiencia para pastorearlas. Qué podían saber de esto los colonos, máxime en semejante naturaleza!

IV. Actividad mercantil

El comercio y la industria poseían 30 casas y un capital de $ 73.300, no habiendo ninguna cuyo capital excediese los cuatro mil pesos m/c. Había: 13 almacenes de campaña, 2 fondas y billar, una fábrica de carros, una panadería, tres molinos a vapor, un molino a viento (para granos), una botica, una imprenta y periódico, una sastrería, tres carpinterías y tres herrerías.

Algunas artesanías eran primitivas, rudimentarias, como que sólo fueron valuadas en 100, 200 ó 500 pesos. El periódico era semanal y en galés; pero no se trata del "Y Drafod", pues éste apareció mucho después, en 1891.

TENSE EN 1881

I. Número y nacionalidad de los habitantes. II. Edificación urbana y rural. III. Número y valor del ganado. IV. El comercio y la industria. V. Vida rural. VI. Importación y exportación.

En capillas y escuelas se tenía invertido $ 6.000, siendo 5 las capillas, de un costo unitario de 800 pesos; y las escuelas, que eran cuatro, fueron valuadas en $ 500 c/u.; y asistían a ellas 160 alumnos.

V. El trabajo rural

Los implementos agrícolas de la Colonia eran: 22 segadoras, $ 22.000; 4 trilladoras, 3.000 c/u.; palas, picos, azadas y otras herramientas manuales; 93 carros de dos ruedas, de 50 pesos c/u.; 42 vagones de 100 pesos; 21 carros y coches; tres carretas de bueyes. Estos 159 vehículos representaban un capital de $ 11.820.

Las máquinas de irrigación consistían en una bomba a vapor de $ 2.000, y 10 bombas de mano y de viento con un valor de $ 2.200.

Las hectáreas cercadas con alambre eran solamente 101; y el valor total de los cercos, corrales y alambrados se estimó en la suma de $ 3.400.

A las quintas y los árboles se les dio un valor de $ 2.850. Había 12 quintas de verdura, huertas más bien dicho, a las que se les dio un precio global de 100 pesos; 88 árboles frutales, 200; y 2530 álamos, otros tantos pesos. Evidentemente, la arboleda no era mucha todavía en 1881.

El censista anota que por falta de agua no se pudieron utilizar 1370 hectáreas de tierra arada, y sólo se hizo cosecha de trigo en 288 hectáreas, esperándose obtener un rendimiento de 5800 fanegas de trigo, que a 4 pesos cada una proporcionaría la suma de $ 23.200.

Hubo además 6 hectáreas de alfalfa, $ 500, y 36 de cebada, 200. El valor de los sembrados se estimó en poca cosa: $ 30.900, si no se equivocó el censista, ni hemos leído mal nosotros. Parece que por entonces se cultivaban en el valle alrededor de 1700 hectáreas.

A los colonos se les había entregado ya los títulos definitivos de 143 chacras, con un valor unitario de 800 pesos, de modo que su valor global era $ 114.000. Había además 211 solicitudes por las chacras vacantes, que eran 86, y su concesión estaba por resolverse.

VI. Intercambio

La Colonia tenía sus embarcaciones: el Monte León, de alta mar, por el que se pagó $ 6.000; un ballenero, un cúter, una chata y 50 botes y chalanas, es decir 54 embarcaciones, valuadas en $ 9.700. Las unidades menores les servían tanto de puente sobre el río, para ir de una chacra a otra, cuanto para esperar los buques que arribaban con pasajeros y carga, estando el puerto en la boca del Chubut. Y en 1881 entraron al río 23 naves y salieron 22. La ballenera Idea no pudo salir por hallarse en malas condiciones.

La receptoría oficial, que estaba en el mismo puerto, recaudó $ 1.470, divididos de este modo: importación, 516; adicional, 18,10; papel sellado, 733,40; ganancia por cambio, 20,53; timbres postales, 167; eslingaje, 2,72; derechos de sellos, 4; y portes a cobrar, 8,66.

La importación ascendió a $ 108.510 oro sellado, valor oficial; y la exportación, a 121.188,90, estando constituída por los artículos que se señalan:

Pluma de avestruz, 13.921 kilos, $ 56.329; 957 quillangos de guanaco, 46 de zorro, uno de león, 71 de avestruz y 15 de zorrino, estos últimos a razón de 15 pesos c/u.; 206 kilos de cerda caballar; 1263 kilos de lana sucia, 358,24; 296 cueros vacunos, secos 1184 pesos; 200 kilos de manteca, 100; 520 kilos de queso, los famosos quesos del Chubut, 208 pesos; 57 kilos de galleta, 11,40; 20.673 kilos de cebada, 1.240,80 pesos, siempre oro sellado, valor oficial, como en los demás precios; y 937.734 kilos de trigo mezcla, valor de $ 56.003,04.

Tal fue la estadística censal de la Colonia del Chubut en 1881. El valle estaba en marcha. Si la Colonia no era tanto como alguien quería, tampoco puede decirse que era cosa desdeñable. Y el espíritu y la acción de los colonos anunciaban cosas mayores. Sin embargo, el capitán Roa, que la vio en 1883, decostró su disconformidad con esta palabras: "La Colonia Rawson vegeta, pero no vive". Pero el coronel Fontana no fue de esta opinión en 1885. El sintió de inmediato una simpatía muy viva por la Colonia.

Buenos Aires, 1965.

CHUBUTENSE.

EL PRIMER TEDEUM PATRIO QUE SE CANTO EN RAWSON EL 9 DE JULIO DE 1887

Criollos y galenses. — El Rawson de otrora. — Las Goletas del capitán Costa. — Sémola en la botica de Musachio. — Fontana, el primer gobernador del Chubut. — Expedición bichológica a la precordillera. — La llegada de los primeros cien italianos. — Chacolí que dragonea de moscato espumante. — La era del verdeo.

En el número 2023 de "Caras y Caretas", del 10 de julio de 1937, Félix Lima, el chispeante escritor, refirió cómo fue oficiado el primer Tedéum en la Capital del Chubut, matizando el relato con interesantes acotaciones, que se leerán con agrado.

DESTAPOSE para decirme no tan a la sordina:
—Fidel Romero, de Paraná, donde nací al despuntar el año de la guerra franco prusiana.
—Setentón, viejo.

—Andariego desde chicuelo, al entrar en el cauce de la vida moza, la correntada me llevó a la Patagonia. Rodé por tierras australes. Fui marinero de goleta en la línea, muy



irregular por cierto, de Carmen de Patagones a Rawson, capital del Chubut. ¿Me permiten que me aquerencie en ese sillón?

Avanzó algo escorado, como si la carga de los años se le hubiera corrido y antes de sentarse, encendió un cigarrillo negro, criollazo el hombre hasta para pitar.

—Dejé la goleta a fin de afirmarme en tierra, primero como marinero de la sub-prefectura de Carmen de Patagones, y luego la de Rawson; pero antes, fuí peón en la Patagonia, rodé bastante, y el 9 de Julio de 1887, yo estaba en Rawson.

—Cincuenta años a retaguardia, Romero.

—Clavados señor! En este 9 de Julio de 1937, y al que espero llegar, si Dios quiere, se cumple el cincuentenario del primer tedéum que se cantó en la Patagonia. Les traigo la narración del acto, porque estoy seguro que Fidel Romero, es uno de los contados sobrevivientes que intervinieron en esa conmemoración patria. Y se la traigo a "Caras y Caretas", la vieja revista que no se avergüenza de ser argentina, mosca blanca en estos tiempos de internacionalismo nivelador.

—Gracias, viejo.

—Ahora, voy a desplegar el velamen de la narración. ¿Ha oído decir "tiene el hombre más vueltas que el río Chubut"?

—No, pero que el Riachuelo, sí.

—A tres leguas de la barra serpenteante del Chubut está situada Rawson, capital del territorio que lleva el nombre de aquel río. Rawson, entonces, medio siglo en la canana del tiempo ido, era una población de morondanga, pobrecita, desamparada en nuestra Patagonia. Las casas edificadas en mampostería no pasaban de la docena. Los galenses, pobladores en el noventa y cinco por ciento, esparcidos en las chacras de los alrededores, recuerdo que tenían una cooperativa, una sociedad literaria y una capilla protestante, de estilo gótico.

—¿Y los católicos?

—¿Católicos? A la altura del año de que les hablo, los católicos se contaban con los dedos, y tuvieron una capillita como hecha de naipes, al sur del río Chubut, capillita en la que ofició monseñor Vivaldi, un salesiano andariego, quien catequizó a los indios en sus andanzas por las tolderías patagónicas. Cuando yo llegué a Rawson, monseñor Vivaldi, ya casi octogenario, disponíase a regresar a Buenos Aires.

—¿Quién sucedió a monseñor Vivaldi?

—El padre Bachina, también andariego y salesiano, no ha mucho fallecido en el Colegio San Carlos, de la Capital Federal, octogenario.

—Rawson daba patente de longevidad, viejo Romero.

—Yo, como ustedes ven, soy otro de los beneficiados... Me instalé en Rawson a poco de llegar el primer gobernador del territorio del Chubut, teniente coronel y doctor don Luis Jorge Fontana.

—Milico y universitario ¿Doctor en qué? —inquiere un colega curioso.

—Bichólogo, doctor en ciencias naturales. A él le tocó delinear el pueblo de Rawson, al cual llegó en 1885, para suceder al último comisario nacional, autoridad superior del territorio, que lo fue el señor Juan Finochetto.

—¡Eso sí que es historia antigua! —moja el mismo camarada.

—Rawson, como les decía, entonces, población pobrecita, estaba aislada de Buenos Aires, pues carecía de telégrafo. Un botón para muestra de su orfandad: las noticias y comunicaciones urgentes para el gobernador Fontana, las recibía por chasques que salían de Carmen de Patagones.

—¡Cómo para caso quirúrgico urgente, impostergable! —destapa otro compañero candidato a apendicitis, según él y un yuyero de La Mosca.

—Pero teníamos el médico de la gobernación y del pueblo, el doctor Hércules Musachio, italiano, quien de yapa, oficiaba de pildorista, o sea boticario. Otro botón para muestra: la sémola vendíase en la farmacia de Musachio, como artículo de lujo, alimento que desconocían los galeses.

»—>

—¿Había almacenes?

—Dos: uno propiedad de un criollo, don Gregorio Mayo, y el otro, del capitán mercante don Luis Costa, italiano y dueño también, de goletas que navegaban entre Rawson, Buenos Aires y Patagones. Estas embarcaciones llegaban hasta el puente sobre el río Chubut, construido por los galenses, siempre que el estado de la barra lo permitiera. El "Villarino" y el "Ushuaia", eran los dos únicos transportes de la armada nacional que realizaban la carrera al sur, muy de tarde en tarde, e irregularmente, carga de pasajeros. Esos dos buques, descansan en el fondo del mar, naufragaron de viejos y de remendados. En cuanto a la navegación en goleta, veinte días solía emplear en la distancia que separaba la Capital Federal de la capital del Chubut.

—Navegación a vela, y velas de sebo y de estearina...

—Querosén en el interior de las casas, y las calles, de noche, como bocas de lobo, amén de un fresquete que hacía descender el mercurio de los termómetros a 10 grados bajo cero. La vez que señaló 13 grados bajo cero, record de descenso, helóse el río, permitiendo el paso de los perros sin agujerearlo, y cayó la única nevada machaza que yo vi. Bueno. Al grano del cincuentenario del primer tedéum patrio.

—Y grano de trigo que cosecharan los galenses de otrora.

—Hacía poco que habíase inaugurado la iglesia nueva de Rawson, situada en la loma y al norte del río. El primer tedéum se ofició el 9 de Julio de 1887, en acción de gracias por tres acontecimientos: la fiesta patria, y dos llegadas al pueblo, la de los primeros cien italianos, y la de la expedición a la pre cordillera, organizada y mandada por el primer gobernador Fontana, en la cual intervinieron tan eficazmente treinta mocetones galenses, elegidos, flor de las chacras.

—¿Qué resultados prácticos tuvo la expedición de referencia?

—Que yo sepa, el gobernador Fontana descubrió un lago al que se dio y lleva su nombre, y trajo, mucha arqueología exhumada en viejos cementerios indios, todo lo que debidamente encajonado y clasificado, mandóse al Museo Nacional de Buenos Aires. Esa expedición, conocida por Expedición Fontana, duró cinco meses largos, y los gastos que ella demandó, unos diez mil pesos, fueron adelantados por el almacenero criollo don Gregorio Mayo. Llega el 9 de Julio de 1887, y de un tiro tres pájaros.

—Patria, italianidad laboriosa y fecunda, y bichología, viejo Romero.

—Nos tocó en suerte un día llamado lindazo, señor, con un sol patagónico bastante acariciador. El padre Bachina ofició el tedéum. En un reclinatorio, la esposa del fiscal, el médico, el escribano, el maestro de escuela, y pare de contar. Después del tedéum, y bajo el techo eclesiástico, cantamos el Himno Nacional, sin música alguna, con un fervor que nos hizo saltar las lágrimas. Al acto, de puro mirones, concurrieron los cien italianos, que por cierto no entendían ni jota de castilla. Recuerdo que el señor fiscal, todo corazón de hombre, obsequió a la italianada en cuestión con un barril de chacolí de Carmen de Patagones, que a ellos, me parece que les resultó igualito a moscato espumante. ¡Ah! Y esto que paso a decirle, es harina de otro costal: la verdura, antes de la llegada de los primeros cien italianos, venía quincenalmente y en goleta, de Patagones. Al poco tiempo, hubo en Rawson verdeo bueno y abundante por lujo. Voy a levantar presión.

—¿Rumbo a las casas?

—Sí; pero antes he de recabar en casa del capitán de fragata retirado, don Eugenio Leroux, de quien fui su subordinado, cuando él era subprefecto de puerto Madryn, en años muy lejanos. ¡El alegrón que le voy a pegar!...

Y Fidel Romero se marchó algo escorado, como si se le hubiera corrido la carga de los años.

FELIX LIMA
1937

97 Años de Periodismo

El primer periódico aparecido de Bahía Blanca al Sud fue "La Crónica" que comenzó a escribirse en Rawson allá por 1868. Decimos que lo escribían, y no que lo imprimían, porque era hecho de puño y letra de los redactores.

Estaba redactado en galés —como es fácil de colegir— de cabo a rabo. El título era el que se ha indicado, pero en aquel idioma: "Y BRUT".

La idea del periódico correspondió a Ricardo J. Berwyn, quien redactaba la mayor parte de las 25 páginas de que solía constar.

Sólo se hacía un ejemplar que corría de mano en mano de los colonos, que así se enteraban de cuanto acontecía en el valle. El medio aunque primitivo, permitía satisfacer las ansias de aquella comunidad.

No se tiene una idea exacta de la periodicidad de "Y BRUT". Lo que si se sabe es que contenía un editorial, comentarios sobre asuntos de interés general, informes que podríamos llamar oficiales y noticias de la zona. Tal como se presenta un periódico de nuestro tiempo.

El 21 de septiembre de 1878 apareció "Nuestros Derechos Cívicos", ya impreso, salido de la prensa de Lewis Jones. Su nombre indica la preocupación dominante. "Ein Breiniad" que como su antecesor apareció en galés, trató sobre la administración de la Colonia y "la tiranía oficial". Es que desde el punto de vista de las ideas existían profundas divergencias entre el Comisario de la Colonia, Antonio Oneto, y los miembros del Gobierno colonial galés, encabezado por los más prominentes colonos.

APARECE "Y DRAFOD"

Con el propósito de robustecer la cultura y extender sus beneficios en la colonia, Lewis Jones resolvió fundar "Y Drafod" periódico que ha desarrollado una acción muy eficiente.

El primer número apareció el 17 de enero de 1891, siendo Lewis Jones su director. Con mucha ventaja de años ostenta el decanato del periodismo patagónico.

Los elementos de la historia de la Colonia Galesa del Chubut están en las columnas de "Y Drafod" que llegó a salvar del olvido algunas páginas de 'Y Brut".

Además de Lewis Jones han dirigido "Y Drafod" Eluned Morgan —hija del fundador— Abraham Matthews, William H. Hughes, reverendo Lloyd Jones, Evan Thomas, Irma Hughes de Thomas, Ricardo J. Berwyn, Llevelyn Roberto, Richard Nichols, Evan Thomas, John Evans Jones e Irma Hughes de Jones.

ORGANOS ARGENTINOS

El primer periódico escrito en castellano fue "La Cruz del Sur" aparecido en Trelew en 1907, editado en los talleres de la Congregación Salesiana. "El Avisador Mercantil" de Francisco Díaz Moreno, inició su trayectoria en 1912, "El Pueblo" fue fundado por José B. Montero, "La Unión Española" la fundó Angel C. Fernández de Cabrero, "La Libertad" apareció con la dirección de Gregorio de Laferrere, "Tribuna" de Raúl Daniel Padilla, "El Progreso", fundado en 1939, dirigido por Guillermo Martelli, etc.

En 1954 inicióse la publicación del diario "Jornada" del que es director don Luis Feldman Josin, un periodista tan ágil y emprendedor como completo y pujante.

INTENSA ACCION

Noventa y siete años se han cumplido desde que la inquietud de Berwyn hizo que apareciera "Y BRUT".

En ese largo período —casi la vida entera de la Colonia— nunca faltó en el valle del Chubut un órgano periodístico, evolucionándose con firmeza hasta alcanzar la jerarquía propia del diario.

Los ideales propios del hombre culto y del ciudadano conciente, fueron expuestos y sostenidos, prestándose un servicia cada vez mayor a la comunidad.

La intensa acción que se llevó a cabo, y en la cual se persiste loablemente, tuvo un motivo y un objeto: promover el progreso en lo espiritual y en lo material.



EIN BREINIAD

Rhiv 3. Ail Gyfres. Sadwrn, Mawrth 22, 1878

Y DRAFOD.

NEWYDDUR Y WLADFA.

Jornada

16 PAGINAS

INTERESANTES PARTIDOS POR EL "MIMOSA" DE TENIS

En las instalaciones del Trelew Tennis Club se cumplieron los partidos programados por el torneo "Mimosa", organizado por la institución de la calle Belgrano en adhesión a la doble festividad del Centenario y Fiestas Mayas.

PERIODISMO CHUBUTENSE

Cabezales de dos periódicos galeses y del diario "Jornada".

LOS PRIMEROS 30 AÑOS

(Viene de pág. 19)

Al doctor Eugenio Tello, sucesor de Fontana en el gobierno territorial, le extrañaron ciertos aspectos coloniales, de modo que ejerció su ingenio en señalarlos. El vio, por ejemplo, demasiada sequedad y huraña frente a los latinos, como así un interés excesivamente vivo y vigilante. Pero, en verdad, no dejó de estimar a los colonos, reconociéndoles honradez, seriedad y un inquebrantable amor al trabajo, y entendió que los canales fueron su obra de más aliento. Estos canales tenían en esa época una longitud de 150 kilómetros; con sus acequias y puentes, que eran numerosos, constituían un valor de casi un millón y medio de pesos. Así, podían regarse las 450 chacras grandes y casi todas las huertas, lo cual constituía un admirable adelanto.

El presidente Roca visitó el valle en enero de 1899, cuando su viaje a Punta Arenas, para entrevistarse con el presidente de Chile. Su alegría fue manifiesta. Midió certeramente lo que se había hecho. Comprendió el significado de 35 años de vida en tal lejanía. De ahí que fuera tan cordial y alentador. Al dirigirse a los colonos, tuvo expresiones como éstas: "He venido a ver por mi mismo el resultado de vuestros esfuerzos. Son más grandes y mejores de lo que esperaba. Habéis luchado no sólo contra la naturaleza cruel, sino —lo que es mucho más difícil— contra el aislamiento y la soledad. Y por ello merecéis el agradecimiento nacional".

Creemos que estas palabras presidenciales, tan expresivas y elocuentes, no deben ser olvidadas al conmemorarse el centenario de la llegada e instalación de la Colonia Galesa, de ánimo y perseverancia tan esforzados y ejemplares.

LA ESCUELA,

Preocupación Constante

PUEBLO de profunda tradición cultural, el galés asignó a la escuela su justa preeminencia. Cifraba en ésta la conservación de su acervo espiritual, que por ello iba enriqueciéndose con renovadas, bellas y conmovedoras aportaciones. Quienes aman el idioma, cultivan la poesía y gustan del cántico, son por su misma naturaleza decididos propulsores de la educación.

Explicarse por ese carácter el hecho de que en la Colonia Galesa instalada sobre las márgenes del río Chubut nunca se olvidara el deber de enseñar y en forma paulatina fueran extendiéndose los primeros focos de la luz que encamina a la Humanidad hacia adelante.

CLASES DOMINICALES

Durante la larga travesía atlántica no fue descuidado dentro de lo posible, lo atingente a la preparación básica de los niños de ambos sexos, a la cual se entregaron los maestros vocacionales. En las reuniones dominicales se daban clases colectivas, reunidos los párvulos en el lugar más adecuado para el trabajo del maestro, en coincidencia con la obra del pastor.

La escuela dominical, no podía satisfacer el máximo de anhelos, pero permitía abrir la mente de los niños a la comprensión esperanzada del futuro. Las clases se destinaban a la enseñanza de la escritura y la lectura, en forma rudimentaria pero eficaz.

El mismo sistema se aplicó en los años iniciales de la Colonia, continuidad feliz de una labor encomiable. En los primeros meses de 1871 no se había dado el paso siguiente: el de instalar la escuela con separación de la capilla. Puede leerse en el informe que en abril de aquel año produjo el comandante del buque inglés "Cracker": "Hasta ahora no se ha producido sistema alguno de educación, pero la gente comprende, perfectamente, la necesidad de promover los medios de instrucción y ha elevado una solicitud al Gobierno Argentino pidiendo el subsidio de costumbre para la enseñanza".

Agregó el capitán Dennistown: "Uno de los colonos se halla apto para ejercer como maestro de escuela, siempre que se hagan los arreglos necesarios para asegurarle una entrada compensativa y los recursos necesarios".

LA PRIMERA ESCUELA

Según se recuerda, los colonos chubutenses instalaron su primera escuela en Rawson, utilizando para ello la cámara de un velero que naufragó frente a la desembocadura del río. Consiguieron extraerla en las mejores condiciones posibles, la transportaron por partes, dotándola de bancos y pupitres, conivrtiéndola en el primer templo del saber que existió al sur del río Negro.

El primer maestro de que se tenga memoria fue Robert J. Erwin, de éste, que puso su mente, su corazón y su bello espíritu al servicio de la educación, recibió el nombre aquella modesta e histórica creación.

Con ingenio suplió a lo mucho que faltaba, principalmente en cuanto a material didáctico. Inclusive preparó un libro de texto, en copias hechas a mano, mucho después impresos.

Cuando los recursos financieros fueron bastantes, algunos colonos enviaron a su país a los niños preparados por Erwin que demostraron allá los altos quilates de la enseñanza impartida. El entusiasmo siempre sirvió para abrir caminos aún en medio de un cúmulo de grandes obstáculos y múltiples inconvenientes.

A propósito de entusiasmo, es de recordar el episodio que protagonizó Evan Roberts, colono de Bryn Gwyn, quien con su arado trazó una huella a lo largo de varias cuadras, por la que sus hijos, y los de su vecindad, pudieron trasladarse a la escuela.

OBRA MAS ESTABLE

En su interesante "Crónica" el Rev. Matthews expresa en el capítulo que abarca del año 1882 al 1887: " A fines de este período terminamos seis escuelas diurnas, dos nacionales conducidas en castellano y las otras cuatro costeadas por contribuciones voluntarias y en las que todo se enseñaba en galés. Estas escuelas fueron ubicadas convenientemente para servir a toda la población, aunque hay uno o dos vacíos que hasta hoy no se han llenado".

No dice cuando fueron creadas esas escuelas pero consigna que, en el segundo período de la Colonia —el que corrió entre 1867 y 1874— funcionaban tres escuelas.

Las cuatro primeras escuelas galesas fueron las de Maestig, Cefn-Hir, Bryn Gwyn y Bryn Crwon.

Al nombre memorable de Robert J. Erwin debemos agregar los de Roberto Powwell, Edmundo Hunt, Roberto Jo-

nes, Tomas Puw, Rhys Thomas, Dolar Evans, Juan Evans Jones, Tomas Lewis y otros.

ESCUELA ARGENTINA

La primera escuela nacional fue creada en marzo de 1878 por el Consejo Nacional de Educación, careciéndose de datos de la misma, hasta 1890 en que se creó la Inspección General de Territorios. Para entonces disponíase de una segunda escuela nacional, creada en 1884. En 1890 asistían a ambas, atendidas pos dos maestros, 99 alumnos.

Acerca de la escuela de Rawson poseemos este dato interesante: que el Gobernador Fontana supo dar clase en ella, en ausencia del director y maestro, para que no se interrumpieran las clases. Esto habla de las dificultades con que se actuaba y, en forma muy encomiable, de lo que era aquel mandatario.

DESARROLLO ESCOLAR

En 1893, la Congregación Salesiana estableció en Rawson un colegio para niñas, dirigido por Hermanas; y por la misma época, un asilo para niños inválidos, donde se imparte instrucción primaria.

Entonces había exámenes escolares; y en 1890, la municipalidad de Rawson designó la mesa examinadora para la escuela nacional, que fue ésta: Presidente, Carlos M. Moyano, que estaba allí por tener que viajar hasta la Cordillera; vicepresidente, Francisco Vivaldi; secretario, Julián Bollo; y vocales, los señores Gregorio Mayo, Arturo Wooley, Vicente R. Zonza, Pío A. Pérez, Justo Alsúa, José Lescure, Omero Paole, Francisco Pietrobelli, G. Katterfeld, Pedro I. Martínez, Hércules Musacchio y Luis Costa. Tratábase, en gran parte, de autoridades.

En 1895 funcionaban nueve escuelas en el Chubut, siendo ocho del valle, y la otra de la Colonia 16 de Octubre, iniciada recientemente. Sus directores y alumnos eran los que se mencionan: en la Escuela Nacional Mixta de Rawson ,Juana Camut, 46 alumnos; Salesiana de niñas, Rawson, J. Hernández, 25; Salesiana de varones, Bernardo Vacchina, 24; Escuela de Sayr Helygen, W. Morris, 14 niños y 11 niñas; Escuela Nacional Mixta de Trelew, R. O. Jones, 32 alumnos; Escuela de Nazaret, J. Caradog Jones, 18 niños y 14 niñas; Escuela Nacional Mixta de Bryn Gwyn, J. Williams, 60 alumnos; Escuela Nacional Mixta de Gaiman, J. G. Pritchard, 60; Escuela Nacional Mixta de 16 de Octubre, J. G. Pritchard, 30.

Tenemos, pues, que a estas escuelas concurrían 333 alumnos, de los cuales 184 eran varones y 149 niñas. Varias funcionaban 283 días, otras menos, y en conjunto 1782 días. El alquiler de los locales iba de 8 pesos a 50; y el sueldo de los maestros, de 75 a 115, lo que importaba 750 pesos anuales, exceptuando las escuelas salesianas.

En febrero de 1894 llegó a Madryn el inspector Raúl B. Díaz, acompañado de los señores Eduardo T. Alderete y Vicente Calderón, precursores meritorios de los maestros argentinos en el Chubut, según su juicio; y un año después, en mayo, tras un nuevo viaje, asentará en un informe su conformidad y satisfacción por la obra de ambos maestros en Trelew y Gaiman, al frente de escuelas que se habían desacreditado. Les bastó ese tiempo para hacerse querer de los alumnos, y respetar de los padres, uno de los cuales le manifestó que el mayor castigo para su hijo era no mandarlo a la escuela. Y era un galés quien hablaba así, lo que triplica el valor de la manifestación.

La más antigua de las escuelas de entonces databa de 1881, y la última de 1895; y el presupuesto de las escuelas nacionales era de unos 9.000 pesos.

En 1899 se matricularon en las escuelas de Rawson 104 niños, en las de Trelew 168, y en Gaiman 223.

Surcos en el Tiempo

EL PRIMERO

En noviembre de 1875, el Poder Ejecutivo decretó la creación de una oficina de correos en Rawson, la primera de la Colonia del Chubut, y nombra administrador de ella al colono Ricardo J. Berwyn, asignándole el sueldo mensual de un peso fuerte; y el nombrado desempeñó el cargo muchos años, siempre con celo ejemplar. Por consiguiente, debe vérsele a Berwyn como el primer empleado nacional de ese lugar, dato interesante para el gremio de telepostales.

El padre Bernardo Vacchina, capellán de la Gobernación en 1895-98, tiene un librito de memorias chubutenses, donde recuerda a Berwyn en su función de administrador de la oficina susodicha.

Las oficinas de correos de Puerto Madryn, Trelew y Gaiman surgieron por decreto nacional de octubre de 1894.

SUB-PREFECTURA

En 1880 fue instalada la Subdelegación Marítima del Puerto del Chubut, entidad administrativa compuesta de un subdelegado, un ayudante de primera yotro de segunda, un guardián, un timonel, cuatro marineros de primrea y otros cuatro de segunda.

En 1895 era titular de la Subprefectura Marítima —ya se la llamaba de esta manera— el señor Elías Romero. Al año siguiente, el gobernador Tello ordenó el inventario de las existencias, pues ya no funcionaba.

EL COMISARIATO

Desde el primer momento de la Colonia del Chubut, el gobierno nacional tuvo la idea de tener en ella un representante. Esto se ve bien en el acta de fundación de Rawson. Sin embargo, durante diez años la Colonia no tuvo más autoridades que las suyas, y era el presidente de su Consejo quien trataba con el Ministerio del Interior, o en su defecto alguien designado expresamente, como en tal o cual ocasión para percibir los subsidios destinados a provisiones.

Proyectada la nueva ley de colonización e inmigración, que preveía una comisaría nacional para las colonias agrícolas y pastoriles, el Poder Ejecutivo se adelantó a designar al señor Antonio Oneto, en 1875, para el cargo de comisario, y al mismo tiempo para presidir dos comisiones recientes, una de las cuales debía correr con la entrega de los lotes de tierra, asunto ya bastante retardado, y la otra con la entrega de las raciones para esos cientos de inmigrantes llegados en los años 1874-75, visto el progreso de la Colonia.

EL CAPITAN ONETO

El comisario Oneto llegó a Rawson en enero de 1876, y allí estuvo hasta 1879, en ocasiones viajando por el interior en compañía de colonos galeses. Debió estimársele bastante, pues el colono y cronista galés Abraham Matthews lo presenta como una persona prudente, preparada y perspicaz como el águila, cuya presencia fue fortuna para ellos.

Por la ley promulgada el 19 de octubre de 1876, los comisarios coloniales debían acompañar a los agrimensores que se designaran para la mensura y subdivisión del territorio, como así representar en el gobierno de las colonias a la autoridad nacional, proveyendo al mantenimiento del orden público y a la defensa policial, distribuyendo los lotes de tierra, situando los nuevos colonos y encargándose de la estadística del lugar.

Así, es forzoso ver en el señor Antonio Oneto la primera autoridad política argentina en el valle del Chubut, cronológicamente. Retirado él, sucédele, aunque sólo como encargado, su ayudante don Ricardo J. Berwyn.

RAWSON, FON



Dr. Guillermo Rawson, Ministro del Interior.

EL 27 de junio reciente fue tributado en Trelew un homenaje al Dr. Guillermo Rawson, al comandante Luis Jorge Fontana y a los primeros colonos galeses del Chubut, organizado por las instituciones agropecuarias del país. En ese acto que contó con la presencia del Gobernador de la Provincia don Roque González, ministros y funcionarios, delegados rurales y vecinos, habló en representación de las entidades rurales el Sr. Juan Hilarión Lenzi. Su discurso es el que reproducimos seguidamente:

Señor Gobernador de la Provincia; Señores Ministros, Señor Intendente Municipal, Señor Presidente de la Asamblea de Productores Argentinos; Señores Presidentes de Instituciones Agropecuarias, Señores Delegados, Señoras y Señores:

Estamos en la tierra donde hace un siglo comenzó en profunda inquietud la gesta colonizadora de una vasta porción del lar argentino. Tierra entonces fragosa, envuelta en soledad, hoy viva y trepidante.

Este es el Valle Encantado al que acudieron hombres enérgicos y mujeres ilusionadas. Benditos vástagos del milenario pueblo galés para cumplir un verdadero prodigio, inaugurando una etapa histórica que todavía cubre la fecunda comunidad patagónica.

En torno a nosotros se extiende el amplio escenario de una contienda civil y civilizadora, determinante de una extraordinaria transformación regional.

Todo esto fue como punto de partida de una victoriosa marcha al infinito, que ha dejado en el suelo y en los espíritus rastros profundos, vigorosos e indelebles.

I. Pasado, presente y futuro

En presencia del panorama multiforme, ampliado y embellecido por el trabajo creador, imaginando lo que antes fue, nos formamos una idea clara, lúcida y cabal de lo que significa, en sentido trascendente, la Colonia de Gales enclavada en esta milagrosa porción de lo argentino.

Por la obra realizada se agigantan las figuras señeras que en el pasado tenso, grávido elaboraron las condiciones básicas para conseguir que la epopeya colonizadora tuviere una proyección sin término.

Sobre lo que inició aquella gente, se afirma una esplendorosa visión de futuro. ¡Es la que llena de luces nuestros ojos, agita el pensamiento y nos envuelve en ráfagas emocionales, renovando a perpetuidad las fuentes de la esperanza argentina!

Y tanto nos asombran y enorgullecen las realizaciones pretéritas que, sin menoscabo de lo que se ha hecho y sin desmedro de lo que se está haciendo, bulle en la mente y alerta las conciencias la idea de que es preciso y urgente reemprender, con nuevo sentido, la misma marcha triunfal que estamos memorando.

II. Alto ejemplo

Los galeses alegraron sus días con sus éxitos, logrados pacíficamente, en dignidad moral, como cuadra a pueblo orgulloso y limpio.

Eran sanos, responsables, por ende unidos y disciplinados, sabedores de que en la vida de las comunidades reducidas, como en el seno mismo de los grandes pueblos, las disenciones, los desencuentros y la inseguridad, como si dijéramos la imprecisión del mañana, ablandan el carácter, reducen la visión, aflojan los tensores y al fin esterilizan, contraponen y provocan el choque, ellos supieron mantener levantado el ánimo y firme el corazón, desechando lo infecundo, y lo negativo y disociador. Su práctica de la cohesión colectiva trasciende hasta nosotros.

Al actuar de ese modo nos legaron otro ejemplo, que es justo y útil mostrar a la faz de todos, para que en esa conducta encontremos la clave secreta de los múltiples y árduos problemas de nuestro tiempo para bien de la República. Es una incitación a la continuidad en el esfuerzo, a la unidad estrecha, a la acción constante, enérgica y constructiva, dentro de lo justo, en plena libertad y en efectivo resguardo de los derechos que nos son comunes. Ese es después de todo, el verdadero rostro de la argentinidad: el rostro no alterado por las ambiciones desmedidas, ni por la indiferencia culpable, ni por la quietud esteril y menos todavía el que deforman las falacias ideológicas.

III. Influencia de Rawson

La colonización galesa del Chubut, fue a un mismo tiempo espontánea y promovida. Espontánea en Gales y favorecida aquí; allá por lo determinante de una situación política; aquí por la actitud inteligente del Gobierno. Allá el impulso se llama Michel David Jones; aquí la fuerza de atraccción y empuje fuera de lo telúrico, se llama Guillermo Rawson.

Fue el ministro ilustre del Presidente Mitre quien les tendió la mano a través del océano, para sostenerles su propósito, consiguiendo que no cedieren al impulso colonizador, con lo que aseguró al país, en estas regiones desérticas y abandonadas, los beneficios del trabajo, de la civilización y el progreso.

Al influjo de su palabra serena, convincente, abandonaron el suelo natal, vinieron a este valle y levantaron sus viviendas, míseras por fuera y luminosas por dentro; araron la tierra; lucharon contra

ANA y JONES

LARGOS ALCANCES DE SU ACCION EJEMPLAR



Tte. Coronel Jorge Luis Fontana, primer gobernador del Chubut.

la naturaleza áspera y hostil, dominándola; soportaron inclemencias y superaron obstáculos y condujeron a feliz término la empresa que los llena de méritos y de gloria.

IV. Homenaje justiciero

Rawson fue el paladín criollo de una idea foránea, firme como una mole en medio de las incredulidades y hasta la mofa de los miopes de siempre, imponiéndose a lo adverso y negativo, por haber visto lo que otros no veían.

La concreción del pensamiento galés no hubiera sido factible sin mediar la intervención de Rawson, que sobrellevó solo el peso de la gestión. Como no vamos a decirlo así, si hasta el Senado rechazó el convenio que suscribiera con Jones-Parry y Lewis Jones, asustados sus miembros porque eran muchas a su criterio, las veinticinco hectáreas que se daban a cada colono y burlándose de la peregrina idea ministerial de convertir alguna vez a este territorio en Provincia Argentina!

Rawson fue el primer estadista nuestro que vio claro en el futuro de la Patagonia.

Bien está por lo tanto, que aquí se le rindiera el primero y más alto homenaje que Rawson haya recibido en vida, dándosele su nombre a la Capital del Chubut.

Bien está por lo tanto, que se llame Rawson al primer pueblo fundado bajo égida del Gobierno Nacional en esta parte del viejo territorio patagónico, porque él es quien hizo posible el asentamiento definitivo de esa urbe.

Rawson presintió que el acervo de las tradiciones nuestras se enriquecería por nuevas aportaciones, confiando en la capacidad asimilativa del hombre y el medio argentinos.

A la distancia de un siglo, los hechos confirman sus geniales previsiones. Bien está entonces que vengamos a inclinarnos ante su memoria.

V. El Gobernador Fontana

Creados los territorios nacionales en 1884, el Gobierno del Chubut fue confiado a Jorge Luis Fontana, un varón vaciado en el molde predilecto del Presidente Roca.

Fue penetrante, comprensivo y hábil; emprendedor, ordenado y enérgico; inteligente y avisor, con mucho espíritu de iniciativa.

Fontana entendió a los galeses y éstos lo comprendieron, apoyaron y secundaron. Puede decirse que con él comenzó la fusión, luego perfeccionada de lo foráneo y lo autóctono.

Con los rifleros del Chubut, treinta paladines a las órdenes de un comandante con vocación de cosa eterna, expedicionó hacia el oeste, superó el Valle de los Mártires, descubrió las pastosas vegas andinas, dio nombre a cerros, riachos y lagos, creó al abrigo de la montaña una colonia que sería opulenta, exploró el sur, se corrió al Atlántico y volvió a su asiento gubernativo sin baja alguna, realizando por primera vez el periplo de esta Provincia.

Fontana fue un ciudadano probo y útil, que honra al Chubut y al país. Supo hacer lo preciso para que alcanzase su máxima dimensión la marcha que había comenzado veinte años antes.

Se le ha honrado y hay que honrarle todavía. Es justo que su vida limpia, su conducta recta, su patriotismo sereno y sin fisuras, se conozcan por todos y doquiera.

Ya fue escrito sobre él un libro de estilo pulcro, preciso en la información, exacto en el juicio. Pienso que debiera reeditársele —acaso por el Gobierno de la provincia— para que en las escuelas y en los despachos oficiales, en las estancias y en los hogares haya un ejemplar para deleite intelectual y estímulo del espíritu. Es preciso que en las escuelas patagónicas se enseñe quiénes abrieron las difíciles sendas por las que estamos transitando. Al calor de las narraciones de las hazañas regionales se formará cada vez más viva y cálida la conciencia de lo nacional.

VI. Lewis Jones

Rawson y Fontana contaron con la aportación valiosa de Lewis Jones para la concreción de sus altos propósitos. Fue uno de los promotores de la Colonización del Chubut y aquí se convirtió en el alma de la comunidad.

Su pensamiento superior a su conciencia alerta, su capacidad de trabajo y su entusiasmo, fecundo en iniciativas y dominante por su energía le convirtieron en el líder de la colonia.

Si alguna vez se quisiera simbolizar en un hombre el espíritu y el cerebro, la aptitudes visionaria y la fuerza realizadora de los galeses, en un prolongado y denso período que se inició en 1865, habría que pensar en Lewis Jones. Fue el infatigable, el tenaz, el triunfador.

Un solo hecho quiero recordar. Cuando los colonos decidieron irse del Valle debido a dificultades que parecían insuperables, respondiendo a invitaciones que las hacían desde Buenos Aires y Santa Fe, fue Lewis Jones quien en Puerto Madryn contuvo el éxodo. Con su actitud decidida, con su palabra convincente y su voz imperativa les insufló ánimo y les impulsó a volver atrás, que era la manera de seguir adelante.

Jones sujetó definitivamente a estas tierras a los compatriotas, con lo que ellos y el país realizaron de consuno un pensamiento progresista.

Su sentimiento tradicionalista, de sumo vigor, se

→

fusionó en las tradiciones nuestras, contribuyendo a las mismas de manera encomiable. Apreciaba al pasado como fuente de inspiración nobilísima gustando mirar hacia atrás con los ojos penetrantes y aptitud selectiva.

Si Jones no hubiera llegado a lograr su objeto, la colonización de la Patagonia habríase retrasado por lo menos veinte años.

VII. Los prohombres

Es conveniente salvar del olvido las obras de varones recios, dinámicos y equilibrados que hicieron proezas criollas en la Patagonia. Es necesario que se sepa, en todas partes, que también los sureños tenemos nuestros próceres. Fueron los héroes de campañas en que se arrebataron leguas al destino, que condujeron a la frutificación de los valles, capitanes de bombacha y blusa que levantaron sus casas como fortines en las periferias imponentes, estrategas que ganaron las batallas del adelanto, imponiéndose en las justas del saber, en la exaltación del alma argentina, y en el afianzamiento del dominio eminente de la Nación.

Héroes como Fontana, Moyano, Olascoaga, gobernantes en perpetua movilidad, exploradores audaces, fundadores de pueblos e izadores constantes del emblema blanquiceleste. Próceres como Piedrabuena o Moreno que en el mar y en tierra, realizaron prodigios de patriotismo, hazañas de la nacionalidad, sosteniendo los derechos argentinos. Generales como Villegas, Víntter o Palacios, que penetraron en la inmensidad del suelo ignoto, para escribir al término de sus campañas como el patagonés más recio en los farallones de Cabo de Hornos: hasta aquí llega el dominio de la República Argentina.

Ingenieros y geólogos, sabios y exploradores, que desentrañaron secretos ocultos por milenios, descubrieron sitios edénicos y enfervorizaron con la relación de los tesoros que exhibieron a los ojos atónitos.

Fundadores de estancias, levantadas con coraje más allá del alcance de manos amigas; chacareros que cambiaron la fisonomía de los lugares; comerciantes que se asentaron en sitios remotos; industriales visionarios.

Maestros y sacerdotes, escritores y periodistas, que hicieron una siembra extraordinaria cuyos frutos estamos recogiendo nosotros y que aprovecharán mejor las generaciones venideras a lo largo de los siglos.

Todos ellos confirman la pléyade dinámica de los Héroes del Sur, que hicieron su contribución de energía y pensamiento para que el tiempo corone la gran epopeya civil de los argentinos.

Que este homenaje a Rawson y a Fontana, que lleva implícito el homenaje a Lewis Jones, pionero de la legión centenaria, sea el comienzo de la acción justiciera histórica, que merecen los más eficaces constructores de la Patagonia, que es parte integrante, nadie lo olvide, de la Nación Argentina.

VIII. Estímulo a persistir

Fluye de este ámbito avezado a la actividad positiva, en que enraizan lo espiritual y lo práctico, dominando al ánimo el sentido preciso de las responsabilidades individuales y públicas, un mensaje en que se confunden las incitaciones del pasado y los reclamos del presente.

Es un mensaje augural que pareciera originarse en la tierra en que fueron excavadas las tumbas primeras de la epopeya y sobre la cual el hombre de hoy teje su propio destino. Es un mensaje de esperanza, de entusiasmo y fe, profundamente alentador.

Escuchémoslo que es para todos...

Trabajad argentinos, con fervor y sin cansancio; construid con pasión e inteligencia, que tal es el cometido eminente de los pueblos; venced las resistencias, superad los obstáculos, dominad las instancias. Levantad hacia el cielo las columnas de hierro y cemento, trazad caminos, embelleced y enriqueced las ciudades y lograd que cada uno mire hacia el campo con renovado amor, consciente del cometido rural en el logro de los ideales de riqueza, bienestar y alegría de un país agrandado por el esfuerzo metódico de su pueblo.

Rasguen las rejas sin piedad las tierras vírgenes, ofrecidas aquí por la naturaleza al hombre industrioso, fecundándolas con sudor, que ellas servirán para perpetuar en frutos ópimos la ilusión perpetua de los labriegos. Profundicen los arados en los suelos de sementeras añosas, en busca de los zumos renovados y vigorosos, que harán más bellas las praderas, más promisorios los plantíos, más nutridos los huertos y más floridos los jardines.

Corra más agua por los canales y llenen las acequias cantarinas para dar vida a los sembrados. Corra el Chubut, de una vez, por las tuberías de acero y mueva las turbinas silvadoras, convirtiendo su caudal, antes incontrolado y a veces destructor, en energía multiplicadora de la fuerza humana, para que pueda realizarse el propósito transformador del dilatado predio austral.

Instalad talleres y fábricas a fin de convertir las materias primas regionales en modernas aportaciones para la vida y el trabajo, cuanto elementos de riqueza estable y de alegría constante.

Hacedlo así para entregar a las sucesivas generaciones un país grande y próspero, una nación vigorosa y justa y un pueblo esperanzado y fecundo, cumpliendo el mandato que nos llega desde el amanecer de la Patria.

IX. Expresiones finales

El campo argentino representado por prestigiosas instituciones que reunen en su seno a todos los productores agrarios del país, Confederaciones, Federaciones, Sociedades Ruralistas y Cooperativas Agropecuarias, junto a la antigua y benemérita Sociedad Rural Argentina, álveo materno del gremialismo empresario, se han reunido aquí para expresar su respeto y su admiración por hombres y obras que tienen para siempre su sitio honorable en los anales de la evolución nacional. Lo han hecho con su presencia y con las felices determinaciones tomadas en la asamblea de ayer. Lo hacen aquí donde serena y afirmativa, segura de su autoridad y su derecho en el ejercicio de una función monitora, tengo el honor de ser su intérprete, en la actitud mental que corresponde; hallando en el pasado los grandes motivos de inspiración para el presente y el futuro, declarando su firme e insobornable voluntad de persistir en el camino de la grandeza sin extraviarlo jamás.

En estos honras a los hombres eminentes del ayer, hemos dicho palabras que trasuntan justicia. Pero por encima de ellas están un pensamiento y una determinación: el pensamiento de que la obra reclama ser completada, extendida y perfeccionada, y la determinación de poner todo empeño, todos los medios y la mayor energía en realizar ese cometido, que es el deber imperioso de nuestros tiempos, la responsabilidad superior de cuantos tenemos conciencia del cometido trascendente que nos incumbe dentro de la comunidad argentina, cuyos destinos superiores, que se sirven con el trabajo y producción, requieren orden y conducta, vocación progresista, conciencia de lo actual y visión de lo venidero, en pleno disfrute de justicia y libertad".

Contribución a una Bibliografía Patagónica

- **Un trabajo del capitán de fragata don Rafael A. J. Arcos**
- **Indice temático de "Argentina Austral"**

CON especial interés y amplia simpatía nos hemos impuesto de una tarea paciente, cuidadosa e inteligente que se viene realizando en uno de los organismos técnicos de la Secretaría de Marina con relación a las publicaciones relacionadas con la Patagonia. Se trata de un ensayo bibliográfico, complementado con el análisis de diversas obras que se han editado en los últimos años con referencia al Sur. Asimismo se ha realizado una clasificación temática de los distintos números de nuestra revista.

Se trata en general y en particular, de una labor encaminada a poner al alcance de los investigadores, o de los simples lectores un material básico, orientativo, que prestará invalorables servicios.

Esos trabajos los ha venido realizando el capitán de fragata don Rafael A. J. Arcos (R.A.) quien se propone completarlos con las informaciones que sigue recogiendo.

RESUMEN BIBLIOGRAFICO

Para la preparación de la Bibliografía Patagónica el capitán Arcos ha utilizado la Biblioteca de la Dirección General del Servicio Geográfico Nacional.

La consulta se ha realizado sobre algo más de doscientas obras de historia, geografía, economía, ciencias naturales, etc.

BIBLIOGRAFIA COMENTADA

Ha sido hecho el análisis de varias obras aparecidas en los últimos años. De entre ellas tomamos las que siguen: "Pequeña Historia Patagónica" por el Dr. Armando Braun Menéndez; "La Controversia sobre el Canal Beagle" por el Vicealmirante Ernesto Basílico; "Reportaje al Chubut" por Alberto I. Carbone; "Pequeña Historia Magallánica" por el Dr. Armando Braun Menéndez; "Carlos María Moyano" por Juan Hilarión Lenzi; "Chubut, Ensueño y Realidad", por María Pía Strasser; "Renacimiento de la Patagonia" por el Dr. Aquiles J. Igobone; "Crónica de la Colonia Galesa en la Patagonia" por el Rev. Abraham Matthews; "Pequeña Historia Fueguina" por el Dr. Armando Braun Menéndez; "La Patagonia en la Realidad Argentina" por el Dr. Aquiles J. Igobone; "Un Plan para la Patagonia" por Juan Hilarión Lenzi, etc.

"ARGENTINA AUSTRAL"

No podríamos sino exteriorizar nuestra íntima y grande satisfacción por la clasificación temática que viene haciendo el capitán de Arcos del material histórico, geográfico, económico, social y jurídico aparecido en las sucesivas ediciones de ARGENTINA AUSTRAL.

De cada uno de los temas principales se ha ofrecido un resumen muy bueno a efecto de facilitar el trabajo de los investigadores. Los temas coincidentes han sido objeto de notas que los correlacionan lo cual representa una ayuda valiosa para quienes necesitan consultar los distintos asuntos.

SE EFECTUO EN TRELEW

LAS INSTITUCIONES

★ **EL ESPIRITU DE UNIDAD PREVALECIO EN LA REUNION, DE CARACTER NACIONAL.**

★ **HOMENAJE A LOS PRIMEROS COLONOS GALESES.**

LA ciudad chubutense de Trelew fue elegida por Confederaciones Rurales Argentinas para llevar a efecto una asamblea nacional agropecuaria, conforme a las sugerencias de la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia, dentro de la serie que aquella entidad viene realizando en diversas zonas del país. La reunión, que congregó a destacadas delegaciones, contó con el más positivo apoyo de la Federación de Sociedades Rurales del Chubut, que tuvo a su cargo los trabajos inherentes a la organización local.

La mesa directiva fue presidida por el señor Pedro Meschio, en su carácter de titular de la entidad ruralista chubutense, a quien acompañaron como secretarios el Dr. Jorge Prats y el ingeniero Miguel Rodríguez Romero. Ocupaban sitios en el estrado el Presidente de Confederaciones Rurales, doctor Juan Antonio Pirán, el Presidente de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, ingeniero Mariano C. Otamendi, el Presidente de la Sociedad Rural Argentina, doctor Faustino Alberto Fano, Presidente de la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia, ingeniero Emilio J. Ferro, Presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, doctor Andrés Legueneche, el Presidente de la Confederación de Sociedades Rurales del Litoral, don Héctor Fres Anseu, el de la Confederación de la Tercera Zona, don Jorge Ruiz, el arquitecto Guillermo Cook y el Dr. Mario Cadena Madariaga.

Estaban presentes los titulares de la federación de instituciones agropecuarias de Santa Cruz señor Próspero Suarez, de la Federación de Sociedades Rurales de Río Negro y de las sociedades Rurales de Río Grande (Tierra del Fuego), de Santa Cruz, San Julián, Puerto Deseado y Las Heras y de la Cooperativa de Lago Argentino (Santa Cruz), de Trelew, Comodoro Rivadavia, Camarones, Colonia Sarmiento, Puerto Madryn y Esquel (Chubut), de Viedma, San Antonio Oeste y Maquinchao (Río Negro). La Sociedad Rural de Neuquén adhirió a la reunión en forma telegráfica.

LOS TEMAS DESARROLLADOS

Las reuniones se efectuaron el sábado 26 de junio y terminaron al día siguiente.

En primer término, el Dr. Fano rindió homenaje a los galeses que iniciaron la colonización del Chubut, expresando la admiración y la gratitud que ellos se merecen. Precisamente la elección de Trelew había sido motivada por el deseo de hacer ese homenaje a los colonos llegados en 1865.

Dijo en uno de los párrafos del discurso: "Nosotros tenemos un deber, nuestros hijos un derecho. Sepamos cumplir con el deber de asegurarles el derecho, "su derecho". No echemos en saco roto ni el ejemplo ni las enseñanzas de los galeses que, junto a las semillas de trigo, sembraron también su vocación de libertad, su fe democrática y su sentido de justicia".

Seguidamente se trataron los temas básicos de la asamblea: régimen de retribuciones para los esquiladores, política cambiaria, sistema impositivo, comercialización de la lana, revalúo de la tierra, erosión, estrecha colaboración de las



El Dr. Fano durante su discurso.

El Dr. Cadena Madariaga durante su disertación sobre temas económicos.

»——>



A ASAMBLEA DE ...ROPECUARIAS



La mesa de la asamblea, de izquierda a derecha: Ingeniero Ferro, Doctor Fano, señor Meschio (Presidente) y Dr. Prats, Secretario.

entidades rurales y formación de la Confederación de Asociaciones Rurales de la Patagonia.

DECLARACION DE TRELEW

Terminadas las deliberaciones sobre el extenso temario, fue aprobada por aclamación un documento que se denominó Declaración de Trelew. Su texto es el siguiente:

La Asamblea Agropecuaria de la Patagonia reunida en la ciudad de Trelew, baluarte de la conquista civil del sur argentino en cien años de sacrificados trabajos y consciente labor de progreso, por aclamación declara:

1. — Que rinde el más justo homenaje de respeto y de gratitud de la colonización galesa en su primer centenario, como ejemplo palmario de civilización.

2. — Que la ganadería patagónica sólo reclama adecuadas soluciones a sus peculiares problemas, de modo que se devuelva a la actividad agropecuaria de esta importante zona del país la jerarquía que en derecho le corresponde.

3. — Que en materia de esquila y su régimen de precios, debe lograrse un sistema uniforme de jornales que dé seguridad al productor con libre fijación de precios previamente convenidos, a fin de desterrar el método actualmente en práctica que constituye una verdadera extorsión en perjuicio del productor patagónico.

4. — Que en cuanto a política cambiaria reitera la posición sostenida en anteriores asambleas, en el sentido de que el régimen vigente origina un confiscatorio menoscabo en los valores de la producción agraria, tanto en la que se comercializa en el orden interno como la que se exporta, la implantación de un régimen de cambios libre de controles oficiales creará los estímulos económicos necesarios para multiplicar la producción, expandir el mercado interno, aumentar las fuentes de trabajo, consolidar el federalismo, pagar la deuda externa y en general acrecentar los intereses reales de todos los sectores.

5. — Que es necesario y urgente dejar atrás los falsos conceptos económicos puestos en vigencia y devolver a la empresa privada y agropecuaria libertad de acción, único modo de asegurar definitivamente el progreso y desarrollo nacional, que, en tal sentido reclama la abolición de impuestos que por ser retrógrados resultan gabelas perjudiciales a la economía toda de la Nación, cuya base es y será rural.

6. — Que en materia impositiva reclama la necesidad de que el Estado ajuste su conducta fiscal de manera que el impuesto no exceda sus justos límites y correcta función, como instrumento inherente a la gestión administrativa y factor de redistribución de riquezas, evitando convertirse en elemento anulador de esa misma riqueza y castigo de la producción que la genera para solventar déficit y cubrir gastos improductivos.

7. — En tal sentido debe derogarse el impuesto del 5 por ciento que injustamente grava la producción, impedida, a diferencias de otras actividades de fijar sus propios precios, y por tanto de trasladar a ellos el aumento de costos que, ineludiblemente, debe soportar. Igualmente deben derogarse las llamadas retenciones, reconocidas oficialmente como un tratamiento desigualitario del campo y que han sido restablecidas por decreto del Poder Ejecutivo. con desprecio de normas expresas de la Constitución Nacional.

8. — Que en cuanto al revalúo de la tierra en esta zona, con el fin de incrementar los ingresos provinciales a través del impuesto inmobiliario, al igual que los demás gravámenes que inciden sobre la producción y el control de cambios que la defrauda, es de justicia impostergable su

»—>









revisión inmediata, de modo que se adecuen a normas básicas de equidad, reduciendo la burocracia y los gastos improductivos estatales en los que finca el déficit usado como justificativo del aumento o creación de impuestos, a los que parece estar siempre pronta la mentalidad oficial.

9. — Que en el campo, según resulta de la reiterada expresión de las numerosas asambleas agropecuarias habidas en todo el país, ha colmado el límite de la razonabilidad. Por tanto, es necesario que los poderes públicos escuchen el justo reclamo del productor antes de que éste se preste a resistir las pesadas cargas fiscales por exceder la lógica medida que exige y debe observar la función impositiva.

10. — Que en ningún modo guía al productor patagónico otro ánimo o espíritu que no sea el de contribuir, como siempre lo ha hecho, a la recuperación y engrandecimiento del país, pero con idéntico ánimo e igual espíritu está dispuesto a demandar el respeto de sus derechos, que le garantiza la Constitución, le aseguran las leyes fundamentales y le reconoce la invariable tradición de la República.

HOMENAJE A RAWSON Y FONTANA

En la mañana del domingo 27 las autoridades, delegaciones y vecinos se trasladaron a la Plaza Gobernador Costa, al pie del monumento a la agricultura, donde se tributó un homenaje al Ministro del Interior doctor Guillermo Rawson y al primer Gobernador del Chubut comandante Luis Jorge Fontana. Se hallaban presentes el Gobernador señor González, el Ministro de Gobierno doctor Schneider, el Intendente Municipal y representantes de los descendientes de los colonos galeses.

El señor Juan Hilarión Lenzi habló en nombre de las delegaciones agropecuarias.

VISITA AL DIQUE

Las delegaciones fueron invitadas a efectuar una visita al dique de embalse Florentino Ameghino, situado a unos 150 kilómetros al oeste. Luego de reconocer las obras y de recorrer las instalaciones, los visitantes fueron obsequiados con un almuerzo criollo.

Al regresar a Trelew, los delegados se detuvieron en Gaiman, para saborear un té a la galesa.

OTROS AGASAJOS

Fueron objeto de muy cordiales agasajos los representantes de las instituciones agropecuarias. El programa en honor de las delegaciones, fue amplio y excelente.

En la noche del domingo 27, presidió el banquete en honor de los delegados el Gobernador de la Provincia don Roque González, quien concurrió en compañía de los ministros de Gobierno y de Asuntos Sociales, autoridades bancarias y un destacado núcleo de vecinos.

Ofreció la demostración el Presidente de la Asamblea señor Meschio, y luego hablaron los doctores Fano y Pirán, destacando la importancia de las resoluciones tomadas y el espíritu de estrecha unidad que prevaleciera en los debates.

El Gobernador señor González pronunció un emotivo discurso. Dijo que no iba a referir sus discrepancias con algunas conclusiones, sino a expresar su satisfacción por el espectáculo solidario que se había ofrecido en resguardo de los intereses del productor rural.

Aspectos de la concurrencia a la importante reunión agropecuaria de Trelew.

Objetividad Informativa

Lo que escribió el agrimensor Díaz al Ministro Dr. Guillermo Rawson

Ha sido mencionado en distintos pasajes de esta edición el informe que produjo el agrimensor don Julio V. Díaz sobre la instalación de la Colonia. Vamos a explayarnos más a su respecto, para que se tenga una idea completa del mismo.

El documento fue fechado en Buenos Aires el 16 de mayo de 1866, dirigido al Ministro del Interior Dr. Guillermo Rawson, que es quien se lo encomendara .

En su primer párrafo expresa Díaz que la información no va a ser tan completa como hubiera querido, pues aún no había regresado del valle el naturalista Jorge Claraz, que en noviembre de 1865 fuera a aquel punto para recoger noticias principalmente agrológicas.

El agrimensor Díaz —contratado por el Ministro del Interior el 31 de julio— acompañó al comandante Julián Murga desde Patagones, de donde salieron el 26 de agosto, llegando a Bahía Nueva a los doce días debido a los inconvenientes de un recio temporal. Admirado del Golfo escribió que en el mismo podrían anclar dos mil barcos de alto bordo, considerando que sería uno de los mejores del mundo si no fuera por su carencia de agua.

UBICACION

Al referir las características geográficas expresó el señor Díaz: "La entrada de la Bahía es como de ocho millas de ancho; tiene de largo como 45 millas y de ancho, en el interior, como 20 millas, término medio. El sondaje da en el centro de la Bahía de 30 a 60 brazas de agua y en la costa en el desembarcadero de ocho a quince brazas. La distancia de este último punto al río Chubut es de 33 millas aproximadamente, o sea 11 leguas en dirección rectilínea de Norte a Sud.

"A los dos días de nuestra llegada a la Bahía, nos trasladamos a Chubut con los colonos donde el comandante Murga debía darles la posesión del territorio según las instrucciones de V.E., cuya ceremonia se verificó el 15 de septiembre según el acta que se levantó en aquella fecha y que fue remitida a V.E.

"El río Chubut está situado a los 43 grados 20 minutos de Latitud Sud y corre de Noroeste a Sudeste hasta desaguar en el mar. La boca de este río es tan angosta —sesenta metros— y son tales los bancos de arena que forman una barra, que es imposible la entrada de todo buque que tenga un calado mayor de cuatro o cinco pies. En el interior del río es más ancho y más profundo con una corriente de cinco millas por hora".

LA MARGEN IZQUIERDA

Expresó al tratar sobre las características del suelo:

"Los terrenos adyacentes desde la costa del mar hasta cuatro millas río arriba son altos y ondulados, con pastos fuertes, en una y otra margen, buenos para la cría de ganado vacuno a caballar.

"En la margen izquierda este terreno es de bastante extensión; pues puede considerarse útil para ese objeto toda la tierra, hasta "Puntas Ninfas". El suelo de esta parte es arenoso y con mucho pedregullo, lo que hace que la vegetación no se extienda uniformemente. Además a corta distancia se encuentran retazos considerables de Jume Incienso y otros arbustos de cuatro pies de altura, que sólo sirven para leña.

"Pasadas estas cuatro millas se encuentran las casuchas de los colonos, en cuyo paraje ha sido trazada la base de la delineación de un pueblo.

"En seguida principia un valle en las dos márgenes del río; pero en la más ancha no excede los dos mil quinientos metros, siendo lo demás del campo, hacia el norte y oeste, de montes espinosos como los ya mencionados, hasta seis millas más arriba, donde se encuentra una angostura formada por el río y una gran sierra que tiene como trescientos pies de altura sobre el nivel del mar y corre de Sudoeste a Nordeste.

"En las primeras seis millas entre el pueblo y la Sierra se encuentran algunas rinconadas formadas por el río con pastos tiernos y excelentes, como el alfilerillo y otros propios de las sementeras, más estas rinconadas son de muy corta extensión, como lo comprueba el hecho de que sólo se han podido ubicar en ellas unos sesenta lotes de setecientos metros por costado cada uno.

Desde la citada Sierra, que dista del mar unas quince millas, el valle empieza a ensancharse —río arriba— hasta unas siete millas de manera que principiando por muy pocos metros llega a alcanzar una anchura de más de ocho mil. Aquí el valle es llano, sin monte espinoso en su mayor parte y con algunos islotes de sauces en su centro. Sin embargo no todo el terreno es bueno para la labranza".

MARGEN DERECHA

Sigue expresando el informe:

"El valle de la margen derecha es un poco más bajo aún que el otro y tiene casi la misma fisonomía y extensión, con la única diferencia que donde las Sierras del Norte del río

se acercan a éste las del Sud se apartan y vice-versa, conservando siempre un paralelismo aparente.

"Así puede decirse que estas Sierras forman una especie de callejón angosto, pero inmensamente largo, donde todo el tiempo se hacen sentir los vientos con bastante fuerza.

"Los campos de estos valles son guadalosos y expuestos a inundaciones periódicas, como las que han tenido lugar en octubre del año próximo pasado, que rebasando el río rápidamente ha llevado sus aguas hasta el pié mismo de las Sierras, dejando sólo descubiertos algunos pocos terrenos algo más elevados que se convierten en otras tantas islas, de todo punto impenetrables, porque ni hay bastante agua para manejarse en botes, ni es posible la comunicación por tierra a pié o a caballo por la mucha blandura del piso".

LA PRODUCCION

"Así, pues, los trigos que se hubieran sembrado en ese año se hubieran perdido en su totalidad, como ha sucedido con las pocas patatas y cebada que sembraron los colonos.

"Estas crecientes del río que inundan los campos, tienen por causa el gran caudal de agua que viene de las cordilleras cuando los rayos del sol tienen bastante poder para derretir las nieves acumuladas en el invierno.

"En cuanto a las maderas informaré a V.E. que en toda la costa del río que he recorrido como treinta millas desde el mar, y en lo que se alcanza a ver más adelante, sólo se ha encontrado el sauce colorado, poco abundante; de estos árboles, los mayores que he visto tendrán como 25 o 30 centímetros de diámetro, en la parte más gruesa.

"Hablando pues en general, respecto de estos campos, participo de la opinión de varios argentinos, hombres prácticos que los han visitado antes ahora, de que son apenas regulares en calidad por sus pastos y poco aparentes para la agricultura, porque no hay más agua potable que la del río, según todos los experimentos hechos, y porque serían necetarios trabajos especiales de nivelación y desagües, a fin de poder utilizar todos aquellos terrenos, que unas veces tienen demasiada humedad, y otras tienen necesidad de riego".

CARACTER DE LA POBLACION

Sobre este particular expresó:

"Ahora, refiriéndose a lo que es la Colonia en sí misma, diré que la forman 80 hombres y 100 mujeres y niños; son en general fuertes y robustos, honrados, sencillos y hospitalarios, si bien parecen no muy avezados a los rudos trabajos del campo.

"Sin excepción, no tienen noción ninguna de los varios trabajos indispensables en nuestros establecimientos rurales, y sólo unos pocos conocen algo de agricultura.

"De estos 80 hombres, la mayor parte han sido mineros, industria a que se dedican mucho los de Gales, donde abundan las minas de hierro, cobre y otras materias, los hay de varios oficios, carpinteros, herreros, marinos y pocos agricultores, algunos hay de 14 a 25 años de edad, que no tienen oficio y otros que han sido comerciantes al por menor".

CARESTIA

Sigue diciendo Díaz:

"El estado financiero de la Colonia no puede ser más deplorable. Actualmente carecen de semillas de toda especie, aún las indispensables de plantas diversas, de útiles de labranza, de bueyes, vacas, ovejas, monturas y maderas de construcción. Además tienen contraída una deuda de 300.000 pesos moneda nacional corriente, sin incluir en esta suma el importe de sus pasajes desde Europa.

"Ningún trabajo serio ha sido practicado aún por los colonos. Han desmontado como una tercera parte del camino entre Bahía Nueva y el Chubut y han construido algunos malos ranchos para vivir. Eso es todo hasta hoy.

"No siendo posible a los buques de alguna capacidad la entrada al río y teniendo forzosamente que anclar en Bahía Nueva, la habilitación del camino entre estos dos puntos y los medios de transporte por tierra de toda clase de efectos, sería una de las primeras necesidades de la Colonia".

OTROS ASPECTOS

Finalmente escribió:

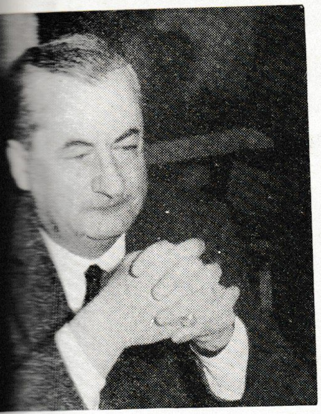
"En cuanto al clima de este lugar y el estado sanitario de la Colonia no pueden ser mejor. De 18 individuos que han hecho un largo viaje con mil privaciones e incomodidades, que vienen a un clima que les es extraño; apenas cuatro o cinco enfermos de alguna gravedad, enfermos cuyas dolencias las habrían adquirido en su mismo país y que no han hecho más que desarrollarse con el viaje, con el cambio de temperatura y de alimentos.

"Sin embargo, la mayoría de los colonos ha manifestado grandes esperanzas en el porvenir, que ellos no participan de mis opiniones respecto de la calidad de las tierras y de los inconvenientes que ellas presentan, que el clima y el paraje les agradan muchísimo; y que parecen estar dispuestos a hacer todos los esfuerzos posibles para no abandonar jamás aquel punto; bien es verdad que cuentan, como principal elemento, con la protección de las autoridades argentinas.

"Ellos tienen que conservar sus usos y costumbres, su religión, su antiguo idioma Galense, y aseguran que, salvadas las dificultades actuales de la naciente Colonia, sus compatriotas vendrían a millares, espontáneamente; ellos, que son esencialmente mineros, pretenden que una vez que vean asegurada su subsistencia por sus propios productos, se dedicarían a la explotación de minas de carbón, de cobre, etc., que suponen existen en las proximidades de la Cordillera; ellos, que piensan todo esto, señor Ministro, me han manifestado que abandonarían con dolor aquel paraje si la necesidad los obligara a ello y que entonces probablemente la Colonia se disolvería y la corriente de inmigración galense se interrumpiría en adelante".

Ecos de la Visita del Embajador de Italia a Comodoro Rivadavia

FUE MUY AGASAJADO EL MARQUES ALEJANDRO TASSONI ESTENSE DI CASTELVECCHIO



Embajador de Italia marqués Alejandro Tassoni Estense di Castelvecchio.

La colectividad italiana de Comodoro Rivadavia tiene tantos años como la misma ciudad. Puede decirse así, ya que un italiano, Francisco Pietrobelli, fue el que construyó el primer galponcito en la que sería la metrópoli del petróleo.

A través de las décadas ha desarrollado una importante acción cultural, económica y social. En ella persiste loablemente.

Hace poco tuvo ocasión destacada para poner de manifiesto una interesante trayectoria, de la cual puede complacerse. La agradable oportunidad la brindó la visita del Embajador de la República Italiana en la Argentina, marqués Alejandro Tassoni Estense di Castelvecchio. Le acompañó una hija y la condesa de Bocchini, esposa del primer consejero de la Embajada.

El Embajador tomó contacto con italianos y descendientes de italianos. Entre los primeros se contó el R. P. Juan Corti, a quien en Comodoro Rivadavia conocen por el Cura Gaucho, al que entregó una medalla, en reconocimiento de su apostolado social.

Durante su breve permanencia en la ciudad, el distinguido diplomático fue muy agasajado. Entre los muchos comodorenses que lo saludaron dejó una hermosa impresión, por su extraordinaria cultura y su llaneza.





Cabecera de la mesa en la cena servida en "Ancla de Oro", en Caleta Córdoba.

El Embajador firma el Libro de Visitantes en el Colegio Domingo Savio; junto al diplomático el R. P. Pedro Corti.

»—>



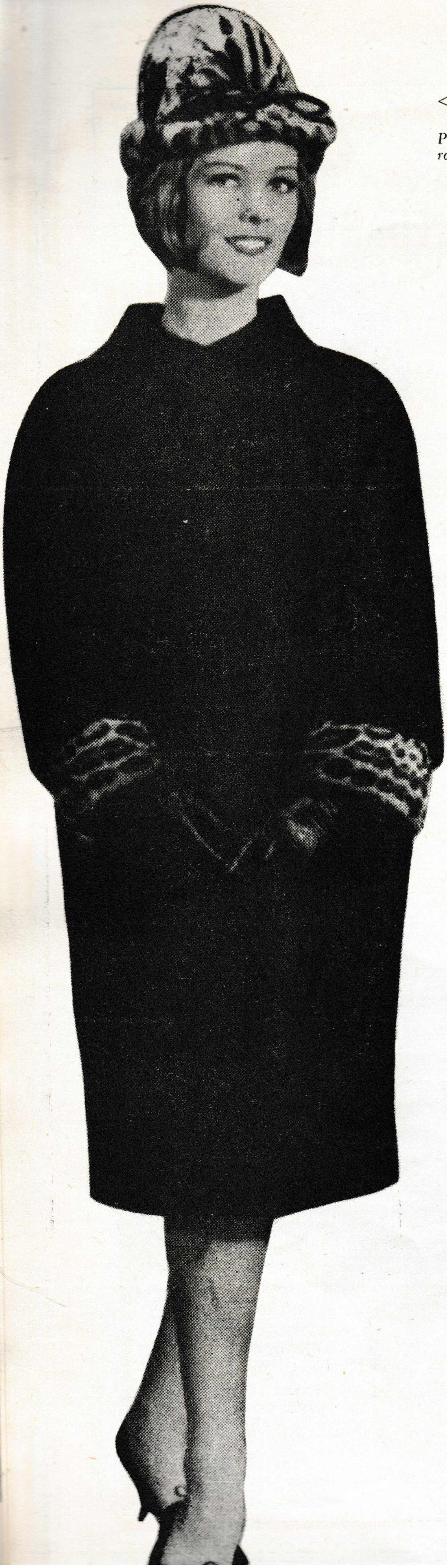
El marqués de Castelvecchio reunido con algunos compatriotas.

»—>



El Embajador coloca la medalla al padre Corti, sacerdote que al misticismo une la acción.

(Fotos San Martín y Liz).



Paño negro, sombrero y puños de leopardo.



Tweed de lana, corte clásico.

NOSOTRAS... MODAS

por MARILENA

Se llevan tapados que prenden con botones de cuero hasta una cierta altura, permitiendo ver la falda de la misma tela.

De pelo de camello, rectos, cruzados con doble hilera de botones, cuello volcado y cinturón.

Prendidos en el centro, con movimiento ligeramente evasé.

En tweed tipo sobretodo, modelo clásico para toda época.

Recto con bolsillos plaqué, escote redondo sin cuello, para usar con sweeter de cuello alto.

Escocés tipo telar con bonito colorido y grandes cuadros.

Tela espigada en tono oscuro, con cinturón de cuero tostado, cartera y zapatos haciendo juego.

Los zapatos este año han tenido un gran cambio. Los tacos anchos y bajos para las mañanas han sido impuestos.

Algo muy práctico y que se lleva mucho es el jumper, realizado en todo tipo de tela. Muy bonitos quedan en corderoy y tela escocesa. Pueden ser con escote V bien redondo desbocado. Con bolsillos plaqué a la altura del busto o en la falda, y en cambio del clásico cinturón, un bies ancho de la misma tela.

BELLEZA

COSMETICA NATURAL



Bouclée en tono rosado, accesorios negros.

Agua de Flores: puede hacerse con cualquier tipo de flores. Se pone en agua fría y se hacen hervir durante media hora. De la misma manera se procede con el malvavisco y flores de saúco.

Lechuga: Esta suaviza la piel, la de malvavisco la aclara, la de flores de saúco la refresca hasta el extremo que después de haberla aplicado, se tiene la impresión de haber pasado un día al aire libre.

La cebada nutre la piel y hace desaparecer arrugas, el agua de rosas descongestiona siendo ligeramente astringente y el agua de benjuí, que es astringente también, pero estas últimas no tenemos necesidad de fabricarlas, porque son muy corrientes en el comercio.

La valeriana, libra el rostro de las marcas de fatiga, una simple tizana antes de acostarse la rejuvenecería notablemente.

COCINA

BIZCOCHUELO BICOLOR

Ingredientes: 120 grs. de manteca o margarina; 120 grs. de azúcar; 2 huevos; 180 grs. de harina leudante; 1 cucharada grande de leche; 1 cucharada de chocolate en polvo.

Preparación: Se bate la manteca con el azúcar hasta que quede cremosa, luego se añaden los huevos batidos y la harina, alternando con la leche. Se bate bien y se pone la mitad de la preparación en un recipiente, al resto se le une el chocolate revolviendo sin batir. Se enmanteca un molde para horno, se vierte en él la parte que no tiene chocolate, y luego se echa la mezcla con chocolate, procurando entremezclar con una cuchara de madera. Se cubre el molde con un papel untado con manteca y se lleva al horno una hora y media más o menos. El horno, se calienta previamente a temperatura media. Cuando se note cocido se desmolda y se deja enfriar.

EMPANADAS DE PESCADO

Ingredientes: Masa: 300 grs. de harina leudante; 150 grs. de manteca o margarina; 1 yema, sal, agua fría para unir. Relleno: filetes de merluza; 1 cebolla chica; 3 huevos duros, perejil picado, sal, pimienta, una pizca de azúcar.

Preparación: Se desmenuza la manteca y se mezcla con la harina. Se forma una corona y en el medio se pone la yema con un poco de sal y se mezcla añadiendo agua fría hasta formar una masa de consistencia mediana. Se deja descansar 20 minutos, se estira, se dobla en tres y se deja descansar 15 minutos más. Esta operación se repite dos veces más.

Entretanto se prepara el relleno; se fríe la merluza, se apoya sobre un papel absorbente y luego se desmenuza. Aparte se fríe la cebolla cortada muy finamente. Se mezcla con el pescado añadiendo bastante perejil picado y los huevos duros picados, sal, pimienta y la pizca de azúcar. Se unen bien todos los ingredientes.

Se estira la masa dejándola lo más delgada posible, se pone un poco de relleno, se dobla, se repulgan los bordes, uniéndolos con agua, y se fríen con grasa (quedan más crocantes que fritas con aceite). Se sirven calentitas.

Pensamiento y Acción del Go

QUIEN haya escuchado o leído el mensaje que el 1º de Mayo dirigió a su pueblo el Gobernador del Chubut don Roque González, dando cuenta a la Legislatura de la obra realizada en un año, se habrá formado una idea precisa de los muchos asuntos que lo inquietaron y tendrá una impresión acabada de las obras a que entregó su acción. El saldo de las preocupaciones es favorable y francamente auspicioso.

La del Chubut es una de las provincias que se ha venido organizando con apreciable firmeza y soltura, con rapidez y precisión, funcionando con eficacia los órganos estatales, orientados a un definido objeto de progreso, con el propósito de completar su evolución. Hay continuidad en el esfuerzo conformado a un pensamiento superior y desarrollado con criterio práctico.

La constructividad caracteriza a la gestión de Gobierno manifestándose aquella tanto en el orden de las obras públicas, cuanto en la acción encaminada al logro de mejoras de índole social, que en uno y otro aspecto es mucho lo que se impone hacer, aún siendo mucho lo que se ha llevado a cabo.

Afloran con persistencia la comprensión humana, el deseo de mejorar las condiciones de vida, principalmente en los sectores humildes más lejanos y aislados, donde son tantos y hondos los problemas de la comunidad, y la inquietud hacedora, determinada por las soluciones que la conciencia solidaria indica.

EL HOMBRE QUE GOBIERNA

El deseo de ofrecer un panorama actualizado del Chubut con relación a la actividad gubernamental, nos llevó al despacho del mandatario chubutense.

Don Roque González es un hombre físicamente vigoroso, de natural sereno, cordialmente expresivo y de intimidad sentimental. Goza de general aprecio, por comprensivo y bondadoso, respetándosele por su austeridad. Todos saben que nada ha variado en la limpidez de su conducta, fiando en su pulcritud, que quiere mantener inalterada, para volver con ella a

REPUBLICA ARGENTINA
PROVINCIA DEL CHUBUT
Gobernación

Me resulta muy honroso, y grato, adherirme al sentido homenaje rendido, por la prestigiosa revista "ARGENTINA AUSTRAL" en su número extraordinario, dedicado al Centenario de la Colonización Galesa, que emocionados y orgullosos -pueblo y Gobierno- conmemoramos éste año en Chubut.- Dado que constituye no solo el pilar fundamental de nuestro mejor ordenamiento político, y la refirmación de la soberanía nacional sobre estas vastas y promisorias regiones, sino tambien el más decidido aporte a la mejor conformación social, cultural y económica de que hoy gozamos.-

Tomemos de esos nuestros inolvidables precursores y de sus valerosas mujeres, el incomparable ejemplo de su laboriosidad, mútua comprensión, alta moral y generosa solidaridad, proyectémoslos no solo a nuestros días, sino tambien a través de nuestros hijos, a las generaciones futuras, para mayor honra y engrandecimiento de esta nuestra gran patria Argentina, que tanto necesita del esfuerzo hermanado de sus hijos, sin distinciones enojosas e inadmisibles diferenciaciones que nos separen; animados todos, con un mismo espiritu de Libertad, Democracia e ilimitada comprensión, tal como lo hicieran esos nobles e inigualables pioneros provenientes de los rubios condados de Gales, que al traer su preciado bagaje de afectos y virtudes, a este nuestro solar nativo, contribuyeron en forma decisiva y valiosa a la constitución de la hoy, gran familia chubutense.-

RAWSON (Ch.) Julio 1 de 1965.-

ROQUE GONZALEZ
GOBERNADOR DEL CHUBUT

★

Reproducción facsimilar de una declaración hecha especialmente para "Argentina Austral" por el Gobernador, D. Roque González.

★

rnador González



la vida privada, como un significativo trofeo.

El gobernante conoce cabalmente su jurisdicción, no sólo por ser oriundo de la provincia, sino por haber estado con ánimo abierto en cada lugar y tomado contacto con todos los sectores de la población. Conoce a la gente antigua y a la nueva, hallándose compenetrado de cuanto preocupa en lo personal y en lo colectivo, en lo privado y en lo público.

Posee su concepción de las grandes cuestiones, que hacen al desarrollo del Chubut, naturalmente basado en realizaciones de mucho costo, y reflexiona profundamente en tanto tema que resalta con expresiones de urgencia. En estos se halla concentrada la parte más destacada de la acción de gobierno.

OBJETIVOS DIVERSOS

En palabras sencillas y precisas, con espontaneidad patagónica, reflejando sin apuro su pensamiento, amplio y prieto a la vez, nos dice qué está haciendo y hacia dónde vá su gobierno:

—Tenemos que realizar una tarea que comprende por igual lo urbano y lo rural, lo que hace a la economía y a la satisfacción de las premisas sociales. Nos preocupa la industria, las pequeñas manufacturas y por cierto la artesanía. Hay que pensar en la utilización de los cuantiosos recursos naturales, que es cosa de trascendencia, y en las soluciones de menor alcance, a veces de pequeños núcleos, hasta de una familia, para incorporar más energías a la dinámica provincial. Tenemos que pensar en lo mediato y estar en lo inmediato.

El gobierno de una provincia nueva, en formación, con un gran empuje, como la nuestra, obliga a abarcarlo todo, lo vasto y lo reducido, lo definitivo y lo transitorio. Me preocupa lo que tiene proyección para el futuro, pero no sabría descuidar al hombre de hoy.

GRANDES OBRAS

—¿Cuáles son las realizaciones de mayor envergadura que están construyendo o se iniciarán en breve en la provincia?

—Está en ejecución la Central Hidroeléctrica al pié de la presa Florentino Ameghino, cuya capacidad de generación excederá los 70.000 Kw. Nos permitirá la electrificación del Valle, en los centros de población y en el orden rural. Será muy importante su contribución para industrializar la zona, con amplios alcances.

Tras esa obra, que está adelantando, vendrán los canales de riego, ya proyectados. La superficie cultivable se extenderá a 30.000 hectáreas.

Para el suministro de agua potable a Comodoro Rivadavia está en construcción el acueducto que tiene sus instalaciones de captación en Sarmiento.

Acaba de anunciarse que Obras Sanitarias de la Nación ha dispuesto la inversión de 800 millones de pesos en el acueducto río Chubut-Puerto Madryn, cuyas obras han de iniciarse antes de finalizar este año. No es necesario destacar el sentido que para aquel centro urbano tiene el abastecimiento de un abundante caudal de agua potable. Para la población y para el centro urbano será de verdadera trascendencia.

Esos trabajos hacen al efectivo desarrollo del Chubut.

PENSAR EN LOS HUMILDES

—Sabemos del interés que pone en solucionar situaciones de gente humilde.

—Me preocupan todos los problemas sociales. Cuando tomo contacto con núcleos humanos muy necesitados, reacciono ante el individuo, ciertamente, y pienso además en las soluciones serias, para el conjunto, deseoso de contribuir a la elevación y preparación de cada uno para que el conjunto se incorpore como factor útil a la evolución colectiva.

Es así como en la zona cordillerana, y en sectores intermedios, me he preocupado por la creación de

»—————>

fuentes de trabajo y de la adaptación a éstos de mucha gente; entiendo que así se llegará a una efectiva liberación de gente que se desenvuelve en circunstancias adversas, en medio de factores opresivos, por carencia de medios que eleven su nivel cultural y de elementos con los cuales trabajar provechosamente.

Hemos ido al interior, donde la presencia del gobierno es sumamente alentadora.

DEFENSA DEL NIÑO

El señor González siguió expresándonos cuál es la acción que desarrolla:

—Estamos actuando conforme a los dictados de una conciencia alertado en cuanto a la asistencia social y en orden a la educación. Desarrollamos una política defensiva del niño. Se cuidan los valores presentes y los que infuirán en lo por venir.

Se dotó de internados, con capacidad media de cien niños, a Camarones, Playa Unión, Tecka, Epuyén, Paso del Indio, Río Negro, Trevelin y Gobernador Costa.

Los niños reciben enseñanza teórica y práctica; para ésta disponen de talleres y equipos para manualidades. Se ensanchan así los horizontes de la niñez que se desarrolla sana, equilibrada y apta.

—¿Qué más podría decirnos respecto a tan importante actividad?

—Que se han inaugurado seis nuevas escuelas, aumentándose el número de maestros. Se han creado becas de perfeccionamiento docente. La inscripción en las escuelas ha llegado a 6.000 alumnos, sobre 3.900 en un año, lo que nos da un aumento de 2.100.

Algo más: se han incorporado cinco nuevos centros maternoinfantiles, para hacer efectiva la tutela del niño junto a la madre, el binomio inseparable.

DE NUEVO LAS OBRAS

—Esa inquietud suya es fundamental. A través de sus palabras, resalta el espíritu social, característica destacable. Para completar el panorama dinámico, quisiéramos que nos hablase de algunas otras obras.

—En estos momentos nos estamos ocupando de la proyectada pavimentación de la ruta tres. Con carácter definitivo, Vialidad Nacional pavimentará pronto, un tramo de 45 kilómetros. Nosotros estamos pensando en un mejoramiento de toda esa ruta, en jurisdicción de la provincia. Estamos en condiciones de contribuir con materiales, equipos mecánicos y algunos fondos. Si bien se trata de un tratamiento económico, se posibilitará un tránsito constante y ágil.

Se han construído puentes y más de 500 kilómetros de caminos han sido mejorados. En la próxima

primavera se concluirá el camino de Esquel a Trevelin, ya habilitado.

Atribuimos a las obras de vialidad una gran importancia, porque son el medio para la salida de la producción, como para los abastecimientos, y un factor decisivo en cuanto al turismo.

—Es útil favorecer la afluencia turística...

—En eso estamos. Poseemos una gran riqueza potencial. La atracción turística empieza en las playas de Madryn, extendiéndose hacia el Sur y el Oeste. Nuestros lagos son maravillosos. Los panoramas tienen que ser puestos al alcance de millares y millares de personas. Para que esto sea posible, tenemos que ofrecer comodidades. El Consejo Federal de Inversiones tiene a su cargo la planificación turística, con carácter integral. La naturaleza tan llamativa, tiene que ser completada con una infraestructura que será oportunamente establecida. Entonces el turista vendrá hasta nosotros, con seguridad de hallar lo que sueña y lo que necesita. Bellezas para los ojos, alicientes para el espíritu y confort para el reposo.

Para ello son menester muchas obras; algunas se están realizando, otras habrán de comenzarse. Por ese medio se hará que mucha gente se lleve una imagen real y agradable del Chubut.

INDUSTRIALIZACION

—Ha mencionado la industrialización, como propósito de gobierno.

—Nos interesa que se implanten las industrias relacionadas con la lana. Pensamos que deben instalarse lavaderos del textil y luego fábricas de hilados, más adelante de tejidos. Las objeciones que se hacían a estas manifestaciones del progreso industrial, han sido superadas. El gobierno del Chubut estimula con exenciones impositivas la implantación de establecimientos que, con responsabilidad técnica, realicen el proceso de esa importante materia de producción regional.

No dejaremos de estimular a los empresarios que nos ayuden en tal empresa de producción económica, que redundará en beneficios sociales fácilmente apreciables.

PRESENTE Y FUTURO

Con estas declaraciones llega a su término la entrevista.

Dejamos el despacho del señor González con la sensación del trabajo serio, constante y aprovechable que lleva a cabo su gobierno.

Hay clara evidencia de que se está trabajando con intensidad en el presente, para influir de modo positivo en el futuro del Chubut.

Y. C. F. CONSTRUIRA 300 VIVIENDAS EN LA CUENCA DE RIO TURBIO

Yacimientos Carboníferos Fiscales, informó, en conferencia de prensa, por intermedio de su presidente, señor Aurelio Pologna, que se ha llamado a concurso de proyectos hasta el 30 de setiembre próximo para la construcción de 300 viviendas en la zona de Río Turbio.

Las construcciones constarán de dos y tres dormitorios, habitación de estar y dependencias, estableciéndose cuatro premios y dos menciones para los proyectos elegidos.



Entrega de medallas a descendientes de los primeros colonos, en Trelew

El 22 de mayo se efectuó en el salón San David la entrega de medallas de oro a los descendientes de los primeros colonos galeses llegados al valle del Chubut. Ciento nueve personas recibieron el expresivo recuerdo. En los grabados aparecen el Gobernador del Chubut al entregar la medalla a doña Eluned Austin de Williams (arriba); el Presidente de la Legislatura Dr. Armando Knischnik, al hacer entrega de la medalla al señor David Jones (centro), y la señora Ercilia Galina de González, esposa del mandatario chubutense, al hacer lo propio a otro antiguo poblador del valle (abajo). Fotos del diario "Jornada", gentilmente cedidas).





DE BARILO

EN Bariloche, en el Yeti, me esperaban los esposos Torres con su franca cordialidad. En compañía de ellos, hago una escapada al cerro Catedral. Seguimos la picada marcada por el Club Andino Bariloche. A mitad del camino, hacemos noche en el refugio "Piedritas", llamado así por haberse aprovechado la cueva bajo una gigantesca piedra, cuyo fondo en declive, forma paredes naturales. En la parte restante, los andinistas eslovenos cerraron con pared rústica de troncos.

Encontramos una precaria cama de tablones. Al acostarnos, podemos ver la rugosidad del techo de piedra a menos de un metro, encima de nosotros. Eso nos da la angustiosa sensación de quedar aplastados bajo aquella mole de roca. ¡Ay de nosotros, si despertasen las fuerzas telúricas! Además, nuestro techo llora constantemente, y sus pesadas lágrimas dan contra párpados y ¡qué coincidencia!, sobre la punta de la nariz.

La situación no deja de ser cómica, más aún, viéndonos mutuamente dentro de las respectivas bolsas de dormir como tres sarcófagos colocados en un húmedo sepulcro. Sufrimos un contagioso "ataque" de risa que dura hasta el amanecer.

Aprovechamos las primeras horas para seguir hacia el refugio Frey. Es una casa de material, con comodidades para montañeros, al borde de la laguna Tonchek, a unos mil setecientos metros de altura. Acá se nos abre el amplio panorama de las principales torres coronando el macizo, salpicado de blancos manchones. Ambas lagunas, Tonchek, y más arriba la Schmoll, están congeladas, e igual que las pronunciadas laderas rocosas, sepultadas bajo gruesa capa de nieve.

El redondo disco solar parece suspendido sobre el cerro, y sus ardientes rayos castigan nuestra pobre piel curtida. Abajo en el valle, vemos dos puntitos en movimiento. Lentamente, cobran forma y tamaño: son Cifuentes y Fonrouge, ambos destacados andinistas, cargados de pesadísimas mochilas. Desde lejos, los saludamos con el "yold" tirolés. En las altas soledades, la aparición de otros seres es siempre un acontecimiento. Damos también la bienvenida a otra pareja, en cuya compañía pasamos el resto de nuestra estadía.

La última noche la paso en vela, observando el maravilloso marco rocoso bañado en tenue luz violácea de la luna creciente. Quisiera que estas horas de largas sombras coloridas, se prologansen o que nunca terminasen.

Rumbo al Sur

Los paisajes de Nahuel Huapí quedan atrás. Me veo frente al Lago Puelo y los verdes cordones que

CHE AL SITUACION

Por *GISELA KRAFTSIK*
(Especial para "Argentina Austral")

encierran su cuenca. Ya estamos a fines de octubre y la primavera acá se adueñó del valle. Acampo en la cabecera del Lago encrespado y comienzo a recorrer las orillas en busca de flores andinas. Aprovecho el viaje de la pequeña lanchita hacia el Turbio situado al márgen del Puelo. Este rincón encantador se conserva aún en su primitivo estado. Sus contados pobladores diseminados, disponen únicamente de medios de transporte lacustres: botes o balsas primitivas y la lancha de Parques Nacionales que hace cuatro recorridos en el mes. Cuando el lago levanta oleaje, los navegantes esperan pacientemente en sus orillas, a veces hasta varios días, hasta que se apacigüe. Hoy, el lago está quieto y refleja los botes de chillones colores que lo surcan en todas direcciones. Se ha iniciado la temporada de pesca. Estoy con un grupo de ingenieros que se dirigen por el brazo Oeste hacia los rápidos que unen el Puelo con el Lago Inferior chileno. Este lugar es ideal para ubicar una hostería o un refugio para los que, a la sombra de avellanos, quieran contemplar la serena belleza del paisaje, o robarle sus secretos con pinceles. Con el señor William, encargado de Parques, cruzamos en lancha el ancho de este Brazo; trepamos un trecho por el borde del precipicio en cuyo fondo oigo retumbar los saltos y remolinos de un río. Impresiona la profundidad de esas paredes pulidas por la fuerza de la corriente. Prendidas en ellas, encontramos gran variedad de helechos, protegidos y conservados por la permanente humedad. Agradezco sinceramente al señor encargado que me da oportunidad de conocer lugares que escapan a la posibilidad de los turistas.

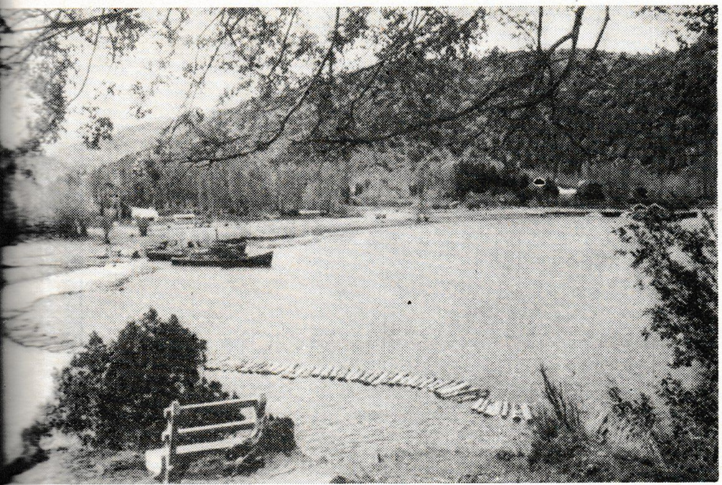
En El Bolsón

A lo largo de mi viaje, recibo colaboración ajena, en las más diversas formas. Pero he aquí una colaboración original, que me ofrece, sin sospecharlo, una pequeña araña verde, prendida de su telaraña en una mata de mosqueta. La descubre un caballero paseando por el Puelo con su señora. Convencido de que se trata de un ejemplar peligroso, me pide documentar ese hallazgo con fotos. Así lo hago y también coopero en introducir el animalito en un frasco de miel vacío. La pobre arañita indefensa, no se imaginaba que nunca más saldría de su tumba que sus capturadores, sin querer, le destinan. A pesar de las gordas moscas seleccionadas para su delicado apetito, se declara en huelga y se deja morir.

A raíz de ese episodio, nace una nueva amistad con la cordial pareja: Rancaño y señora. Por varios días, soy huesped de ellos en El Bolsón.

Mi carpa queda armada en el Puelo con toda la carga. Nada me hace falta. Con espontánea voluntad me llevan para conocer lo que se destaca en el pueblo y sus alrededores: plantaciones frutales y personajes. Así conozco a Benedecto Liguori, cuyo

»———>



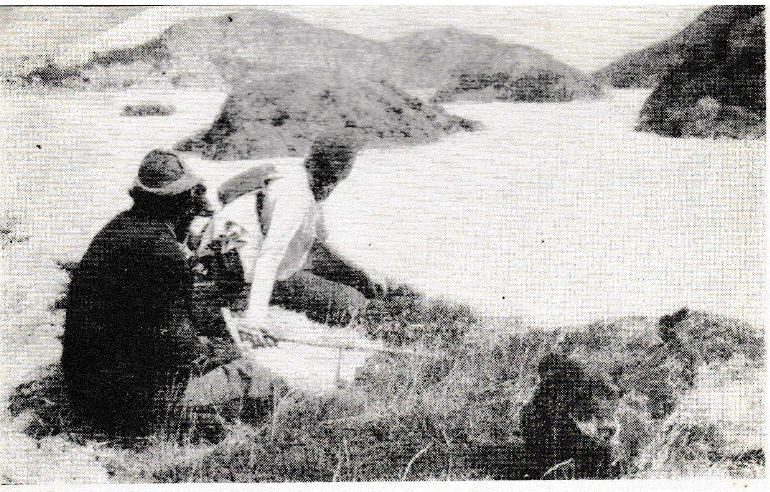
Jangada en el lago Lácar.



En el Parque Nacional Perito Moreno, con el fondo del Lago Azara, un poblador de la zona, Don Isidoro Brunel.

alturas? Cuándo se cumplirá ese antiguo anhelo mío de convivir permanentemente con la naturaleza pricitiva? Siento deseos de llevar una existencia como los viejos pobladores cordilleranos. Saber, como ellos, hablar con las estrellas, y viajar con las nubes; entender el lenguaje de animales. Saber ver... y como ellos, ser feliz..

¡Adiós, amigos de El Bolsón, y hasta siempre! En mis recuerdos erigiré un monumento para la arañita de mosqueta que ha hecho ofrenda de su frágil vida a cambio de nuestra amistada nacida en el Lago Puelo, para que se pregone en voz alta la maravillosa hospitalidad patagónica.



Admirando el maravilloso paisaje andino.

nombre discutido en "La Prensa", relacionado con el redescubrimiento de los legendarios saltos de Vodudahue, ya me es familiar. Después de haber conversado con él y visto con lo que documenta sus afirmaciones, creo sinceramente (en mi opinión personal), que en la historia de la montaña entró un erro y que Don Liguori es víctima de una injusticia inmerecida al pretender quitarle una verdad suya.

Mis nuevos amigos me vinculan también con el Dr. Rodolfo Venzano, veterano explorador y montañero. No vacila en preparar su mochila y junto con él y otra andinista, trepamos al Cordón Piltriquitrón, hermosa faja, que por un lado protege el valle fértil de El Bolsón. En sus laderas boscosas, observo por primera vez, el color rojo del notro en flor. Más arriba, avanzamos por una preciosa alfombra, de la flora primaveral de suaves colores. Nos da pena pisar las gigantescas anémonas silvestres y las orgullosas orquídeas sureñas. Por encima de mil ochocientos metros, modestamente escondida a la sombra de la roca rodeada aún de nieve, asoma la delicada florcilla de altura; su aparición es como un pequeño milagro.

Comienza a llover. Las cumbres del Piltriquitrón van desapareciendo lentamente. Mientras dura la visibilidad, hacemos humo para saludar a nuestros amigos que nos observan con prismáticos desde el valle. Distinguimos únicamente el tejado de las casas, que parecen un rebaño apacentándose en la profundidad del campo a nuestros pies. En frente, a través del transparente velo de nubes, vemos una cadena de cerros sucediéndose en bella armonía. El atractivo del cuadro es completo.

Durante el descenso, pienso entristecida: ¿por qué he de bajar de la montaña si tanto me gustan las

Lagos del Chubut

Voy hacia horizontes ya conocidos. Sin embargo, experimento una nueva sensación de incertidumbre, ante un nuevo comenzar. Debo recoger primero información sobre lugares determinados, considerar el acceso, buscar algún posible apoyo; viene luego la preocupación de abastecimiento y de sobrepeso en la carga; finalmente, cuando pienso en las cuentas, se me hace un nudo en la garganta. En Parques Nacionales Los Alerces, aún no se ha iniciado la temporada para turistas. Por unos días, acampo en un hermoso bosque por las playas de Futalaufquen, a la espera de oportunidades para seguir al Lago Menéndez y de allí al Cisne.

En la Intendencia de Parques me espera una grata sorpresa: la primera correspondencia. Me entero de que en casa todo va bien, que en Buenos Aires aumentan los precios y hay muchas huelgas; que había recepciones para personajes políticos del extranjero. ¡Cuántos problemas! Siento lástima por la gente envuelta en el torbellino de la urbe, que amanece con esos problemas, vive el día y se duerme con ellos. Y me siento dichosa por no tenerlos.

Me escriben también que mi gato murió y que el perro me extraña. Mi perro! ¡Cuánta falta me hace su compañía! A veces me sorprende oírme hablar a solas. Y de noche, cuando las sombras se alargan a la luz del fogón, y los árboles cambian de postura al antojo de las llamas, me hago la ilusión de estar acompañada.

Bosques vírgenes

Tengo suerte. Puedo llegar al pie del Cerro Torrecillas en bote de pescadores. Por cuatro días, acampo en una pequeñísima bahía. Estoy tan sola y tan alejada de la gente que me parece estar en un planeta desierto. Hasta donde me es posible,

penetro en los bosques vírgenes. Exhalan el perfume agradable de corcolén y los veo adornados de la maravillosa flor colgante de la enredadera coicopihue. Los pescadores me obsequian con trucha salmonada, y recibo la visita de un gracioso zorrito. Al lago Cisne también voy en bote, luchando con las enfurecidas olas del brazo Norte del Menéndez. Mientras tomo mis enfoques de ese lago dotado de privilegiadas bellezas y de su marco inexplorado aún; de su desagüe que viene bajando en cascadas y de los próximos alerces milenarios, los hombres me aguardan pescando cerca del pequeño muelle. Retorno con ellos a la cabecera del Menéndez. Varios días de tormenta me impiden abandonar la carpa.

Me entretengo leyendo y copiando los versos de un poeta, ignorado por el mundo civilizado, que canta a la naturaleza con la fina sensibilidad de su maravilloso don. Es Sabino Muñoz, hombre joven y solitario, cuya instrucción se reduce a dos grados primarios, lo demás lo aprendió de su gran maestro: la montaña. Vive en Puerto Chucao, en Parque Nacional Los Alerces.

Los días mejoran y vuelvo a retomar el rumbo de mis correrías. Siempre en bote, cruzamos el Lago Verde con el guardabosque Chemin, luego tomamos la dirección hacia el Lago Rivadavia, remontando la corriente de su desagüe. Paso dos días en las inmediaciones de la simpática señora Cárdenas, antigua pobladora de la zona, en apartado lugar encantador para los que buscan paz y sosiego.

Cordín Pirámides

La Intendencia de "Los Alerces" me facilita un vehículo y de ese modo puedo bajar a la poco visitada región de Situación. Mi intención es penetrar hacia el Oeste a través de los lagos numerados. Una repetida e inesperada colaboración de la Gendarmería Nacional, esta vez del Escuadrón Esquel, hace posible que se realice parte de mi propósito. Con ellos, y la carga en el bote, remontamos nuevos ríos y cruzamos el Lago Nº 1. Seguimos hasta la cabecera del Lago Nº 2 por tierra con una primitiva carreta de bueyes. Acá, el 2º Comandante me explica: "Nosotros vamos a la frontera para atender un pequeño problema. No le aconsejo que siga hasta allá, por cualquier cosa que pueda pasar". Agradezco al caballero la advertencia y adivino que detrás de ella trata de disimular otra preocupación: allá en la frontera, desde hace meses, hay ocho hombres solos...

Armo mi campamento entre los Lagos 1º y 2º y de acá, hago recorridos en etapas, en diferentes direcciones. Con intenciones de subir, elijo un modesto cerro, desde donde tengo esperanza de tomar buenos enfoques de altura. ¡Cuán ilusa! !Este cerrito me cuesta litros de sudor y buenos sustos por culpa de los vacunos! ¿Quién iba a pensar que hay vacas trepadoras y que ellas también practican este extravagante deporte? Por añadidura, se muestran sumamente celosas de su conquista. Salen de sus altos escondites corriendo, con evidente intención de atropellar, y me obligan a correr también, y perder altura, ya que me es imposible hacerlo cuesta arriba. No me queda otro remedio que comenzar de nuevo, por otro lado. Tengo que emplear mi ingenio y una degradante estrategia —gateando— para poder llegar arriba sin ser descubierta. Pero ¡ay!, en la punta del cerro me aguarda una manada en posición bélica, animada por el disgustado mugir del toro. ¡Santo cielo! no se cómo no se me quiebran las piernas, saltando por encima de piedras sueltas y filosas, luego por troncos quemados, serio obstáculo en semejante apuro Una vez que me parece estar fuera del peligro, observo el lugar donde me hallaba: nada menos que en el Cañadón Huemul, tan comentado por la prensa por motivo de asuntos fronterizos.

Al verme encajonada entre paredes, busco salida, pero tardo horas en encontrarla, salvando angustiosas dificultades. Sosegada ya, y en terreno seguro, sigo por el borde del cañadón valorando sus sorprendentes precipicios y admirando el panorama: de frente veo el magnífico Cordón de las Pirámides; en el valle, un río que serpentea caprichosamente y recibe las aguas del Cañadón; del lado donde me encuentro, el bosque ha sido vencido por los incendios; parte de sus formidables troncos se hallan aún de pie, blanqueados por las lluvias y el sol; lo demás yace en las laderas como gigantescos cuerpos en espera de ser sepultados. Pero de sus cenizas, brota una nueva vida, un nuevo bosque, joven y alegre, de notros.

Son las 0,45 del día 27 de noviembre. Llovizna y sopla el viento. Sueño despierta. Alguien me llama por mi nombre. ¿Quién es? Esta vez es cierto: llegó Magdalena. Me trae mensajes y una buena dosis de ánimo para seguir adelante. Y con la llegada de ella, se cierra la primera etapa, la etapa de mi andar solitario por las milagrosas rutas de la Creación.



Almuerzo en los alrededores de Hua-Hum.

ELUNED MORGAN

Exponente de la Mujer Galesa

EDUCACIONISTA, ESCRITORA Y PERIODISTA

Por LEONOR PIÑERO Y PATELLA
(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

HUBO en el Valle del Chubut una mujer de excepcional inteligencia, bella y culta, que realizó una siembra admirable en las mentes y en las almas, llenándolas de luces eternas.

Los adultos la recuerdan con suma simpatía, llevándola envuelta en su devoción, y las jóvenes gustan vivir, mediante las lecturas, en su mundo espiritual.

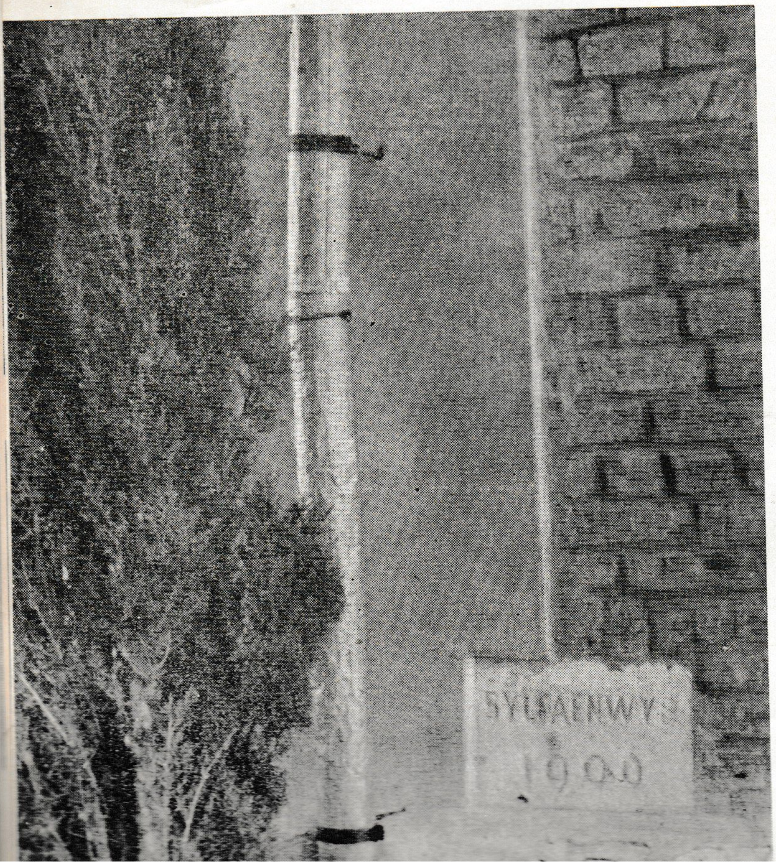
¡Cuántas otras mujeres galesas han merecido el encomio justiciero! Fueron buenas, valerosas, compañeras ideales. Santificaron el hogar, embelleciendo las horas y perpetuando la vida. Cumplieron obra de solidaridad, ayudaron en los trabajos, contribuyendo al triunfo común.

Esta otra mujer actuó de modo distinto, en el plano espiritual.

Fue Eluned Morgan.

La hija de Jones Morgan y de Eleanos su esposa.

Su vida y su obra merecen ser divulgadas. Un homenaje a los galeses del Chubut, sería incompleto si no se dijera cuanto hizo esa admirable mujer.



PREOCUPACION CULTURAL

El 10 de agosto de 1865, pocos días después de su desembarco en Madryn, los colonos galeses se reunieron en torno a Caer Antur, que vino a ser como la piedra fundamental de Rawson. Desde el momento mismo en que dejaron Liverpool evidenciaron sus propósitos de no descuidar la enseñanza; por ello, durante los dos meses que duró la travesía, desarrolla sus actividades en el Mimosa la Escuela Dominical y Rawson, por su parte, tuvo en Ricardo J. Berwyn al primer director y maestro de su escuela elemental. Funcionó ésta en la cámara de un barco naufragado, que los colonos colocaron en medio de las humildes casitas.

Todo faltaba materialmente en la "escuelita de Berwyn". Más animaba al maestro una auténtica vocación, la que puso de manifiesto en sus desvelos y en los métodos para desarrollar su plan de enseñanza. Porque supo ingeniárselas para suplir con otros elementos aquellos de que se carecía. Así, piedras lisas halladas en las lomas sirvieron de pizarras; fragmentos de carbón se utilizaron a manera de tizas. Redactó un libro del que realizó varias copias manuscritas y que fue texto de lectura durante mucho tiempo. En 1877 comenzó a funcionar la Primera Junta de Educación, y para la escuela se construyó un edificio de ladrillo, siendo su primer maestro contratado T. G. Pritchard, que era además, poeta y literato.

LA ESCOLAR

En esta escuela, que calificaríamos de "gaucha", y con estos maestros, de relevantes méritos, cursó sus primeras letras Eluned Morgan. Allí mismo aprendió a templar su vocación docente. Bien puede afirmarse que fue digna alumna de sus maestros.

¿Quién era esta niña estudiosa, aplicada, que tan destacado papel habría de representar más adelante en la colonia? Quizá cuando ella reclinaba su cabecita de cabellos castaños sobre sus cuadernos, o cuando sus ojos oscuros extendían su mirada hacia el infinito mar que venía a morir a las playas del Chubut, recordaba relatos de sus mayores que narraban la epopeya de la colonización en el valle o las tradiciones y costumbres del lejano país de Gales. De esta manera, a la par que era testigo de la lucha que esos hombres y mujeres, de allende el Atlántico, sostenían en el suelo patagónico, su mente infantil se pobló de sueños y anhelos. Todo ello, sin duda, contribuyó a hacer de Eluned una muchacha de tesonera voluntad, de gran personalidad y capacidad de trabajo; una mujer capaz de continuar la empresa que se confiara a sus manos.

En el grabado aparece la piedra fundamental de la escuela de Gaiman, construida en 1906, en la que ahora funciona el Museo Regional Galés.

EN ALTA MAR

Lewis Jones, que recibió a los colonos del "Mimosa" en Golfo Nuevo, integrante del núcleo fundador de la Colonia por tanto, viajó a Gales en 1869, regresando en la primavera del año siguiente con su familia.

En 1869, en el "Myfanwy", barco adquirido para establecer contacto entre Gales y Chubut, partieron desde Casnewyd. Cuando estaban frente a la Bahía de Vizcaya, al matrimonio Jones les nació una hija que fue llamada Eluned, apellidándola Morgan, por haber nacido en el mar; precisamente significa eso la palabra: "nacida en el mar" o "en alta mar".

Eluned se crió en el valle. Poseedora de clara inteligencia, en el estudio encontró solaz para su espíritu. En 1885 viajó por primera vez a Europa. ¡Qué de sensaciones distintas habrá experimentado esa niña quinceañera en este transplante de una zona en gestación frente a la vieja civilización del país de Gales! ¡Cuántas ideas pudieron surgir en su imaginación entonces y cuántos proyectos! Pero había que continuar estudiando. En 1888 retornó a Gales y por dos años concurrió a la escuela del Dr. Williams, en Dolgellan.

LA ESCUELA INTERMEDIA

Al incorporarse a la colonia nuevamente, Eluned puso en práctica un deseo que no habría de abandonar ni aún ante el aparente fracaso. Con otra compañera, venida de Gales, fundó en Trelew un internado para señoritas, que tendría escasa vida, pues sólo duró dos años y medio. Empero la semilla estaba echada y más tarde la escuela secundaria sería realidad.

Cuando en la mayoría de la población se hizo carne la necesidad de dar a los jóvenes una instrucción superior, se inició la construcción de una escuela para tal fin y Eluned, alma y nervio de esta empresa, recorrió el valle recaudando fondos, sin cansancio, sin desalientos, atenta siempre a esa tarea que significaba el porvenir cultural de la colonia.

En 1906 quedó inaugurada en Gaiman la soñada escuela, imitación de las escuelas intermedias que funcionaban en Gales. La piedra fundamental se había colocado en un solar donado por la Municipalidad de Gaiman a tal efecto.

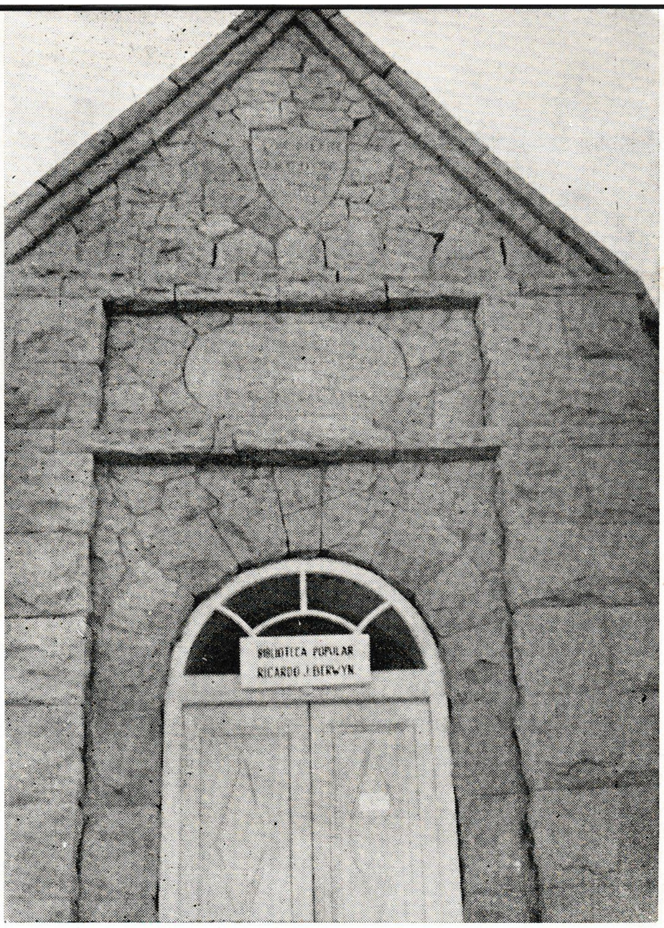
Casi al mismo tiempo que Eluned se preocupaba por la enseñanza, la vocación literaria se dejaba traslucir en su participación en los concursos de Juegos Florales, los Eisteddfords, del Chubut. Su primera intervención data de 1891. El total de su obra está escrito en galés y, salvo algunos trozos, no hay traducción al castellano de ellos, lo cual es de lamentar. En un "Cuaderno" de la Dirección de Cultura del Chubut y con respecto a la inundación ocurrida a mediados de 1899, se transcriben los siguientes párrafos de una obra de Eluned:

"El hogar de mi juventud era un montón de ruinas, y nosotros unos fugitivos, sin amparo ni vivienda, en las faldas de las lomas. Mientras, el tranquilo valle del Chubut, con sus abrigadas chacras y pueblitos cubiertos por el agua, no ofrecía a la vista nada más que las copas de los árboles como islitas en medio del mar. Parecía que el cielo hubiera dado la espalda a un lugar que fuera antes floreciente, el Canaán de los primeros colonos. Se oía el ruido de las casas que caían una a una y cada corazón se preguntaba angustiado si no sería ese su hogar, recordando las mil reliquias familiares que no vería nunca más".

La descripción es pincelada de mano maestra. Eluned ya no habría de dejar de lado su amor y su gusto por las letras. Artículos suyos aparecieron en "Y Drafod" y en periódicos galeses; la publicación de cuatro libros hicieron de ella un valor de la literatura galesa. Los críticos han advertido en sus obras el amor entrañable al suelo patagónico, al que tan arraigado sentía su corazón.

SUS CUATRO LIBROS

En 1893 le tocó dirigir "Y Drafod", el periódico fundado por su padre y en momentos en que éste debió viajar a Buenos Aires. En 1896 la hallamos en viaje a Gales. La revista "Cymru", editada por Sir Owen M. Edwards en 1897, recogió escritos de Eluned en sus páginas. Al año siguiente, ya de nuevo en el Chubut, viajó a la cordillera y sus impresiones fueron publicadas por la citada revista de 1899 a 1900, impresiones que recogió en su libro 'Dringo'r Andes" (Escalando los Andes) en 1904.



Fachada de la escuela galesa de Gaiman, en la cual enseñó Eluned Morgan, donde también funciona la biblioteca.

Otra vez en Gales, se empleó en la biblioteca de la ciudad de Cardiff (Caerdydd, en galés) desde 1903 a 1909. Por ese tiempo, se destacó como conferencista.

Las experiencias de un viaje de Gales a la Patagonia quedaron consignadas en su libro "Gwymin y Mor" (Algas marinas) publicado en 1909 y el de un viaje a Palestina en 'A Dir a Mor" (En tierra y mar) que viera la luz en 1913. Tras otra breve estada en Chubut permaneció en Cardiff por espacio de seis años, a partir de 1912. En 1918 regresó en forma definitiva a la Patagonia.

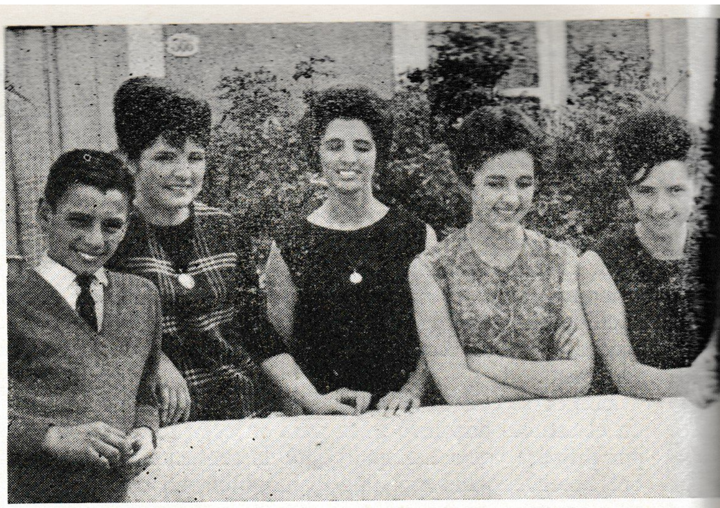
Su labor literaria, completada con su cuarto libro "Plant yr Haul" (Los hijos del Sol) que es una historia de los Incas, dio paso a una joven que se convirtió entonces en sostén y pilar de la vida cultural y religiosa de la colonia.

En las tertulias que tenían lugar, como en la Capilla, puso de manifiesto, en más de una ocasión, sus condiciones para el canto; su ilustración a la par que, bella mujer como era, su elegancia y delicadeza de modales. Se dice que estuvo enamorada de un joven, allá en Gales, en épocas de estudiante; lo cierto es, que en Chubut no se le conoció novio y que vivió entregada a esa llama que fue la vocación de su vida y que la alentó hasta su muerte, ocurrida el 29 de diciembre de 1938, a los 68 años.

Eluned Morgan, como su padre, fue sostén y guía. El lo fue de la generación fundadora; cuando la colonia estuvo amenaza por la idea del abandono, olvidó su pasado disgusto volviendo a bregar junto a los suyos. Elenud, heredera de esa férrea voluntad, se constituyó en ejemplo y bien puede servir de modelo a la mujer patagónica de hoy. Es por eso que al pie de estas páginas quiero dejar grabada una breve frase, en la que dejo sintetizado mi admiración por ella:

"Sea este mi sencillo homenaje hacia una gran mujer".

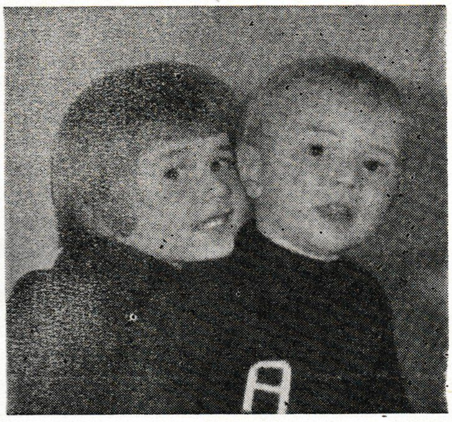
NOTAS GRAFICAS DE RIO GALLEGOS



Hermanos Wild: de izquierda a derecha Carlos, María Eva, Ema, Helvecia y Cristina.



Señoritas Ana María Brisighelli, Perla Salvatori y Mary Roquel.



Jhonny y Susy James Roil (Foto Roil). <---«



Srta. Bárbara Handt. »--->



Señorita Jessie Davidson. <---«



Hermanitas Alonso: Paz Leonor, Mónica Liliana y Miriam Patricia. (Foto Roil). »--->

LOS HUMPHREYS

En la Vida del Chubut

PROLIFIDAD Y EFICIENCIA

La mayoría de los apellidos de quienes llegaron a Gol-
o Nuevo en el "Mimosa" se han perpetuado en el Chu-
ut. Al radicarse definitivamente fueron dejando rastros
ndelebles en la vida regional.

Unos por su acción cívica, otros por sus enseñanzas,
uchos por su labor agrícola o por su acción empresaria,
arios por su tendencia a buscar nuevos y aún más am-
lios horizontes. Están asimismo los que se han caracteri-
ado por su eficiencia en los servicios administrativos.

Tal es el caso de los Humphreys de presencia constante
actividad múltiple a lo largo de un siglo de vida chu-
utense.

MORRIS HUMPHREYS

Tres fueron los Humphreys que desembarcaron en lo
ue es Puerto Madryn, procedentes de Gallwyd: Morris,
ewis y John. El primero —el único casado— viajó con
esposa Elisabeth Harriet Adams de Humphreys. Mo-
is era ebanista y carpintero de ribera. Se convirtió luego
ganadero, en base a las quinientas libras que trajo
nsigo desde Liverpool.

Seis fueron los hijos de este matrimonio: María, Elisa-
th, Eduardo, Myfanwy, Luis Mauricio y Guillermo. Este
el único viviente en la actualidad de los hermanos— es
padre del actual Juez de Paz de Comodoro Rivadavia,
orencio Humphreys.

María fue la primera mujer galesa nacida en Chubut: la primera mujer blanca que vio la luz en Puerto Madryn, según las noticias que hasta ahora se tienen. El acontecimiento se produjo el 10 de Agosto de 1865.

Elisabeth, nació en Rawson, falleciendo de inmediato. Los otros hermanos vinieron al mundo en Mercedes de Patagones, adonde se trasladó la familia por estar necesitada la madre de asistencia médica, pues había tenido inconvenientes en el segundo alumbramiento. Allá debió atenderla el Dr. Jorge Humble que en aquellos tiempos actuaba en Mercedes, o quizás el Dr. Francisco Baraja, que se hallaba en Patagones. Sabemos que Eduardo nació el 18 de Agosto de 1869, en lo que entonces era el semillero de la actual Viedma.

Morris Humphreys hospedó en Río Negro al capitán Jorge Chaworth Musters, cuando éste llegó de Punta Arenas en 1870, en su larga excursión con Orkeke y Casimiro a través de la Patagonia. En su obra "Vida entre los Patagones" lo recuerda con simpatía.

NUEVAS FAMILIAS

La primogénita del matrimonio Humphreys, casó con Roberto Atna Davies, quedando unidos dos grupos familiares pioneros.

Luis que se dedicó a trabajos rurales en el valle contrajo enlace con Florinda Hainge, viviendo en Droffa Gabct, donde fallecieron.

»——>



milia Humphr-ys - Davies. De ..., de izquierda derecha: Eduar- Humphreys, berto A. Davies, Mauricio, illermo y Luis mphreys, Jus- Alsúa. Sen-dos: Ada Isa- Hainge de mphreys (esa de Eduar-), María Humreys de Davies, rris Humphr-s; Enriqueta ams de Humreys y Myffan- Humphreys Alsúa. En las das: Eduardo rdo Humphr-s, Milton, Emi- e Iris Davies.



Elisabeth Harriet Adams y Morris Humphreys, que llegaron al Chubut en el Mimosa.



María Humphrey, primera mujer descendiente de galeses nacida en Chubut.

Myfanwy, se casó con Justo Alsúa, oriundo de Entre Ríos, quien fue Secretario del Juzgado Letrado y luego de la Gobernación del Chubut.

Eduardo nacido el 1 de Agosto de 1869, se casó con Ada Elisabeth Hainge el 23 de Diciembre de 1890: ella había nacido en Ladywokd, cerca de Liverpool el 26 de Marzo de 1861.

MARIA HUMPHREYS

Doña María —así se llamó a la esposa de Davies— era una mujer hermosa y elegante. En sus años mozos se la consideró un acabado exponente de la belleza femenina oriunda de Gales.

Fue madre de nueve hijos: Emilia, Milton, Iris, Delia, Heyden, Vivian, Hortencia y Roberto.

Entre éstos se destacó Handel Davies, que por muchos años fue Juez de Paz y Jefe del Registro Civil de Trelew; en el primer gobierno constitucional del Chubut fue designado Ministro de Gobierno y se jubiló en ese cargo.

Delia contrajo enlace con el Dr. Jorge J. Galina, que fue gobernador de la Provincia.

Don Roberto, el esposo, fue un hombre de talento, que se destacó por su actividad de bien público, descollando también en la vida social y en la actividad religiosa. Muchas veces dirigió los conjuntos musicales. Dejó de existir en Trelew en las postrimerías de 1913. Doña María le sobrevivió tres lustros, produciéndose su deceso el 31 de marzo de 1928, también en Trelew.

EDUARDO HUMPHREYS

El tercer hijo de Morris Humphreys, Eduardo, se incorporó muy joven a la policía chubutense, en tiempos en que era difícil y riesgosa la tarea de los cuidadores de vidas y haciendas, y llevó a cabo una labor intensa y correcta, que le valió el aprecio de los coterráneos y el recuerdo que ha dejado como hermosa herencia moral.

Tendría veinte años cuando comenzó su actuación en la que persistió llegando a ejercer la inspectoría de la repartición .

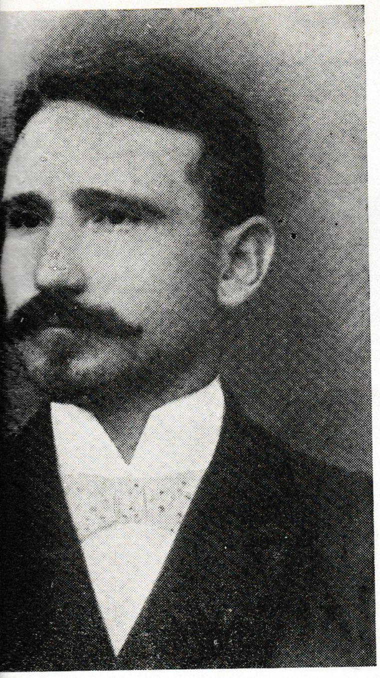
Destinado a la colonia 16 de Octubre, se radicó en Esquel, donde se narran de él muchas anécdotas que ponen en relieve su valor personal y sus estrictas normas de

María H. de Davies, Elizabeth E. Adams, Mifanwy H. de Alsúa, Eduardo Luis, Guillermo y Mauricio Humphreys.

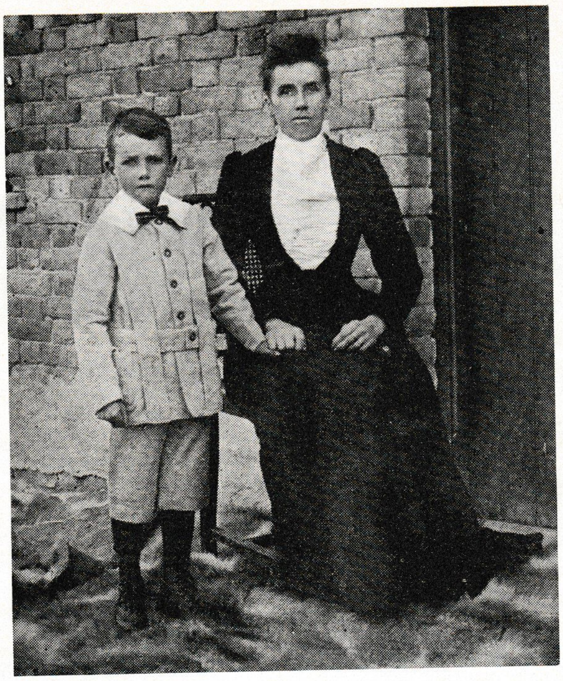


Eduardo y Gloria Macheret Humphreys, hijos de Nancy Miriam Humphreys y de Néstor Oscar Macheret Estos dos niños son tataranietos de Morris Humphreys, biznietos de Eduardo y nietos de Ernesto Humphreys.





Alsúa. Nació en Victoria (Entre
el 30 de setiembre de 1865. Se
dó a Rawson muy joven para
r la Secretaría del Juzgado Le-
. Luego fue Jefe de Policía, Se-
io de la Gobernación y como tal
Gobernador Interino. Falleció en
os Aires el 27 de marzo de 1922.



Ada Elisabeth Hainge de Humphreys con el hijo Eduardo Ricardo.



Julia Venturi de Humphreys, esposa de Ernesto Humphreys, recientemente fallecida.

conducta. No hubo iniciativa de bien público a la cual fuera ajeno ni inquietud progresista de la cual no participara.

Con su hermano Mauricio, que era su socio, auspició la construcción del camino de Gaiman a Esquel, en 1897, obra que en su tiempo fue elogiada. Los trabajos estuvieron a cargo de Arthur Hainge, cuñado de Eduardo.

LOS HIJOS DE EDUARDO

Seis fueron los hijos de Eduardo Humphreys.

Eduardo Ricardo, nacido el 19 de Junio de 1892, fue muerto en plena juventud, en Lago Buenos Aires, el 29 de octubre de 1918. Había llegado al lugar para vender una manada de yeguas, propiedad del padre, de quien era administrador.

Winefred, nació el 3 de mayo de 1894. Contrajo enlace con Enrique Cohen; fallecido éste, casó con Cirilo Pacheco. Tuvo once hijos de sus dos matrimonios.

Lilian nacida el 12 de Julio de 1896, se unió en matrimonio a Leonidas Alemán el 29 de Mayo de 1915, habiendo celebrado recientemente sus bodas de oro, en Esquel junto a dos de sus cinco hijos que tuvo.

El 28 de Mayo de 1898 nació Isabel Andes, que se casó con Ataliva S. Centeno, Jefe de Oficina de Correos en Tecka. Tuvieron un solo hijo, Roy Centeno, periodista que actúa en la U. Press en Estados Unidos.

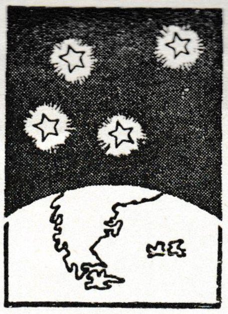
Mauricio nació el 30 de Mayo de 1900. Casóse primero con Ethel Oliver y fallecida ésta, se unió en segundas nupcias con María Dolores Girado, maestra de escuela en Esquel. Tuvo un hijo con la primera esposa, Edmund, y dos hijas con la segunda, Alicia Susana y Ana María.

Ernesto, nacido el 1 de Febrero de 1903, casó con Julia H. Venturi, recientemente fallecida. De esta unión nació Nancy Myriam, de cuyo matrimonio con Néstor O. Macheret nacieron tres hijos. A los 17 años, Ernesto ingresó a Correos y Telecomunicaciones, actuando en Tecka y en Esquel, para luego ser sucesivamente trasladado a San Carlos de Bariloche, Llao-Llao, Catamarca, Mercedes (Bs. As.) y Capital Federal, jubilándose como inspector. Este nieto de Morris ejerce la Secretaría General de la Comisión Zonal de Buenos Aires del Centenario de la Colonia Galesa.



Casa que en Esquel ocupó Eduardo Humphreys, siendo comisario en la Colonia 16 de Octubre.

PATAGONIA AL DIA



LA PAVIMENTACION DE LA RUTA 3 ENTRE TRELEW Y COMODORO RIVADAVIA

Al recibirse la respuesta del Poder Ejecutivo Nacional, a una consulta, oportunamente efectuada por la Cámara de Comercio e Industria de Comodoro Rivadavia y la Federación Económica del Chubut, al Presidente de la Nación, doctor Arturo Illia, se ha puntualizado en la nota que en el transcurso de este año se irán licitando los proyectos de pavimento, desde Trelew al Sur.

Consignose que la tarea se efectuará, de acuerdo a las posibilidades económicas, de la Dirección Nacional de Vialidad.

En la misma oportunidad, se hizo saber a las fuerzas vivas que las obras básicas de agua corriente, que constituyen las denominadas "sistema del Río Senguer" estarán en condiciones de ser habilitadas al servicio en el primer semestre de 1966.

CREDITOS DE EMERGENCIA PARA LOS PRODUCTORES DE NEUQUEN

El Banco de la Nación Argentina, atento a los perjuicios ocasionados por las inundaciones producidas por el desborde de los ríos Negro y Limay, ha dispuesto que con toda urgencia, se concedan créditos a los productores afectados de Neuquén.

Los créditos estarán destinados a la reconstrucción de canales de riego, alambrados y reposición de alfalfares. Se ha previsto también el acuerdo de préstamos para reponer hacienda desaparecida.

PROGRESOS DE LA PESCA DEPORTIVA EN TIERRA DEL FUEGO

Entusiastas deportistas fueguinos, nucleados en la Asociación Privada de Pesca y Caza "El Salmón" fundada en



LA LABOR EN

Y. P. F.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales suministró datos estadísticos, relacionados con las tareas efectuadas para la capacitación de su personal y la cantidad de cursos realizados, consignando el incremento de ese tipo de tareas que alcanzan a los trabajadores de la empresa estatal en todos los centros de trabajo. En la fotografía, una vista del taller de YPF en Comodoro Rivadavia, con operarios en plena labor.

1964, acaban de inaugurar en Lapataia un refugio que lleva el nombre de la institución y que es producto de los desvelos y esfuerzos de los citados, habitantes de Ushuaia.

El refugio fue construido por los asociados, quienes llevaron a caballo, todos los materiales necesarios para la edificación, a través de abruptos senderos en la montaña y entre los bosques. Cuenta en la actualidad con dos botes, equipados con motores fuera de borda, de 10 y 5 caballos de fuerza, con los cuales se practica el "trolling" y el "spinning" en el Lago Roca.

MAS PAVIMENTOS PARA LOCALIDADES RIONEGRINAS

57 millones de pesos han sido presupuestados, en Río Negro para la construcción de la ruta de acceso a la Colonia Juliá y Echarren, en la zona aledaña a Río Colorado.

De este modo, Vialidad Provincial de Río Negro continúa con su tarea positiva en la búsqueda de dotar a la provincia de los medios para su ininterrumpido progreso, al que contribuyen de modo tan certero, sus laboriosos habitantes.

VIAJES DIRECTOS DE AUSTRAL A P. ARENAS

La compañía Aérea "Austral", buscando siempre la expansión de sus servicios, para la mayor comodidad de los usuarios patagónicos, realiza ahora vuelos directos los lunes y jueves, a Punta Arenas.

El servicio se cumple desde Río Gallegos y las máquinas que lo cubren, con la tradicional eficiencia, son los modernos DC.6.B.

SELSA PLANIFICA LUCHA Y CONTROL

SELSA (Servicio de Luchas Sanitarias), el ágil organismo que los productores ya conocen en acción en la Patagonia, así como su labor es reconocida en todo el país, se halla abocado a la tarea de planificación de lucha y control de nuevas enfermedades. Entre ellas se encuentran la epididimitis ovina, tuberculosis bovina y porcina, hidatidosis, enfermedades de las aves, anaerobiosas ovinas y bovinas, peste

——>

porcina, mastitis, enfermedad de los terneros de campo, leptospirosis y enfermedades de la reproducción.

Un índice de la reconocida seriedad, de este relativamente novel organismo, que se desenvuelve en el ámbito de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, es que de sus aproximadamente 1.200 agentes, el 95 % de los mismos trabaja en el campo. Es decir que ha superado la agobiante burocratización que, como rémora, arrastran otros organismos oficiales.

LA MEJORA DEL SERVICIO TELEFONICO EN COMODORO RIVADAVIA

La población comodorense, con expectativa, aguarda la concreción de las gestiones encaradas por el gobernador, escribano Roque González ante la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, a fin de aumentar en dos mil doscientos aparatos, el plantel del servicio telefónico de esa ciudad.

ABASTECERA EL MERCADO LOCAL UN MATAYUYOS SELECTIVO

ATANOR S.A.M. ha logrado crear las condiciones necesarias para poder abastecer en el curso del corriente año, al campo argentino, de todas las demandas del matayuyos selectivo M.C.P.A. sódico.

De este modo, por tratarse de un producto indicado para combatir malezas difíciles de eliminar por otros medios, se suplanta la importación del M.C.P.A., con el consiguiente ahorro de divisas.

NUEVA ESCUELA EN RIO GALLEGOS

Por resolución oficial, se ha dispuesto la creación de una nueva escuela primaria, provincial, en la ciudad de Río Gallegos. Se trata de la que funcionará anexo a la Escuela Provincial Nº 19, adjudicándosele al propio tiempo, cargos directivos y los maestros de grados y especiales que demande.

COMENZO LA CONSTRUCCION DEL EDIFICIO DE LA CAJA DE PREVISION DE RIO NEGRO

En los últimos días de junio, dieron comienzo los trabajos destinados a la ejecución de la obra del edificio de la Caja de Previsión Social de Río Negro, de cuya licitación informáramos oportunamente. El edificio es construido por la empresa Davidson y Cía. y el plazo para concluirlo es de 240 días.

SE PAVIMENTARAN 31 CUADRAS EN PUERTO DESEADO

En Puerto Deseado se pavimentarán, dentro de la planta urbana 31 cuadras, en una obra que insumirá 35.000 bolsas de cemento portland, que la provincia de Santa Cruz cederá a la comuna, con carácter de préstamo. Este, entre otros anuncios, fue efectuado por el intendente municipal de Puerto Deseado, señor Antonio Alegría (h.) luego de efectuar diversas gestiones de interés para el citado municipio en la ciudad de Río Gallegos.



Carma-Westinghouse tiene el hombre clave

Para usted y para todas las personas que saben vivir y apreciar el confort, el Concesionario CARMA-WESTINGHOUSE es el hombre clave, el hombre que sabe informarlo y orientar su compra en el momento preciso.
Todos los productos CARMA-WESTINGHOUSE llegan a usted a través de su importante red de distribuidores. Todos los productos CARMA-WESTINGHOUSE están a su alcance cerca de su casa, en el Concesionario de su zona.

Heladeras - Cocinas - Lavarropas - Planchas - Estufas - Acondicionadores de Aire - Ventiladores - Refrigeración Comercial.

CARMA Westinghouse



YUSTE-62

Tinglados, galpones, techos, y todo tipo de construcciones rurales, son un capital efectivo difícil de reponer, pero fácil de preservar, bajo la capa ultra resistente de la notable pintura preparada Anticorrosiva "AQUILES". Y para proteger maquinarias agrícolas, nada superior al Esmalte para máquinas agrícolas "PAJARITO", de positiva acción contra la herrumbre y los agentes atmosféricos.

ESMALTE PARA MAQUINAS AGRICOLAS



PINTURA PREPARADA ANTICORROSIVA "AQUILES"

Pajarito

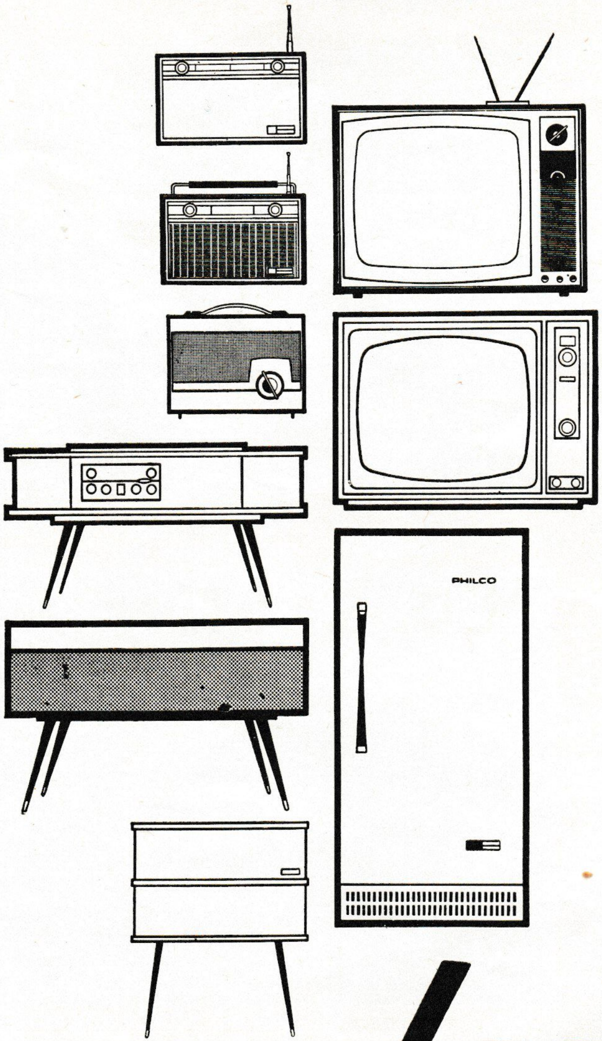
TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA. (ARG.) LTDA. S. A. - AV. BELGRANO 1477 - BS. AS.

4/298

PREGUNTE...
Y COMPRUEBE!

PHILCO



ES CALIDAD SIEMPRE SUPERIOR!

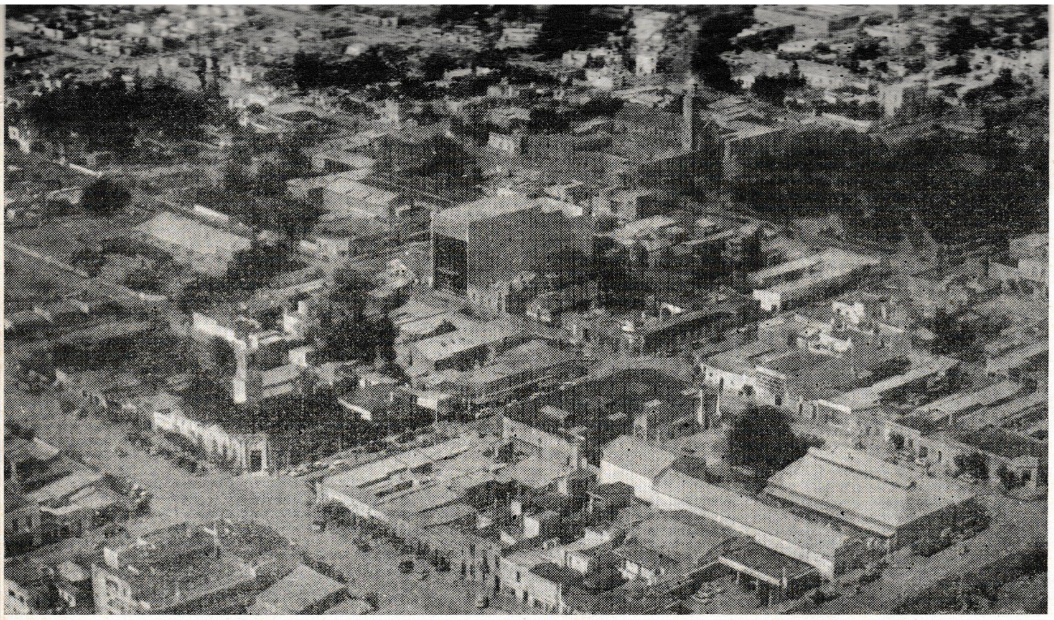
Pregunte sobre toda la línea PHILCO... y compruebe Ud. mismo: Sea en la moderna heladera, en radios a transistores, portátiles o de mesa, en estéreocombinados, símbolo de jerarquía y extraordinaria precisión, o en los famosos televisores Philco Vivid Vision, portables o de mesa, la línea PHILCO es siempre superior! Tenga un PHILCO ya mismo... y para siempre: Aproveche nuestras grandes facilidades y cómodos créditos.

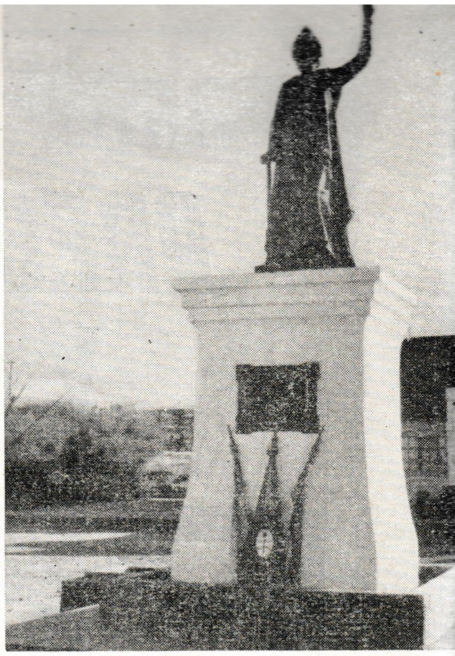
Vea y adquiera hoy mismo su PHILCO en

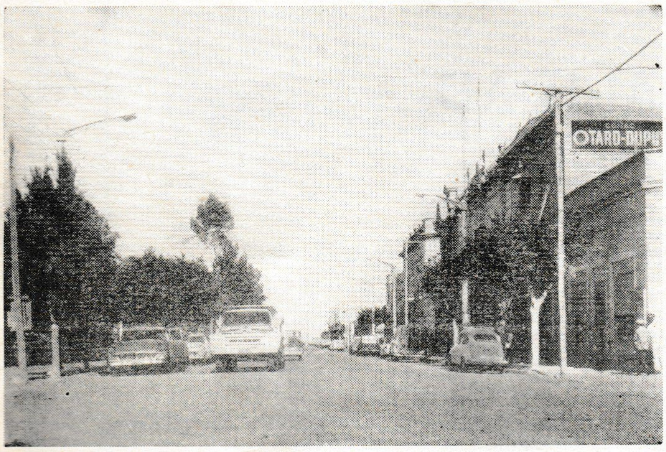
La Anónima

PHILCO

LA CALIDAD QUE EL MUNDO
VE Y ESCUCHA!

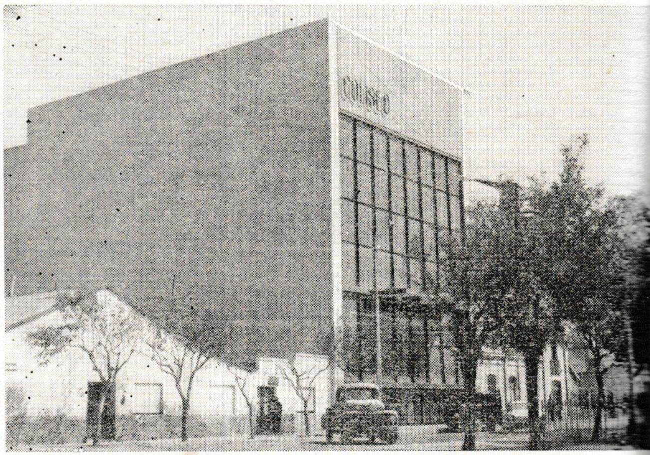


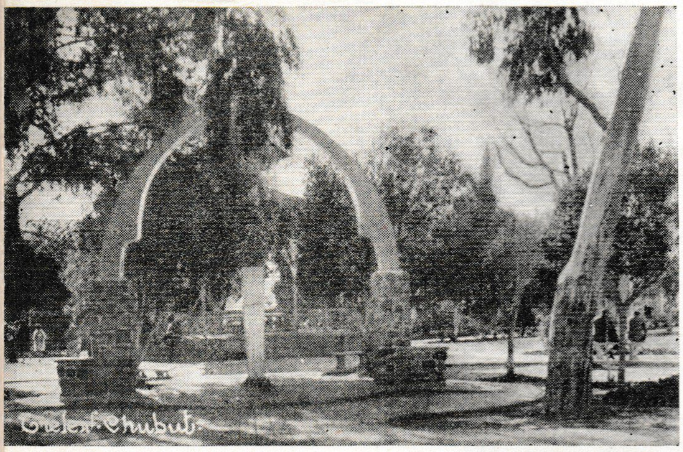


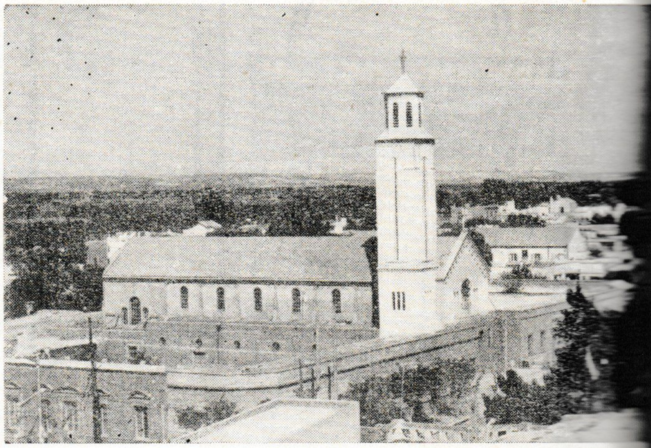


TRELEW

La más importante ciudad del Valle del Río Chubut, cuyo nombre es un homenaje a Lewis Jones (Pueblo Luis, es su significado). Lo de pueblo es cosa que ha quedado atrás, como lo prueban estas ilustraciones. Arriba, a la izquierda, vista del centro urbano, luego aspecto de una calle, arco en la plaza y edificio del Banco de la Nación Argentina. A la derecha: Monumento a la Agricultura, cine Coliseo y Templo. Abajo: un aspecto edilicio de Puerto Madryn.











APLICACION DE LA LEY DE 1884

PRIMERA ELECCION EN GAIMAN

EL GOBIERNO MUNICIPAL HACE OCHENTA AÑOS

LOS galeses llevaron al Chubut el espíritu y las costumbres de la democracia. Creían en el Gobierno del pueblo ejercido por mandatarios, y lo practicaron.

Desde que embarcaron en el Mimosa, el 25 de mayo de 1865, constituyeron el Consejo de los Doce, elegidos mediante el sufragio de los colonos, cuyas disposiciones ponía en ejecución el Presidente.

El sistema siguió aplicándose en el Valle, primero en Rawson. Para reglarlo, se dictó la Constitución, que reproducimos en este número.

No es de extrañar que, sancionada en 1884 la ley de creación de los Territorios Nacionales, uno de cuyos capítulos estuvo dedicado a estructurar el gobierno comunal, se pusiera empeño en llevar a la práctica sus disposiciones. No en vano se ha dicho que los galeses influyeron en el Poder Ejecutivo acerca de ese Capítulo de la histórica ley.

Por supuesto que el Gobernador del Chubut, comandante Luis Jorge Fontana, auspició y apoyó el pensamiento haciendo de su parte lo debido para que surgiera, sin tardanza, el primer consejo municipal, conforme a las previsiones de nuestra legislación.

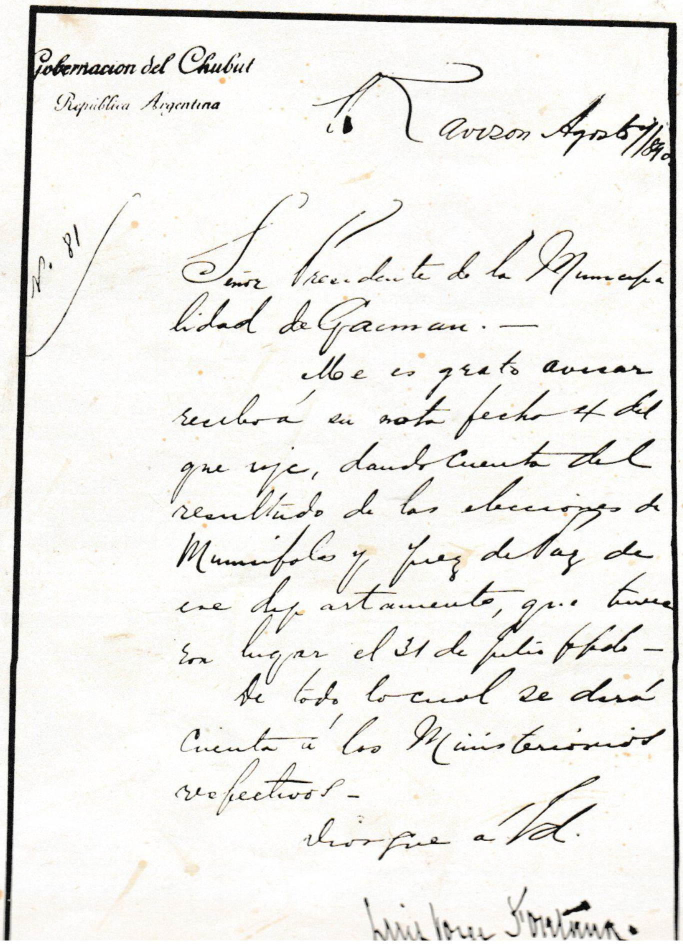
Primer municipio

Gaiman era, en 1885, el más importante centro de población del valle. Según la ley 1532, era indispensable la existencia de mil habitantes, como mínimo, para dotar a un centro urbano del respectivo consejo municicipal.

El Gobernador asistido por su secretario don Alejandro Conesa, ordenó la preparación del padrón e hizo la oportuna convocatoria.

El padrón fue manuscrito, constando de 75 electores, según el documento cuya reproducción fotográfica ofrecemos. Todos sus integrantes eran galeses; los pocos argentinos que entonces se hallaban en el valle, vi-

»—>


Gobernacion del Chubut
República Argentina

Rawson Agto 7/890

N° 81

Señor Presidente de la Municipalidad de Gaiman.—
Me es grato avisar recibo á su nota fecha 4 del que rije, dando cuenta del resultado de las elecciones de Municipales y Juez de Paz de ese departamento, que tuvo lugar el 31 de Julio ppdo.—
De todo lo cual se dará cuenta á los Ministerios respectivos.—
Dios gue. á Vd.

Luis Jorge Fontana.

Nota del Gobernador Fontana, referente a la elección efectuada en Gaiman el 31 de Julio de 1890.

vían en Rawson, como asimismo los provenientes de otros países.

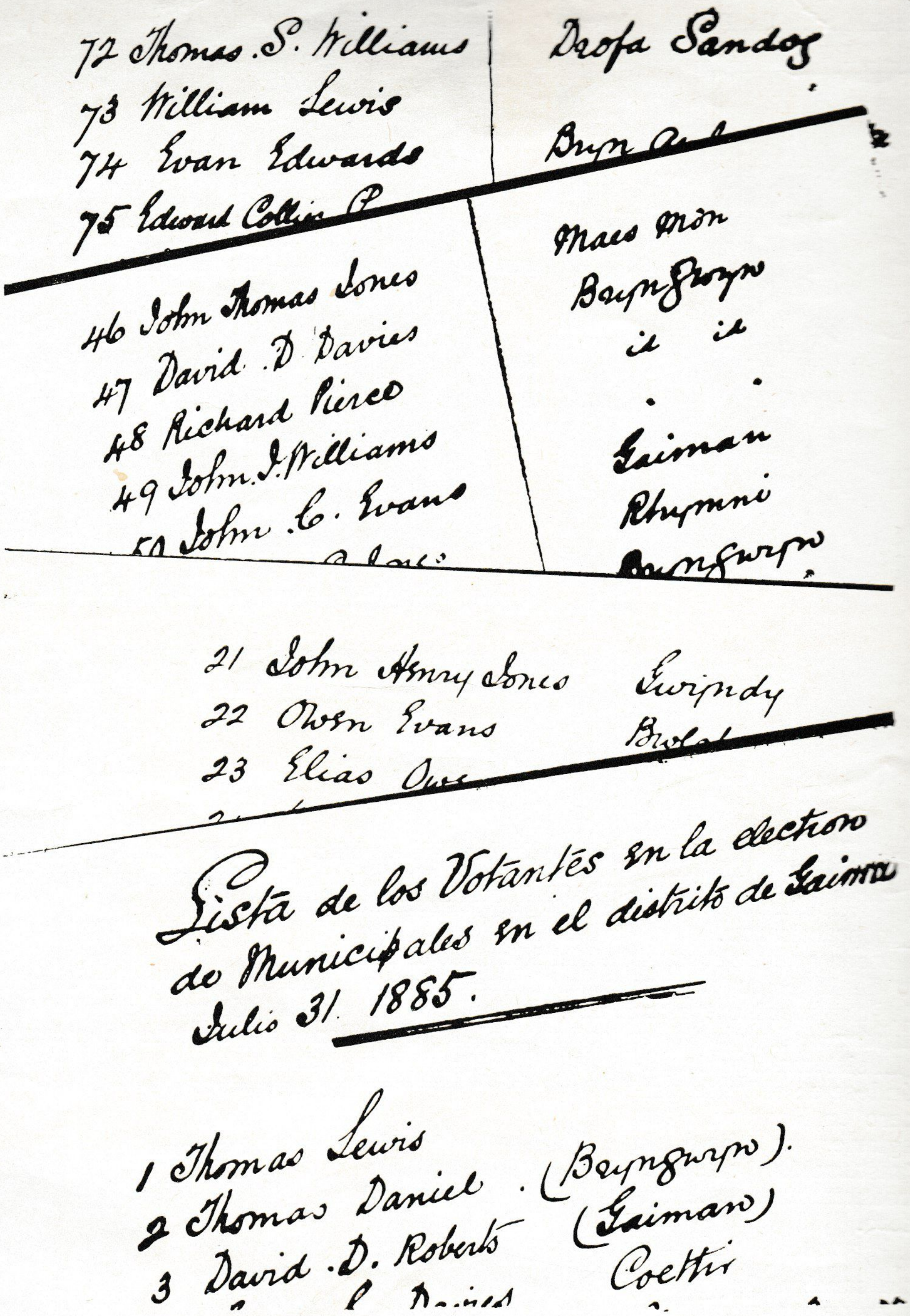
Los elegidos

La elección se efectuó el 31 de julio de 1885. Fue la primera que se llevó a cabo al Sur del río Negro. El acontecimiento es importante para Chubut y para toda la Patagonia. El de Gaiman es el primer gobierno municipal que se formó conforme a la ley de territorios en las que son actualmente las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut y Santa Cruz y la Gobernación de Tierra del Fuego.

Resultaron electos los señores Eduardo J. Williams, Eduardo Jones, Juan S. Williams, Evans Robert y Tomás S. Williams. No se eligió Juez de Paz, cargo para el cual, en la Zona norte del río Chubut, el Gobernador Fontana nombró a Lewis Jones. En otras elecciones, también se incluiría al titular y suplente del Juzgado de Paz.

Voto secreto

No se tienen mayores noticias acerca de cómo se efectuó la primera elección municipal en Gaiman, pero es de suponer que la emisión del voto, se hizo en forma secreta. Así se acostumbraba en las elecciones de los galeses y así se instruyó al electorado, oficialmnete el 30 de julio de 1886, cuando la elección comprendió también a Rawson.


72 Thomas S. Williams
73 William Lewis
74 Evan Edwards
75 Edward Collins
46 John Thomas Jones
47 David D Davies
48 Richard Pierce
49 John J. Williams
50 John C. Evans
Gaiman
21 John Henry Jones
22 Owen Evans
23 Elias Owen
Lista de los Votantes en la election de Municipales en el districto de Gaiman
Julio 31 1885.
1 Thomas Lewis
2 Thomas Daniel (Bryngwyn)
3 David D. Roberts (Gaiman)

El Padrón electoral de Gaiman utilizado en la elección del 31 de julio de 1885.

El punto 2 de aquellas instrucciones dirigidas a las comisiones receptoras de votos, estableció: "Sólo deben permitir votar a los hombres cuyos nombres se hallen en el padrón y recibir el pliego de los candidatos (la boleta); el elector debe poner una cruz opuesta al nombre que él elige, debiendo darlo doblado al Presidente, el que sin enterarse de él y en presencia del votante debe meterlo en un urna, haciendo retirar en seguida al votante para recibir otro".

En el punto 5º se dispuso que carecería de validez toda boleta en la cual hubieren más anotaciones de las ordenadas. En el punto seis se estableció que "el resultado de la elección deberá ser comunicado inmediatamente al Presidente de la Municipalidad por las cuatro comisiones reunidas, debiendo también adjuntar la nómina de los votantes, conteniendo sus nombres y los números de sus inscripciones en el Padrón".

Los comicios funcionaron desde las 10 a las 16 horas. El escrutinio se llevó a cabo el día siguiente en la Municipalidad de Gaiman, comunicándose los resultados al gobernador.

Estas instrucciones fueron subscriptas por el Presidente de la Municipalidad de Gaiman, señor Williams, el 22 de julio de 1886.

GENERAL LORENZ

Cincuentenario de su muerte

El 5 de este mes se han cumplido cincuenta años desde el fallecimiento del general de división don Lorenzo Víntter. Su deceso ocurrió en Quilmes, donde residía con sus familiares.

En esa oportunidad fueron rendidos homenajes a quien, tras haber participado en las tres campañas fundamentales para la Patagonia —la del Desierto, la del Nahuel Huapí y la de los Andes— gobernó con espíritu progresista en la vasta heredad austral.

Víntter fue uno de los colaboradores inmediatos del general Julio A. Roca, luego actuó a las órdenes del coronel Conrado Villegas y más tarde tuvo a su cargo el mando de las fuerzas que éste condujera a través de las que hoy son tres ricas provincias argentinas: Río Negro, Neuquén y Chubut, con una breve incursión a Puerto Deseado.

Su acción militar fue de trascendencia y su labor de gobernante fue amplia y eficaz.

1. Sus primeros tiempos

Lorenzo Víntter, que nació porteño el 11 de octubre de 1841, comenzó la carrera de las armas a los 18 años, recibiendo en Cepeda el bautismo de fuego. Participó en la batalla de Pavón y, siempre con Mitre como Jefe, hizo la guerra del Paraguay, siendo herido en Humaitá.

Fue un soldado valiente, un capitán pundonoroso, un comandante hábil, que por méritos de guerra conquistó uno tras otro los ascensos. Era un hombre culto, heredero de las inquietudes intelectuales de sus padres. Se destacó por su gallardía y su inteligencia en medio de una pléyade procer.

Participó en la campaña de Entre Ríos, sosteniendo con su brazo al gobierno de Sarmiento frente a López Jordán.

Para los patagónicos el período más destacado de su acción, como militar y como gobernante, comenzó a los veinte años de Cepeda: cuando siendo teniente coronel, fue requerido por el general Julio A. Roca para tomar parte, a su lado, en la Campaña del Desierto. Víntter, con el coronel Conrado Villegas y el comandante Teodoro García, integró el Estado Mayor del Ejército Expedicionario.

2. Actuación en la Patagonia

El coronel Víntter fue de los que, terminada éxitosamente la Campaña del General Roca, se quedaron en Río Negro, anduvieron por Neuquén y penetraron en Chubut, para completar el plan de operaciones.

En la Campaña al Nahuel Huapí, dirigida por Villegas, tuvo Víntter el comando de la segunda división. Le correspondió avanzar desde el centro que había fundado en Fisque Menuco, por las orillas del Limay hasta el punto de concentración. Partió el 15 de marzo y llegó a destino el 9 de abril, en una fatigosa y triunfal marcha.

El coronel Víntter fue nombrado gobernador de la Patagonia el 13 de junio de 1883, en reemplazo del coronel Alvaro Barros, cargo que desempeñó con eficacia hasta que, creados los Territorios Nacionales en 1884, el Presidente Roca le nombró para ejercer el gobierno de Río Negro.

Antes había tomado parte en la Campaña de los Andes y, al enfermar el coronel Villegas, reemplazó a éste en el comando de la segunda división. Era, así, el gobernador civil y el comandante militar.

3. Anhelo poblador

Aparece dominante en el Gobernador Víntter el pensamiento de poblar la Patagonia. Su propósito fue el de intercomunicar la Colonia Galesa del Chubut con Viedma. Se atuvo a un informe de Oneto, ratificado por Lino Oris de Roa, y propició, como elemento de enlace, el establecimiento de una colonia en Valcheta, donde dio tierras a los aborígenes.

"Desde el primer día en que fue fundada la Colonia del Chubut —y estamos en 1882, escribió— se pensó en ponerla en comunicación con las poblaciones de Viedma y Patagones. Esta idea se acentuó luego que la referida Colonia empezó a desarrollarse"

Al hablar del dilatado litoral marítimo, consigna que está despoblado desde el río Negro hasta Cabo Vírgenes —excepto Rawson y Santa Cruz— y afirma: "Sin embargo no existe en la República región alguna que tan imperiosamente como ésta requie-

VINTTER



ra ser poblada". E insistió con palabras que deben ser señaladas a la consideración pública como la exteriorización de una verdad, acerca de la cual no siempre se meditó lo conveniente: "Consideraciones políticas y económicas reclaman su población. Es una verdad que la negligencia administrativa, el desierto, la oscuridad de las costas y el silencio primitivo de la naturaleza, no son medios de hacer simpático el dominio internacional".

Imaginó posible el envío de arreos de lanares al Sur, pero para esto consideró necesario "explorar ese territorio, para cuyo servicio basta que se provea a la Gobernación de un cuerpo del ejército de línea, con cuyos elementos no sólo puede hacerse ese servicio, sino explorar otros territorios más al interior y guarnecer de una manera acabada ciertos puntos, para asegurar a sus actuales y nuevas poblaciones la posesión tranquila de sus bienes y desarrollo de sus industrias al amparo y salvaguardia de las fuerzas de la Nación".

4. Hombre de hogar

Cuendo el general Roca estuvo en Patagones, ya en viaje a Buenos Aires, de regreso de la histórica campaña el coronel Víntter conoció a una joven maragata, Rosa Herrero. Años después, el 15 de agosto de 1881, contrajo matrimonio con ella. Fueron padrinos de la ceremonia la madre de la novia y el coronel Villegas, que le tenía en sumo aprecio.

De aquel matrimonio nacieron Rosa María, que se casaría con el capitán Valentín Feilberg; Amalia de González Herrera, Elsa de Lezica, Dina y Nelly, que permanecieron solteras.

A la semana de casados, desde Patagones, envió un oficio al Ministro de Guerra —25 de agosto de 1881— expresándole que General Roca debía ser un pueblo, no un fuerte. Hecho eso, partió hacia el Alto Valle con su joven esposa.

Los hijos de Rosa María fueron Juan Pedro, Guillermina y Rosa María, únicos nietos del general.

5. Fundación de Roca

Víntter es el fundador de General Roca, la importante ciudad del Alto Valle rionegrino.

El 1º de setiembre de 1879 acampó con sus tropas en Fisco Menuco, sobre la margen norte del río Negro, nueve leguas aguas abajo de Confluencia, considerando propicio el lugar para un asentamiento definitivo. Se instaló ahí, echando las bases del primer centro urbano surgido en aquel sector.

Fue el acantonamiento, con su modesto fuerte, lo primero. La fundación castrense está documentada y, dos años después, el 12 de octubre de 1881, se le erigió en pueblo, característica que ya iba teniendo, pues varias viviendas de particulares fueron levantándose a inmediaciones de donde se había instalado la segunda brigada del Ejército Expedicionario.

La fundación de Víntter no consistió pues en el



REUNION DE GALESES

El 2 de enero de este año, la Comisión del Centenario del Chubut ofreció un té a los hijos de galeses residentes en el Valle. Un grupo de los agasajados posando para el diario "Jornada", de cuyo archivo es la foto.

fuerte tan sólo, sino en un efectivo centro de población civil. Tuvo precisa conciencia de lo que ésto importaba, apreciando a mucha distancia el futuro reservado a ese lugar y a esa región, hoy de tanto desarrollo.

La expresa voluntad de Víntter la hizo pública el historiador José Juan Biedma, que actuaba como su secretario. El general de indicó claramente, al examinar el borrador de un oficio: "No lo date en Fuerte Roca sino en Pueblo General Roca".

Biedma le advirtió el antecedente de que el gobierno lo consideraba un fuerte, y Víntter argumentó: "No importa, anticipémonos a la declaración. Fuerte o fortaleza es sinónimo de conquista, y no hemos a venido a conquistar militarmente, sino a civilizar. Desígnelo Pueblo, nomás".

Del pueblo aquel surgió la ciudad de hoy, que conserva y enaltece la denominación fijada hace ochenta y cuatro años.

El espíritu de Víntter resalta en esa actitud.

6. Gobernador de Río Negro

Como gobernador de la Patagonia, el coronel Víntter encaró problemas de envergadura, como los de la colonización. En su memoria al Ministro del Interior, fechada en Viedma el 28 de febrero de 1883, expresa: "Creo que la fundación de pequeñas colonias agrícolas sería de grandes conveniencias y de inmediatos resultados para el desarrollo de un sistema regular de población en el norte de la Patagonia". Indicó al efecto, Potrero Cerrado, Rincón de Linares —o sea San Javier, extendiéndose hacia Cubanea— y Conesa en el valle inferior del río Negro. Para abreviar los trámites, hizo trazar los croquis de las colonias, subdividiéndolas en chacras, quintas y solares.

En Conesa se había instalado en 1880 lo que se llamó colonia indígena. Víntter propició la ubicación de colonos entendidos en agricultura, con lo que se inició ahí la trayectoria que conduciría a la promisoria zona agrícola e industrial, que es una de las excelentes perspectivas que se ofrecen en el valle inferior del río Negro.

7. Situación de los indios

En la memoria que el 20 de marzo de 1886 envió al Jefe del Estado Mayor del Ejército, dándole cuenta de las operaciones de la Segunda División, se detuvo especialmente en el examen de la situación de los indígenas.

No se había logrado éxito en cuanto a establecer colonias de indios puramente, evolucionando el pensamiento del coronel Víntter en el sentido de distribuirlos entre los estancieros. Dijo: "La mejor manera de hacer a esa gente útil a sí misma y al país sería su colocación por familias, como peones en los establecimientos ganaderos, modo práctico de incorporarlos de hecho a la vida civilizada, dejando así de ser gravosos al Estado, que hoy atiende a su subsistencia, sin producir nada útil, y cuya vida vegetativa de holganza, puede despertar de nuevo en su ánimo el deseo de las correrías y la continuación de su vida nómade".

8. Preocupaciones modernas

Víntter, como Gobernador de Río Negro, actuó con empeño constructivo. Nada dejó de hacer de cuanto consideró que estaba a su alcance.

Estimuló la construcción de viviendas y dio un ejemplo al respecto ampliando la casa de Gobierno,

mejorando la comandancia y dotando de su local a la policía.

Como el tránsito de pasajeros entre Patagones y Viedma se hacía mediante botes, que tenían en el Sur un mal sitio para el atraque, dispuso dotarle de un buen atracadero e hizo levantar un terraplén, desde la orilla del río hasta la parte más alta del centro urbano, luego convertido en alameda.

Puso en funcionamiento la escuela primaria de Viedma y cuidó que diera sus buenos frutos la de San Javier.

En Viedma apareció el primer periódico rionegrino —se llamó Río Negro— y fue creada la primera biblioteca pública. Además durante su gobierno se publicó el primer libro patagónico, los "Apuntes Históricos" de José Juan Biedma, publicado en 1884.

Estas expresiones de progreso, de civilización, conforman un juicio auspicioso del ciudadano.

9. Los años postreros

Vintter actuó en Viedma hasta 1888. Iba a efectuarse su reelección, pero se presentaron oposiciones y se envió a otro gobernador.

Cumplió funciones en distintos puntos del país y en 1898 fue ascendido a General de División. En 1905 se retiró del servicio activo.

Falleció inesperadamente a los 73 años de edad.

Los diarios dedicaron expresiones laudatorias de este ciudadano, que sirvió con valor al país y promovió al progreso del Sur, de cuya incorporación al dominio y al adelanto fue un factor decisivo, de mucha gravitación, como lo hemos señalado.

10. Homenajes

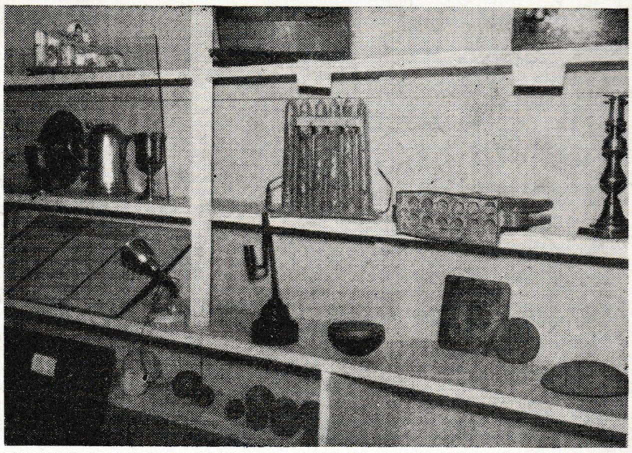
En esta Capital se efectuaron actos recordatorios del General Vintter, a iniciativa de los Centros Patagónicos, el 5 de julio.

En la Recoleta —donde están sus restos —habló el Presidente del Centro Rionegrino, don Próspero M. Entraigas, que ostentó la representación de las entidades hermanas del Sur, asistiendo una delegación del Ejército encabezada por el Teniente General don Juan Carlos Onganía.

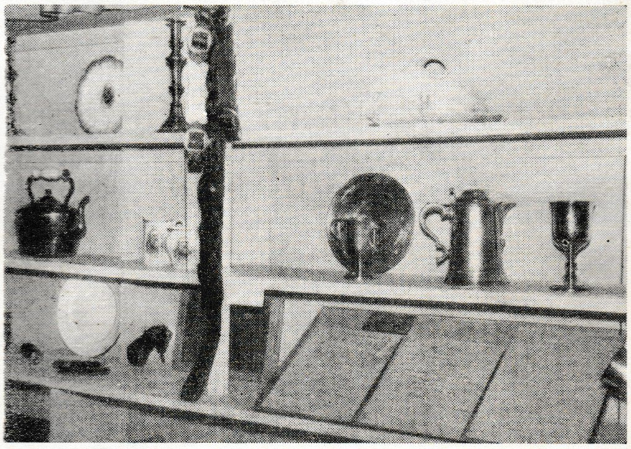
El coronel Juan Carlos Walther dio una conferencia sobre Vintter en la Escuela Superior de Guerra, en la cual expuso su trayectoria militar.

MUSEO GALES DE GAIMAN

Recuerdos de la Colonia



Una interesante variedad de objetos ha sido entregada en custodia al Museo Regional de Gaiman. Arriba, vajilla, artículos de ornamento, un molde para hacer velas de sebo; en el centro, vajilla utilizada en una chacra; abajo, armas de la época.









Arriba, un aspecto de la sucursal de Trelew. A la izquierda, filial de
Abajo, filial de Rawson.



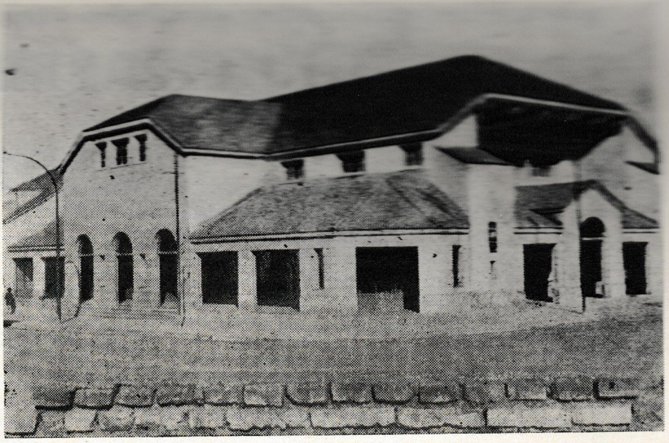
"LA ANONIMA" EN EL CHUBUT

Sucursales, Filiales y Autos Service

La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que inició sus actividades el 10 de junio de 1908, se instaló en un comienzo en Puerto Madryn, Trelew y Comodoro Rivadavia, en lo que es jurisdicción del Chubut. Lo hizo después en Talapaga y Gastres.

La de Puerto Madryn era entonces





A la izquierda, edificio de la sucursal de Comodoro Rivadavia. Arriba, edificio de la sucursal de Esquel.

la Sucursal más importante, pues el movimiento marítimo de mercaderías y productos se concentraba en aquel lugar.

Tanto era así, que la casa de Trelew dependía de la sucursal de Madryn, siendo gerente de esa Don Roberto Gómez.

En la actualidad las casas existentes en la Provincia del Chubut son quince, hallándose agrupadas en dos zonas: la Zona Norte que tiene su sede en Trelew, y la Zona Centro, con sede en Comodoro Rivadavia.

Integran la Zona Norte las Sucursales de Trelew, Puerto Madryn y Esquel, con las filiales de Rawson, Gaiman y Dique Ameghino.

La Zona Centro está formada por la Sucursal de Comodoro Rivadavia, las filiales de Km. 5, Km. 27, Diadema Argentina y Colonia Sarmiento. De la Sucursal de Comodoro Rivadavia dependen asimismo cinco auto-service, que funcionan en diferentes barrios de la ciudad.

La proyección hacia el interior llevó a instalar casas, originariamente en Talagapa, Gastres, Ñorquinco y Puerto Pirámides, en la Zona Norte, por ser necesario para abastecer a los pobladores, en el período de más intensa actividad colonizadora.

Logrado ese propósito solidario no subsistieron las razones que llevaron a establecer esas filiales. En cambio se creó la de Esquel.

NUEVOS EDIFICIOS

Las sucursales de Trelew, Comodoro Rivadavia, Esquel, Rawson y Sarmiento han sido dotadas de modernos y amplios edificios; de algunas ofrecemos una rápida visión en la nota gráfica inmediata.



Agua de Colonia
Floraike
Cont neto 250 cm³
JABON TOCADOR
Floraike
INDUSTRIA ARGENTINA
PESO NETO 150 C
ASEGURAN CADA DIA
HIGIENE FRESCURA Y LOZANIA
JABON
Floraike
COLONIA